

DIAGNÓSTICO SOCIO-AMBIENTAL PARTICIPATIVO EN EL RESGUARDO INDÍGENA
DE MUSE UKWE- MORALES CAUCA



PABLO CESAR GUEGIA PETECHE

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE GEOGRAFÍA
POPAYÁN
2019

DIAGNÓSTICO SOCIO-AMBIENTAL PARTICIPATIVO EN EL RESGUARDO INDÍGENA
DE MUSE UKWE- MORALES CAUCA

PABLO CESAR GUEGIA PETECHE
(Trabajo de grado para optar el título de Geógrafo)

DIRECTOR: Dr. CARLOS ENRIQUE OSORIO GARCES

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE GEOGRAFÍA
POPAYÁN
2019

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

A la comunidad Nasa del territorio de Muse Ukwe, por su constante apoyo en brindarme su sabiduría y conocimiento ancestral en la elaboración de este trabajo investigativo, por la participación activa y empoderamiento en cada espacio y momento vivenciado durante la recolección de información de fuente primaria.

Agradecimientos

A mis padres, por darme la vida y estar presente en mi camino de crecimiento personal y profesional, por ser los ejemplos de sabiduría, perseverancia, sencillez y humildad.

A mis hermanos, por el apoyo constante, por su voz de aliento para que mis ideas en este trabajo investigativo maduraran y pudiera culminarlo con éxito.

A mis maestros, por su paciencia, sugerencias y apoyo en la construcción del gran tejido de ideas, palabras, oraciones y escritos; impreso en este trabajo investigativo.

Tabla de contenido

Introducción	10
1. Justificación	14
2. Objetivos	18
2.1. Objetivo general	18
2.2. Objetivos específicos	18
3. Marco de referencia	19
4. Metodología	21
4.1 Fase 1: socialización del trabajo con la autoridad tradicional	21
4.2 Fase 2: Análisis de información secundaria	22
4.3 Fase 3: Trabajo de campo, desarrollo e implementación	22
4.4 Fase 4: Sistematización y análisis de la información	24
5. Marco conceptual.....	25
6. Contexto indígena Nasa	35
6.1 Conformación del resguardo indígena de Muse Ukwe	42
6.1.1 Distribución de la población del resguardo en el año 2004	52
6.1.2 Hectáreas del resguardo indígena en el año 2017	53
6.1.3 Organización socio-política del cabildo de Muse Ukwe	54
7. Construcción social del sistema biofísico del resguardo	58
7.1 Límites del resguardo	59
7.2 Clima	63
7.3. Hidrología	67
7.4. Relieve	69
8. Caracterización socio-cultural	70
8.1. Demografía	70
8.2. Vivienda	76
8.3. Servicios públicos	79
8.4. Salud	80
8.5. Educación	88
8.6. Ocupación de la población	95
8.7. Población económicamente activa (PEA) y población económicamente inactiva (PEI)	97
9. Implementación de estrategias participativas en el resguardo indígena de Muse Ukwe	99

9.1 Construcción colectiva de realidades	100
10. Sensaciones, conocimientos y relaciones de la comunidad con el territorio	109
10.1 Áreas de mayor incidencia antrópica	114
10.2 Áreas de restauración	115
10.3 Áreas de protección y conservación ambiental	115
11. Reconocimiento espacial comunitario del resguardo indígena de Muse Ukwe	117
12. Conclusiones	122
Bibliografía	127

Lista de ilustraciones

Ilustración 1 Principales rituales del pueblo nasa. Fuente: Programa Educación Bilingüe e Intercultural PEBI - CRIC, 2018	39
Ilustración 2 Organización socio-política del cabildo de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2018.....	55
Ilustración 3. Estructura organizacional del cuerpo del cabildo de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2018.....	57
Ilustración 4 Cosmograma nasa "Camino del sol". Fuente: Programa Educación Bilingüe e Intercultural PEBI-CRIC (2016).....	63
Ilustración 5 Cosmograma Nasa "Camino de la Luna". Fuente: Programa Bilingüe e Intercultural PEBI-.....	65
Ilustración 6. Porcentaje de habitantes por veredas del resguardo de Muse Ukwe año 2017. Fuente: Elaboración propia, 2017	73
Ilustración 7. Distribución hombres y mujeres en el resguardo de Muse Ukwe 2017. Fuente: Elaboración propia, 2017	74
Ilustración 8. Porcentaje por grupo de edades año 2017. Fuente: Elaboración propia, 2017	76

Lista de mapas

Mapa 1 Ubicación resguardo Muse Ukwe. Elaboración propia. 2018	33
Mapa 2 Ubicación finca el Vergel. Elaboración propia, 2018.....	34
Mapa 3 Vereda Santa Rosa. Elaboración propia, 2018	46

Mapa 4 Vereda Santa Elena. Elaboración propia, 2018	49
Mapa 5 Vereda Mata Redonda. Elaboración propia, 2018.....	50
Mapa 6 Vereda el Maco. Elaboración propia, 2018	53
Mapa 7 Cartografía social vereda Mata Redonda. Elaboración propia, 2018	108
Mapa 8 Cartografía Social vereda Santa Elena. Elaboración propia, 2018.....	116
Mapa 9 Cartografía Social vereda Santa Rosa. Elaboración propia, 2018	118
Mapa 10 Cartografía social vereda El Maco. Elaboración propia, 2018.....	119
Mapa 11 Cartografía social finca El vergel. Elaboración propia, 2018.....	119

Lista de tablas

Tabla 1 Censo poblacional del resguardo de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2018....	52
Tabla 2 Hectáreas por vereda del resguardo indígena de Muse Ukwe en el año 2017. Fuente: elaboración propia, 2018.....	54
Tabla 3 Hidrología del resguardo de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2017	69
Tabla 4 Distribución poblacional del resguardo de Muse Ukwe año 2017.Fuente: Elaboración propia, 2017	73
Tabla 5 Número de viviendas por vereda. Fuente: Elaboración propia, 2017.....	78
Tabla 6 Viviendas clasificadas de acuerdo al material de construcción en el resguardo de Muse Ukwe. Fuente: Elaboración propia, 2017.	79
Tabla 7 Servicios básicos del resguardo de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2017	79
Tabla 8 Tipo de filiación al sistema de salud comunidad del resguardo de Muse Ukwe. Fuente: Elaboración propia, 2017	85
Tabla 9 Personas con limitaciones físicas y/o enfermedades crónicas. Fuente: Elaboración propia, 2017	85
Tabla 10 Sabedores ancestrales en el resguardo Indígena de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2017	88

Tabla 11 Ocupación de la población indígena de Muse Ukwe por actividad económica. Fuente: elaboración propia, 2017..... 96

Tabla 12 Población económicamente activa (PEA) y población económicamente inactiva (PEI). Fuente: elaboración propia, 2017..... 98

Lista de fotografías

Fotografía 1 Cartografía social. Ubicación de las zonas naturales de la vereda Santa Helena..... 58

Fotografía 2. Cartografía social, 2017. Tomado por Pablo Guegia 100

Fotografía 3. Socialización ante la comunidad del trabajo de grado, 2017. Tomada por: Mirian Cauene..... 101

Fotografía 4. Taller 1: Diagnostico social, económico y cultural, 2017. Tomado por: Alexander Madroñero..... 103

Fotografía 5. Elaboración cartografía social, 2017. Tomada por: Alexander Madroñero 104

Fotografía 6. Reconocimiento del territorio, 2017. Tomada por Pablo Guegia. 105

Fotografía 7. Participación de estudiantes en la cartografía, 2017. Tomada por: Pablo Guegia 106

Fotografía 8. Cartografía de la vereda Mata Redonda, 2017. Tomada por Pablo Guegia..... 107

Fotografía 9. Guardia indígena acompañando el recorrido territorial del Resguardo, 2017. Tomada por Pablo Guegia. 117

Fotografía 10. Deforestación y quema, 2017. Tomada por Pablo Guegia..... 120

Fotografía 11. La quema y uso de agrotóxicos, 2017. Tomado por Pablo Guegia..... 121

Introducción

La comunidad que hoy conforman el resguardo indígena de Muse Ukwe en el municipio Morales, Cauca, es originaria de Tierradentro, municipio de Páez, Cauca. Dicha población se vio obligada a migrar de su municipio de origen debido al evento natural ocurrido en el año 1994, en donde un sismo dejó múltiples afectaciones y produjo el desplazamiento de algunos de los habitantes hacia diferentes municipios circunvecinos y hacia otros departamentos del país. Las primeras familias desplazadas llegaron a establecerse en el municipio de Morales en el año 1995 en la finca San Antonio, vereda Santa Rosa, en donde encontraron múltiples diferencias en los aspectos sociales y ambientales. El nuevo territorio presentaba contrastes respecto al lugar del que provenían; uno de estos elementos notorios estaba caracterizado por las dinámicas del uso del suelo, en el cual la agricultura era la principal fuente socio-económica de las personas que habitaban en dicha vereda.

Los componentes naturales presentes en la vereda desde el año 1995 eran abundantes; los bosques estaban intactos de las acciones humanas, el componente hídrico presentaba cuantiosos afluentes, también existían múltiples variedades de plantas y de animales silvestres, pero las acciones de la comunidad paulatinamente fueron afectando de manera significativa al entorno, esto debido a las diferentes dinámicas de asentamientos humanos y de la necesidad de obtención de los alimentos y de recursos económicos.

El mal manejo que se le ha venido dando a la naturaleza desde hace veintidós años por parte de las personas, ha generado una serie de perturbaciones en los componentes naturales. Estas alteraciones han traído consigo transformaciones en el paisaje que son influenciadas directamente por los factores de producción como agricultura y la ganadería. Estos procesos afectan claramente al medio ambiente, pues se presentan actividades como devastaciones forestales que influyen en

los ecosistemas y deterioran la vida biológica puesto que, muchas especies de la región son afectadas directamente (vida acuática, aves y animales silvestres). Otro factor que repercute negativamente en los recursos naturales es la falta de tierras para el desarrollo de la agricultura de los comuneros del resguardo de Muse Ukwe, pues los predios que poseen actualmente no son suficientes para el sustento socio-económico de las familias, es por ello que la expansión de la frontera agrícola y ganadera aumenta. También se encuentra situaciones en donde se utilizan los árboles nativos como madera para dividir las parcelas y para las construcciones de algunas viviendas, reduciendo la comunidad arbórea del lugar.

El uso e implementación de la agricultura ha generado beneficios como el sustento alimentario e ingresos económicos de las personas. Sin embargo, ha causado múltiples afectaciones en el ecosistema, debido al mal manejo que se le ha dado a la producción agrícola.

Una de las prácticas agrícolas más perniciosas empleadas por la comunidad para la siembra de los diferentes cultivos, es la quema de los potreros o rastrojos. Esta actividad degrada la cobertura vegetal, destruye el hábitat de algunos organismos como los insectos y los microorganismos, produce emisiones de humo y de agentes contaminantes como por ejemplo el monóxido de carbono y el dióxido de nitrógeno que se dispersa en el aire e incide en cierto grado a la contaminación atmosférica.

El uso de los productos químicos empleados en los cultivos agrícolas afecta al medio ambiente ya que transforma la composición natural del suelo. Además, algunos de estos componentes son arrastrados o filtrados por la lluvia hasta llegar a las fuentes hídricas; este último aspecto se presenta en gran medida por las características topográficas del resguardo, ya que son de laderas suavemente onduladas, lo que permite el desarrollo de las escorrentías moderadas.

Sumado a lo anterior, la comunidad ha implementado el sistema del monocultivo (café, yuca y caña panelera), que de cierto modo va degenerando los componentes del suelo por la aplicación de abonos industriales y disminuyendo los cultivos básicos de pancoger, haciendo que estos alimentos no se siembren con frecuencia y tengan que recurrir a la compra de los mismos en el mercado del municipio.

Otro de los problemas presentes en el territorio, está dado por el déficit en la capacidad de funcionamiento de los tres pozos sépticos, en donde son depositadas las aguas residuales de las viviendas de las veredas de Santa Rosa, Santa Helena y Mata Redonda. Inicialmente estas estructuras fueron construidas para una durabilidad de quince años, pero con el pasar del tiempo se han ido deteriorando. El caso más complejo se presenta en la vereda Santa Rosa debido a que, en un principio, el pozo séptico fue construido para el uso máximo de cuarenta viviendas y en la actualidad esta estructura tiene veintidós años de funcionamiento y un total de cincuenta y cinco casas haciendo uso de él.

El pozo séptico ha sobrepasado el tiempo máximo del uso adecuado y su capacidad de funcionamiento. El sobre uso de la estructura para el almacenamiento de las aguas servidas ha causado diferentes impactos en el medio ambiente porque se presentan filtraciones de los lixiviados a la superficie de la tierra y hacia los costados, filtrándose posteriormente en las fuentes hídricas localizadas en las cercanías, iniciando así un daño y contaminación al ecosistema de la fuente hídrica. Lo anterior también ha traído como consecuencia la propagación de roedores y de insectos (con mayor frecuencia en determinadas fechas del año) y la producción de los malos olores, ocasionando posibles enfermedades respiratorias y de la piel.

Dilucidar la relación existente entre la comunidad y el entorno es fundamental para establecer cuál es el estado actual del medio ambiente. De ahí que, la integración de la comunidad al presente

trabajo es vital pues se considera que ella hace parte de la naturaleza al entablar relaciones tanto físicas como cosmológicas, que son analizadas para denotar los puntos más críticos en cuanto a las transformaciones del entorno. Del mismo modo, se indica las buenas prácticas agrícolas (alternativas de producción) que la comunidad realiza para el aprovechamiento, el uso y la protección de los componentes del medio ambiente.

El diagnóstico socio-ambiental participativo del resguardo indígena de Muse Ukwe, describe y analiza el proceso histórico de la conformación del resguardo, las dinámicas comunitarias actuales, las formas de vivencia, las configuraciones y adaptaciones en el ámbito social, político, cultural y ambiental. También incluye sensaciones, saberes y procesos de la interrelación de la comunidad indígena con la naturaleza. Todo esto conjugado desde el saber propio de la geografía y desde los saberes ancestrales planteados por lo comunidad.

1. Justificación

Las diversas dinámicas sociales y culturales hacen del Cauca un lugar heterogéneo por las diferentes concepciones ideológicas, cosmogónicas y cosmológicas que las personas tienen al relacionarse y comprender el territorio, sumado a una amplia riqueza, única en biodiversidad, convierten al departamento sin duda en un territorio “rico en ecosistemas, fauna, flora, endemismos, y recursos hídricos” (Barona y Gnecco, 2001, p.183). Toda esta riqueza biótica y abiótica ha entrado en crisis por los factores antrópicos, conllevando a una difícil situación a causa del deterioro ambiental, por las “débiles relaciones entre desarrollo y conservación aunadas a un marcado desconocimiento de su riqueza biológica y cultural” (ASOPMY, 2016, p.3).

El detrimento ambiental en el departamento y el mal uso de la naturaleza repercute de forma directa e indirecta sobre los endemismos del ecosistema a causa de la intervención humana, en donde las malas prácticas como la explotación minera, la tala indiscriminada de árboles, la contaminación hídrica y la expansión de la frontera agrícola entre otras, contribuyen al cambio climático el cual afecta la vida propia del medio ambiente como de la vida humana.

Dentro la concepción del pueblo indígena Nasa, el territorio -Nasa Kiwe- es donde se desarrolla la vida, donde convergen las múltiples formas de existencia, donde las acciones físicas y naturales llevan a cabo las transformaciones en el paisaje, donde se desenvuelve la vida humana y junto a ella todo el bagaje de la apropiación e interacción con el territorio, teniendo como eje el respeto, el cuidado, la armonía con la naturaleza y sus seres, partiendo desde las diferentes creencias cosmológicas.

Las relaciones culturales con la naturaleza tienen sus concepciones desde las creencias cosmológicas, pues existen vínculos directos con el medio natural que parten desde los principios

de la reciprocidad, pero a pesar de las creencias ancestrales, la comunidad día tras día mediante las labores diarias en el campo han producido cambios negativos en la naturaleza.

Por lo tanto, el presente trabajo evidencia los cambios sociales que ocurren cuando una comunidad es desplazada del territorio de origen y es reasentada en otro totalmente diferente; lo cual genera distintas maneras de entendimiento, adaptación y de relación con el nuevo espacio físico, produciendo formas singulares de vida. La correlación entre la comunidad del resguardo de Muse Ukwe y la naturaleza no ha sido la más adecuada, debido a que las actividades humanas han repercutido en el medio natural, provocando transformaciones en el ecosistema.

En este aspecto se resaltan los daños ambientales como la contaminación hídrica, la expansión agrícola y el uso de químicos en los diferentes cultivos de pan coger (entre otros). Estos son algunos de los problemas presentes en el territorio, que trae como consecuencia la migración de las especies nativas de fauna y otros fenómenos. Y, aunque existen estudios básicos realizados por el cabildo en el ámbito social, ambiental, cultural, político, educativo, salud, servicios públicos y agrícolas que dan una noción elemental de la comunidad en sus ámbitos, cabe resaltar que hasta el momento no existe ninguna información precisa y veraz de la comunidad, pues el Plan de Vida actual no está estructurado completamente y desde el año de su elaboración (2010) no se ha reajustado, de tal modo que este trabajo ayuda en cierta medida a la actualización del mismo y sirve de referente para la elaboración del plan de manejo ambiental del resguardo indígena.

Según el Fondo Indígena (2014);

Los planes de vida se constituyen en mecanismos de negociación, participación concertación y control, es un instrumento político que debe permitir un desarrollo propio, permitirá el fortalecimiento de los pueblos indígenas dentro de los parámetros de procesos de legalización, protección y conservación del territorio, establecimiento y promoción de

sistemas sostenibles de producción, fortalecimiento de los sistemas de derecho propio, cultura, política y recreación, además crear espacios donde los pueblos actúen con poder de decisión en temas de sistemas de desarrollo educativo basados en currículos interculturales y bilingües, el rescate de sistemas tradicionales de salud al igual que el fortalecimiento organizativo en aspectos de liderazgo, administración, planeación, gestión de proyectos y alianzas. (p.1)

Estos Planes de Vida responden a ciertas lógicas de cómo el ser indígena concibe, percibe, interpreta y se relaciona con el mundo, partiendo de los principios cosmogónicos, espirituales y culturales. Es justamente por eso que los Planes de Vida se plantean por periodos de tiempo indefinidos en los que se expresa el acontecer y las dinámicas de los territorios indígenas.

Además, los Planes de Vida reflejan las creencias y el legado cultural de cada comunidad indígena en donde el tema ambiental desempeña un papel fundamental, pues los nativos ancestralmente han tenido una estrecha relación con el medio ambiente, su existencia misma tiene un origen en la naturaleza. Esto se conoce como la Ley de Origen la cual involucra la creación y concepción del mundo, es decir, la cosmovisión y cosmogonía. Estas relaciones entre la humanidad y la naturaleza han conllevado a un respeto hacia el medio ambiente, en donde las creencias y principios fundamentales son la armonía y el equilibrio con el entorno.

El diagnostico socio-ambiental participativo comunitario es el mecanismo idóneo para evidenciar las diferentes dinámicas de transformaciones sociales y del territorio, en donde la comunidad desempeña el principal rol, ya que son la fuente de conocimiento y quienes están en la capacidad de reconocer sus dificultades, falencias, problemas, necesidades, fortalezas y proyecciones en el contexto social, cultural, político y ambiental. Además de ello, determina las

posibles soluciones ante las dificultades halladas, es decir, los mecanismos que se deben establecer para obtener una relación adecuada con el entorno.

Trabajar el tema de participación comunitaria es de gran importancia, ya que las personas plantean desde su sabiduría diferentes formas de entender, de relacionarse y de interpretar el territorio; nociones que surgen de mujeres y hombres de diferentes edades que a diario desarrollan su vida en el resguardo, es por ello que la información obtenida es confiable y verídica.

2. Objetivos

2.1. Objetivo general

Realizar el diagnóstico socio-ambiental participativo del resguardo indígena de Muse Ukwe como base para la elaboración del plan de manejo ambiental.

2.2. Objetivos específicos

- Caracterizar los sistemas bióticos, abióticos y socio-cultural del resguardo indígena, a través de la participación comunitaria.
- Formular estrategias participativas ante las acciones negativas que afectan el medio ambiente, mediante la implementación y fortalecimiento de las buenas prácticas de uso, manejo y utilización de los recursos ambientales del resguardo indígena.
- Identificar la concepción del territorio de la comunidad indígena Nasa de Muse Ukwe.
- Producir herramientas útiles desde la geografía para la formulación del plan de manejo ambiental del resguardo indígena de Muse Ukwe.

3. Marco de referencia

En Colombia el diagnóstico socio-ambiental se ha implementado antes, durante o después de la elaboración y ejecución de los proyectos, con el fin de mitigar los efectos tanto en la población humana como en el medio ambiente. Los diagnósticos implementados dependen del campo de estudio y el enfoque, ya que estos son desarrollados con objetivos particulares como, por ejemplo; conocer, establecer y evidenciar la situación previa o posterior de algún proyecto. Es por ello que esta herramienta es necesaria para realizar actividades como las construcciones de diversas infraestructuras, proyectos de desarrollo con impacto social, cultural y ambiental de pequeña, media o gran escala (Decreto 2041 de 2014).

En el departamento del Cauca se han elaborado diversos diagnósticos tanto ambientales como sociales, caracterizados por sus grados de estudios o enfoques, realizadas con menor o mayor avance en algunas municipalidades del Cauca, con aspectos únicos y diferentes, pues se presentan características heterogéneas en cada región, que permite hallar diversos ecosistemas (clima, relieve, fauna, hidrología, bosques, vegetación) y un sin fin de dinámicas sociales enmarcadas en lo cultural e histórico que configuran el medio socio-natural que existe.

Dentro del diagnóstico planteado, instituciones como la Corporación Autónoma Regional del Cauca –CRC– realizó en el año 2009 un análisis socio ambiental del departamento del Cauca, en donde a través de los datos plasmados se “puede encontrar cualquier componente relacionado con la oferta ambiental” (CRC, 2009, p.10) y algunas características culturales y sociales en el departamento del Cauca, pues la vida del ser humano está relacionada en cierta medida con el medio natural, produciendo en ella cambios físicos o ambientales. La CRC (2009) afirma que,

La anterior síntesis, ampliada con la interpretación de otras tantas variables y fundamentada en un contexto departamental permite concluir, que sin lugar a dudas muchas áreas del Cauca,

necesitan un manejo enfocado a garantizar la conservación de la diversidad biológica, la regulación hídrica y en general el mantenimiento y recuperación de la oferta de bienes y servicios, de tal manera que permitan un desarrollo social y económico sin llegar al agotamiento de la base natural. (p.10)

De igual manera en el departamento existen trabajos realizados en el área por diferentes investigadores académicos y también trabajos referentes en los cuales se han desarrollado los diagnósticos ambientales o sociales de algunas municipalidades del departamento. Algunos de ellos son el diagnóstico ambiental en el municipio de Suarez (2016), Piendamó (2016) y Cajibío (2013), el análisis socio-ambiental del resguardo indígena de Puracé-Cauca (2007) y la formulación del plan de manejo ambiental para las comunidades negras de la costa Pacífica caucana con participación comunitaria y diálogos de saberes realizado por la Asociación de Organizaciones Populares del Micay (ASOPOMY) en el 2016.

Dentro del contexto municipal la única entidad que ha realizado un diagnóstico socio-ambiental ha sido la Alcaldía de Morales. El estudio muestra de manera general un interés significativo por conocer y contextualizar las potencialidades, fortalezas y amenazas del municipio con el fin de actualizar el Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT). Esta información fue guía para complementar datos en el estudio socio-ambiental del presente trabajo.

En el contexto local del resguardo indígena de Muse Ukwe se han realizado algunos estudios desde el área de la Antropología en los cuales se refleja las transformaciones en las dinámicas sociales, políticas y culturales que ocurrieron cuando la población tuvo que abandonar el territorio de origen para asentarse en otro territorio totalmente diferente (Guegia, 2015). Estas dinámicas tanto mentales, de conocimiento, entendimiento y de adaptación con el medio físico generan un sinfín de concepciones y categorizaciones desde las experiencias existenciales de las personas.

4. Metodología

El presente trabajo incluyó aspectos metodológicos inductivos y deductivos, puesto que es una investigación de corte cualitativa y cuantitativa. La implementación de técnicas en la investigación geográfica tiene como característica ser explicativa, interpretativa y crítica. De esta manera, intenta comprender las complejas interrelaciones y transformaciones entre el medio natural y el hombre, basándose en los principios básicos de la ciencia geográfica: localización, distribución, correlación y diferenciación.

También contiene, en cierto grado, un enfoque socio-eco-sistémico que consiste en la unión de otras disciplinas que tienen temas en común y que permitieron llegar a los objetivos propuestos. Esta integración se da mediante variables establecidas, en donde fundamentalmente está presente la geografía física, la geografía humana y el posterior análisis de los recursos naturales, concluyendo de este modo en las relaciones ambientales, sociales, culturales y económicos de la zona de estudio.

El presente trabajo se divide en cuatro fases, las cuales se estructuraron para que el desarrollo e implementación de esta investigación en el resguardo tuviera un orden idóneo en cuanto a temas, tiempos y momentos.

4.1 Fase 1: socialización del trabajo con la autoridad tradicional

El primer momento en el desarrollo de este trabajo fue la socialización de la propuesta de investigación con el cabildo del resguardo indígena de Muse Ukwe, ya que son la máxima autoridad, quienes representan a la comunidad y velan por la seguridad, integridad y bienestar de los mismos. En la primera reunión se explicó los fines, alcances y relevancia del diagnóstico socio-ambiental participativo. La autoridad tradicional concedió el permiso para que dicho trabajo se desarrollara dentro del territorio. Además, manifestó interés y voluntad para trabajar

coordinadamente los aspectos que fueran de gran importancia. Hecho que se vio reflejado en las actividades desarrolladas en conjunto con el cabildo.

4.2 Fase 2: Análisis de información secundaria

Para el presente trabajo se llevó a cabo una revisión bibliográfica de documentos escritos, documentos oficiales, documentos estadísticos y documentos cartográficos. Esta fase se realizó con una duración de cuatro semanas aproximadamente, desde el mes de agosto hasta septiembre de 2017. Durante este tiempo se aterrizó la formulación de la propuesta de grado, se presentó al director y se hicieron las respectivas correcciones indicadas.

4.3 Fase 3: Trabajo de campo, desarrollo e implementación

En esta fase se empleó un tiempo de tres meses; a saber, septiembre, octubre y noviembre del 2017. En este lapso de tiempo se recogió información del objeto de estudio por medio de las diferentes estrategias y técnicas como: observación participante, entrevistas, reuniones comunitarias, recorridos territoriales, elaboración de cartografía social y digital. Posteriormente, se abordó el tema del análisis de los datos obtenidos del trabajo de campo. Esta fase fue la que tuvo un mayor número de actividades, es por ello que comprende algunas etapas:

Reunión comunitaria y socialización del proyecto

Gracias a la colaboración del cabildo se pudo realizar la socialización del trabajo ante la comunidad. Dicho momento se dio ante una asamblea general que realizó la Autoridad en el resguardo. En el espacio brindado se informó a las personas sobre el trabajo que se implementaría en el territorio, se explicaron los objetivos, los alcances e importancia del proyecto. De igual manera, se aprovechó el momento para informarles y solicitarles el permiso a los directivos y docentes de la Institución para realizar actividades con los estudiantes del plantel.

Luego de la socialización se procedió a la explicación de la metodología que se implementaría en el desarrollo del trabajo y se establecieron las fechas para realizar los talleres con la comunidad. Las personas hicieron algunas preguntas y sugerencias como trabajar toda la comunidad en conjunto en las actividades, ya que esto contribuiría a fortalecer los procesos educativos, culturales y políticos del pueblo Nasa, también porque esto reduciría costos en cuanto a la alimentación, pues el cabildo y la Institución Educativa cubrirían con los gastos necesarios. Todos estos aportes contribuyeron para que el trabajo se implementara satisfactoriamente. Al finalizar la reunión la comunidad dio el visto bueno y aceptaron colaborar con las actividades planteadas.

Talleres de cartografía social

El presente diagnóstico socio-ambiental es el resultado de una metodología con enfoque participativo, en el cual la comunidad desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de las actividades propuestas, pues las personas son las que están directamente ligadas al territorio, produciendo dinámicas en su constante relación. Entre tanto, los talleres permitieron que los participantes construyeran colectivamente posibles soluciones que mitiguen los daños ambientales actuales.

A su vez, los talleres realizados en el resguardo contribuyeron a identificar el grado de conocimiento sobre los temas sociales, culturales, políticos y ambientales que competen al territorio estudiado. Esto ayudó a que las personas compartieran diferentes conocimientos y se retroalimentaran de la sabiduría de los diferentes participantes.

Uno de las actividades desarrolladas con la comunidad que más datos arrojó fue la implementación de la cartografía social como herramienta metodológica y de análisis. Esta herramienta nos permitió “conocer, caracterizar, saber cuál y cómo es el manejo y la relación que las personas tienen sobre el territorio” (López, 2015, p.77).

Entrevistas a la comunidad Nasa.

Las entrevistas a diferentes personas aportó significativamente para recopilar información relevante como la memoria histórica del suceso sísmico ocurrido en el municipio de Páez en el año de 1994, las dificultades, los procesos de poblamiento, las formas de adaptación al nuevo territorio y los cambios culturales que la comunidad ha tenido. De igual manera, contribuyó a conocer cómo la comunidad de Muse Ukwe entiende e interpreta el territorio, las singularidades de hacer uso del entorno y relacionarse física y simbólicamente con él.

Procesamiento digital de la información georreferenciada.

Del mismo modo se implementó los sistemas de información geográfica (SIG) para la representación digital de los objetos hallados dentro del territorio y para la elaboración básica de la cartografía del resguardo indígena.

4.4 Fase 4: Sistematización y análisis de la información

Por último, la cuarta fase con la que se concluyó el trabajo fue la sistematización y elaboración del documento final, en el cual se abarca el análisis de la información obtenida en el trabajo de campo (talleres, entrevistas y recorrido territorial). Después se procedió a la elaboración del documento final al cual se le realizaron las correcciones solicitadas por parte de los docentes encargados como prerrequisito para sustentar el trabajo de grado.

5. Marco conceptual

Uno de los quehaceres de la geografía según Eliseo Reclus (1830-1905) es la búsqueda de los perjuicios o males dentro de una sociedad singularizada por la separación entre el ser humano y su entorno, una ruptura de equilibrio entre hombre y naturaleza, donde la ciencia geográfica debe buscar los mecanismos o posibilitar las herramientas para que la ruptura se remedie y se obtenga así nuevamente la armonía entre la sociedad y el entorno.

En la actualidad, la relación entre hombre y naturaleza está cada vez más marcada por el dominio del ser humano sobre el medio natural, conllevando a una transformación del paisaje, desgaste de los bienes ambientales y contaminación del medio ambiente. En otras palabras, las acciones del hombre están produciendo una crisis ambiental que no solo repercute en la localidad donde se producen los daños, sino que también influye en una parte o en la totalidad del planeta, pues las dinámicas naturales son complejas; funcionan de manera sistemática de tal manera que las acciones contaminantes de un determinado lugar influyen en otras partes del mundo.

Los impactos o consecuencias que resultan de la relación entre el hombre y el medio son fundamentados teóricamente por el geógrafo Carl Troll, quien fue pionero en utilizar la expresión *landscape ecology* o ecología del paisaje en el año 1939 (Trueba, 2012). El autor hace énfasis en la complejidad de las relaciones entre la sociedad y el ambiente, una relación de causa-efecto entre los actores implicados en un lugar determinado. El pensamiento de Carl Troll contribuyó significativamente y aportó al concepto de *Landschaft- Landscape* (paisaje) establecido por el naturalista Alexander Von Humboldt, considerado padre de la geografía moderna universal.

La ecología del paisaje estudia la estructura, la función y los cambios que se presentan en un área heterogénea compuesta por ecosistemas que interactúan entre sí (Forman y Gordon, 1986), donde se pueden hallar las interacciones dadas entre la diversidad ambiental de un terreno, como

por ejemplo los patrones y procesos ecológicos que componen un ecosistema o las intervenciones producto de las relaciones naturales y humanas. Forman y Gordon (1968) afirman que “el hombre paso a paso ha hecho el paisaje, amoldándolo a sus exigencias al seleccionar plantas y animales que le son útiles, ha empobrecido la naturaleza original. El hombre ha tomado lo que es útil hoy, pero ignorado lo que será útil mañana”.

El ser humano distribuye el paisaje de tal manera que él pueda acoplarse y utilizar los medios presentes en la naturaleza, a esto le da una connotación de “organización” del medio. En el paisaje están inmersas las formas de asentamiento de los seres humanos de un determinado lugar, las afectaciones, los impactos y las transformaciones producto de la relación entre el hombre y el medio ambiente. Es allí donde el diagnóstico ambiental, enmarcado en estudios de la Geografía física y social, pretenden establecer cuáles son las actividades humanas que afectan la naturaleza.

Autores como Huston (1994), Mcgarigal y Cushman (2002) señalan que la ecología del paisaje se caracteriza por estudiar las funciones, estructuras y los cambios que aparecen en un área heterogénea de terreno, compuesto por sistemas que interactúan entre sí. La diversidad ambiental de este espacio está influenciada por los patrones y dinámicas ecológicas, por los vínculos o las perturbaciones de la relación entre la naturaleza y la cultura puesto que, las acciones antrópicas influyen y transforman la naturaleza propia del paisaje, haciendo que ciertos procesos tengan una transmutación en cuanto a su funcionalidad ecológica y natural.

Para entender las diferentes dinámicas que produce el hombre en su entorno natural, es necesario estudiar los diversos procesos presentes en el paisaje, en la configuración territorial, en la división social del trabajo, en el espacio producido o productivo, en las rugosidades y las formas contenidas (Santos, 2000). Las diferentes dinámicas socio-territoriales se reflejan en el cambio del espacio, debido a las transformaciones producto de las actividades humanas y unidas a un contexto

histórico, ya que “por un lado, los sistemas de objetos condicionan la forma en que se dan las acciones y, por otro, el sistema de acciones lleva a la creación de objetos nuevos o se realiza sobre objetos preexistentes. Así, el espacio se encuentra en una dinámica de transformación constante” (Santos, 2000, p.54).

El objetivo de la geografía es el estudio de los elementos y componentes del espacio geográfico, ya este natural o físico. Por ejemplo, el espacio natural hace referencia al lugar donde no ha existido ningún tipo de intervención humana, mientras en el espacio físico además de contar con elementos como la geomorfología, hidrografía, biogeografía y la climatología, está constituido por un espacio social. Esto ha llevado a que algunos teóricos de la geografía distingan entre estudios estrictamente físicos de un determinado espacio geográfico y estudios que comprendan el aspecto social de dicho espacio. En cualquier caso, el estudio de la geografía física está ligada el territorio una vez este esté vinculado a las dinámicas sociales, culturales, productivas y políticas de un grupo social, lo que conlleva a configuraciones del paisaje de acuerdo al tipo de relaciones entre la naturaleza y la sociedad.

Al enfocarnos en el estudio de la geografía desde la perspectiva naturaleza-hombre y hombre-naturaleza, se establece que entre estos dos actores existen diferentes tipos de relaciones; de aprovechamiento, de dominio, de adaptación, de transformaciones espaciales, sociales o culturales y otras. Dinámicas sociales que se dan en la categoría espacial del territorio, pues en el confluyen procesos tanto culturales, sociales, políticos como físicos. El concepto de territorio puede ser empleado dependiendo del enfoque con el que se investigue y de la corriente de pensamiento a la que se inscriba, ya sea a una tradición física, corológica o regional, una tradición espacial, una tradición paisajística o una tradición social (Seguel, 2013).

Desde la concepción institucional el territorio es una extensión de tierra perteneciente o delimitada por una nación, región, provincia o municipio. A su vez, es también una porción de superficie terrestre que comprende un espacio geográfico, una jurisdicción político-administrativa, un contenido oficial o análogo (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2015).

Entre tanto, el concepto de territorio visto desde las diferentes áreas de estudio ha producido un sin número de interpretaciones acordes con los intereses de cada investigador o sociedad. Es por ello que el significado varía de acuerdo a cada persona, sociedad, grupos étnicos e instituciones. Desde la concepción social, el territorio adquiere una denotación característica en el cual las diferentes culturas y etnias le dan un significado especial y autónomo, basado en las vivencias de las personas que mediante el simbolismo que caracteriza los diferentes lugares. Escobar (2014) sostiene que,

Primero que todo, queda claro que “territorio” no es equivalente a la noción de “tierra” del discurso campesinista de décadas anteriores. Tampoco corresponde a la concepción moderna de territorio dentro de la perspectiva del Estado - Nación, sino que la cuestiona. En el discurso étnico-territorial (no solo del Proceso de Comunidades negras de Colombia-PCN, sino de muchas otras organizaciones afrodescendientes e indígenas), el territorio no se ve tanto en términos de “propiedad” (aunque se reconoce como la propiedad colectiva); sino, de apropiación efectiva mediante prácticas culturales, ecológica, económicas, rituales, etc. Como tal el territorio (por ejemplo, en los ríos del pacífico) no tiene “fronteras” fijas, sino entramados porosos con otros territorios aledaños. (p.90)

Las concepciones de territorio que tienen las diferentes culturas transforman la concepción tradicional y académica que existe sobre él, al pasar de ser un espacio físico inmóvil a un espacio con miles de flujos y relaciones, tanto intrínsecas (naturales) como sociales. Los significados y

simbolismos que las personas construyen con base en el medio en el que habitan, inducen a una relación vivencial mediante las experiencias, tradiciones o legado cultural de cada pueblo con su entorno. Porto (2015) afirma que,

El territorio es una categoría compleja, en la cual está inmersa el espacio geográfico que es apropiado, y ese proceso de apropiación - territorialización - crea las condiciones para las identidades - territorialidades- las cuales están inscritas en procesos, siendo por tanto dinámicas y cambiantes, materializando en cada momento un determinado orden, una determinada configuración territorial, una topología social. (p.7)

Los argumentos del autor Carlos Walter Porto son ratificados por el autor Arturo Escobar (2014) quien argumenta que “el territorio es por tanto material y simbólico al tiempo, biofísico y epistémico, pero más que todo es un proceso de apropiación socio-cultural de la naturaleza y de los ecosistemas que cada grupo social efectúa desde su cosmovisión u ontología” (p.91).

De acuerdo con lo anterior, debido a las diferentes dinámicas que se presentan en el territorio, las personas han construido formas de interpretación y relación con el medio natural, a través de las cuales se ordenan prácticas y modos de vivir. Existen varias intenciones de las comunidades indígenas al relacionarse con el territorio, entre las que se encuentran el desarrollo de la vida de las personas. Para tal propósito las comunidades indígenas parten de la concepción del respeto hacia la naturaleza y todo lo que converge en ella, tal principio se da en el marco del bienestar mutuo. El bienestar se concibe como la manera que tienen las personas para vivir adecuadamente y poder desarrollar de buen modo todas tradiciones culturales en el territorio, lo que implica el constante uso de los elementos presentes en el espacio físico; empleo que se realiza de manera adecuada y proporcional, sin llevarlo al deterioro parcial o total.

Generalmente, la conglomeración de prácticas culturales de las comunidades indígenas parte desde un legado ancestral que se recrea y evoluciona mínimamente con el diario vivir. Dichas prácticas van en aras de mantener la armonía entre las personas y la naturaleza; esta reciprocidad también hace parte de una respuesta de las comunidades indígenas al modelo de desarrollo imperante del mundo globalizado y se establece como un modelo alternativo de desarrollo local y sostenible. Desde la comunidad Indígena Nasa, el modelo alternativo de desarrollo se denomina como el Wêt Wêt Fxi'zenxi Kiwe, que también es conocido como "Buen Vivir". Desde la academia este concepto ha sido abordado por Eduardo Gudynas y Alberto Acosta (2011), y por Arturo Escobar (2014), quienes establecen concepciones, características y bases para entender la nueva construcción de desarrollo desde América del Sur.

Desde la concepción indígena del pueblo Nasa, el territorio es donde se desarrolla la vida, es donde convergen las múltiples formas de existencia, es donde las acciones físicas y naturales llevan a cabo las transformaciones del paisaje, es donde se desenvuelve la vida humana y junto a ella todo el bagaje de la apropiación e interacción con las cosas que lo rodean, teniendo como eje el respeto, el cuidado y la armonía con la Naturaleza y sus seres, que tienen su origen en las diferentes creencias cosmológicas. Sin embargo, el entorno natural del resguardo ha sido fuertemente humanizado, las actividades agrarias construyeron escenarios de transformación del paisaje, en donde el uso del suelo tiene impacto directo en el recurso natural, en donde las dinámicas sociales tanto culturales, ideológicas y económicas han desempeñado un papel fundamental en la transformación de los elementos ambientales, dando lugar a posibles interpretaciones y nuevas relaciones de detrimento entre el hombre y naturaleza.

Por otro lado, es importante establecer las características propias de región, espacio y paisaje desde lo académico. Según el Instituto Geográfico Nacional de España,

a) la región es unidad de análisis que le permitan dividir el espacio en fragmentos que faciliten el estudio. Existen múltiples definiciones para el concepto de región. Sin embargo, en la delimitación de una región predomina el criterio de unidad y homogeneidad, es decir que una región se establece por factores comunes (físicos o humanos) que la diferencian de otros espacios.

Se puede denotar que en la región desempeña un papel fundamental el b) espacio, pues en principio geográfico el espacio es accesible a la sociedad, es cualquier punto de la superficie terrestre que se vea afectado o que afecte de alguna manera a la humanidad. Visto así, el espacio no abarca solamente las áreas habitadas del planeta; los mares y zonas polares son también un espacio geográfico que se ve afectado por la actividad humana sobre el planeta. (López, 2015, p.222)

Otra unidad de análisis importante en la geografía es el paisaje, pues en ella se puede denotar todo lo visible en el espacio geográfico, bien puede ser desde el aspecto humano o natural. La Convención Europea (2015) señala que:

El paisaje designa cualquier parte del territorio, tal como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones. Los paisajes son dinámicos y evolucionan a lo largo del tiempo. Son diferentes en cada región, por lo que están siendo cada vez más valorados, protegidos y forman parte del patrimonio (p.2).

Dependiendo de las características del paisaje, este se puede encontrar de cuatro formas cada una con características específicas; paisaje compuesto, exhumado o resurrecto, geomorfológico, y paisaje sencillo (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2015).

En la mayoría de los anteriores espacios geográficos el ser humano ha tenido algún grado de incidencia en ellos, ya sea de manera directa o indirecta, a esto se denomina efecto antrópico;

es decir, tiene su origen o es consecuencia de las actividades que el hombre ejerce en su entorno, referido a las consecuencias ambientales provocadas por la acción del hombre. (Carpeta Pedagógica, 2014).

Los diferentes efectos de las actividades antrópicas han causado cambios leves, moderados o fuertes en el entorno, pues las personas están en constante relación con el medio que lo rodea y debido a las diferentes dinámicas como la economía, la expansión demográfica, la industrialización o la agricultura, han producido transformaciones en el territorio. Las vicisitudes se dan en todo el mundo y por toda la humanidad, por lo que el pueblo indígena Nasa no ha sido ajeno ante estos cambios producidos a la naturaleza y en cierta medida han contribuido al deterioro ambiental local y regional.

Finalmente, uno de los elementos conceptuales fundamentales que permitió la construcción del presente diagnóstico socio-ambiental fue la participación de las personas que viven en la zona de estudio, pues ellas son las que conocen su entorno natural y social. Al hacer partícipes a las personas en la investigación se obtiene una información real, verídica y confiable, ya que como lo define el pensador Orlando Fals Borda (2015) en la metodología de la Investigación, Acción y Participación (IAP), “la comunidad está involucrada como sujeto activo, contribuyendo a conocer y a transformar su realidad”. Es por ello la importancia que desarrolla la comunidad en el diagnóstico, mediante los saberes tradicionales y la participación colectiva se establecen los problemas y las posibles alternativas de solución.

Localización geográfica del área de estudio

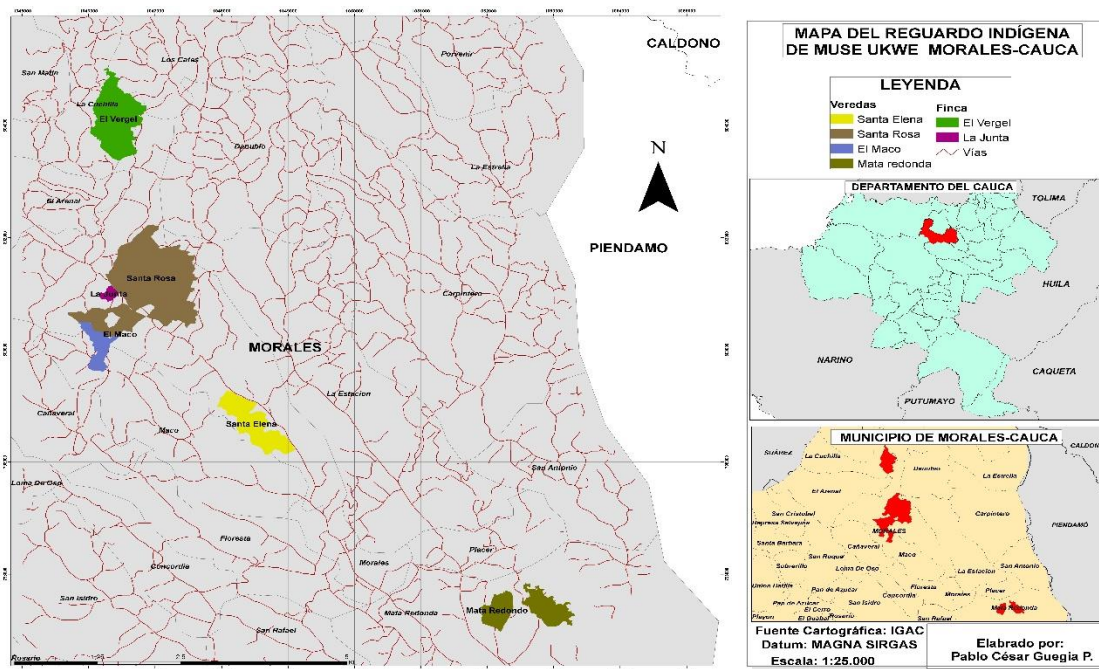
El Municipio de Morales está ubicado al Norte del departamento del Cauca, entre los 2° 45' 37.01" de latitud Norte y 76° 38' 2.04" de longitud Oeste del meridiano de Greenwich. La cabecera

municipal tiene una altitud de 1.635 metros sobre el nivel del mar; una temperatura media que fluctúan entre 23°C y 28°C y se encuentra a 48 kilómetros de la capital del Cauca, Popayán.

Los límites territoriales del municipio son: por el norte con los municipios de Buenos Aires y Suárez, por el sur con el municipio de Cajibío, por el oriente con los municipios de Piendamó y Caldono, por el occidente con los municipios de El Tambo y López de Micay (Alcaldía de Morales Cauca, 2015).

La extensión territorial es de 265 Km² y las principales actividades económicas se basan en la agricultura del café, caña de azúcar, maíz, yuca, plátano, ganadería, minería (oro, carbón) y explotación forestal (Alcaldía de Morales Cauca, 2015).

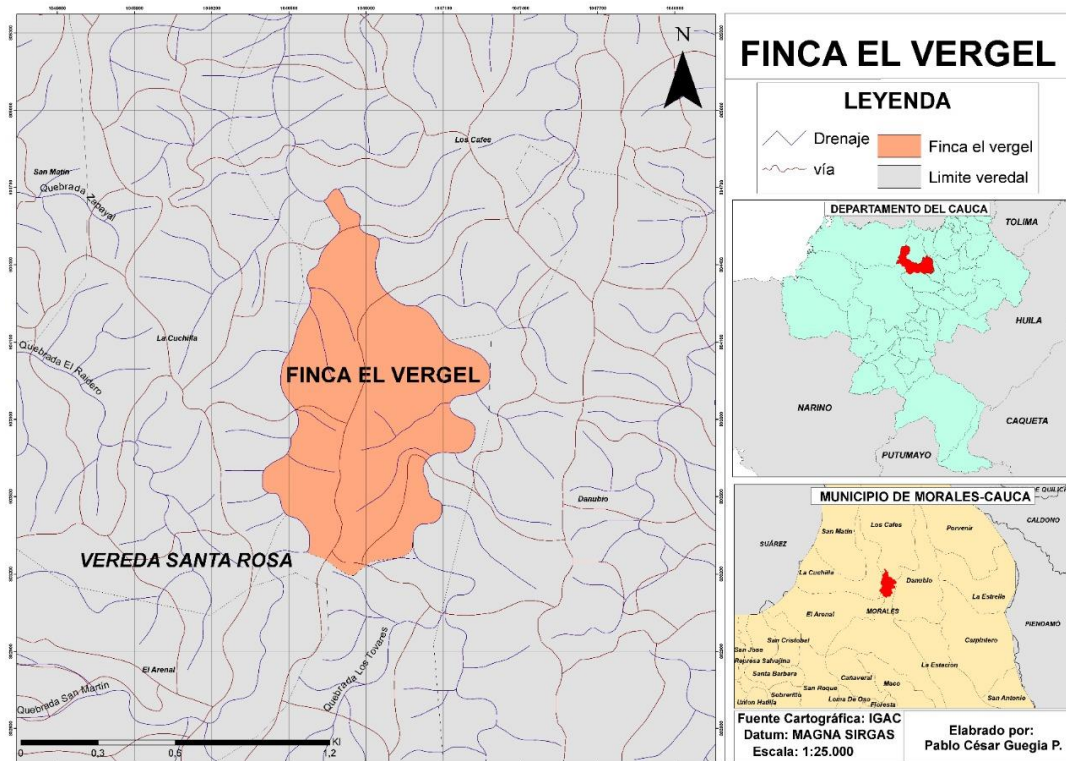
Ubicación del resguardo indígena Muse Ukwe



Mapa 1 Ubicación resguardo Muse Ukwe. Elaboración propia. 2018

El resguardo Muse Ukwe se encuentra ubicado al norte de la cabecera municipal de Morales, en jurisdicción de la Vereda Santa Rosa. En la actualidad cuenta con 594 habitantes. La población de la comunidad habita un territorio geográfico discontinuo, conformado por las veredas de Mata

Redonda, Santa Helena, El Maco y Santa Rosa, siendo esta última la cabecera del resguardo conformada por cuatro fincas: San Antonio, la Carolina, la Yolinda y Betania, esta última anteriormente conocida como la Península. De igual manera, el resguardo cuenta con una finca llamada el Vergel, en donde se ubican algunos de los predios de las familias, en las cuales se desarrolla la agricultura. En total el resguardo tiene una extensión territorial de 377 hectáreas.



Mapa 2 Ubicación finca el Vergel. Elaboración propia, 2018

La población del resguardo pertenece a la etnia Nasa, quienes están representados por la autoridad tradicional política, social y organizativa denominada cabildo Indígena. Esta figura de gobierno indígena del resguardo Muse Ukwe está articulado a nivel zonal con la Asociación de Autoridades Indígenas de los Reasentamientos del Cauca “Nasa Üus”; a nivel regional con el Concejo Regional Indígena del Cauca –CRIC– y a nivel nacional a la Organización Indígena de Colombia –ONIC–, participando de manera activa en las diferentes dinámicas y espacios (asambleas, junta directiva de cabildos, marchas, congresos) que se realizan (Guegía, 2015).

6. Contexto indígena Nasa

El pueblo Indígena Nasa es originario de los actuales departamentos del Huila, Cauca y Valle, su cuna ancestral es Tierradentro siendo el pueblo más representativo del departamento del Cauca con más de 110.000 habitantes, ubicados principalmente en la zona de Tierradentro sobre la cuenca del río Páez, en la vertiente occidental de la cordillera Central, en las zonas Norte, Nororiente, Oriente y sobre la cordillera Occidental. En el año de 1994 se produjo un sismo en el municipio de Páez que produjo desbordamientos de los ríos Páez y Moras, esto causó la emigración de algunas de las comunidades de Tierradentro hacia diversos puntos del territorio Caucano y Huilense. (Consejo Regional Indígena del Cauca- CRIC, 2014, p.15)

Este pueblo indígena aún conserva su idioma propio conocido como nasa yuwe -lenguaje de la gente-, es la manera tradicional de comunicación verbal que poseen los indígenas pertenecientes a la etnia Nasa (Páez).

La etnia Nasa ha conservado su cultura tradicional a través de los años, pues sus creencias se han transmitido de generación en generación de manera práctica y verbal. En ellas podemos encontrar legados y dogmas como la cosmovisión. Según el Consejo Regional Indígena del Cauca (2014), la cosmovisión significa

‘la manera de ver el mundo’, al ser el conjunto de preceptos y conceptos que una persona tiene acerca del entorno físico y espiritual, es decir, la cosmovisión es como un par de lentes, a través del cual se mira, se interpreta y se vive en el mundo. Los pueblos y personas con diferentes cosmovisiones pueden observar el mismo hecho, pero interpretarlo y vivir de manera muy diferente. (p.12)

De igual manera existen creencias de relaciones metafísicas como la Ley de Origen, el principio básico de los seres enmarcado en los tres espacios:

El mundo de arriba, del centro y de abajo; lugares que mediante la armonía, equilibrio y reciprocidad entre: las personas, los seres espirituales y la naturaleza han generado relaciones íntimas entre sí, es decir, la Ley de origen contiene los derechos y obligaciones de cada ser; en donde el ser indígena en el transcurso de su vida no debe transgredir los principios individuales o colectivos y de los demás seres, ya que esto alteraría el orden y el equilibrio comunitario y territorial. (CRIC, 2014, p.46)

Del mismo modo, el pueblo Nasa tiene su origen y mitos enmarcados en los pensamientos ancestrales conocido como el Derecho Mayor, el cual es el marco legítimo de los pueblos originarios y del pensamiento indígena transmitido de generación en generación como un ejercicio de memoria colectiva que recurre a los mitos de creación de cada pueblo y de cada cultura para relacionarse con la naturaleza y entre los pueblos.

El Derecho Mayor se manifiesta en las indicaciones dadas por los espíritus de la naturaleza, los usos y costumbres, las formas de pensar y relacionarse entre los seres, convirtiéndose en las normas guía que mantienen vivas las expresiones culturales, los procesos de identidad y la armonía y el equilibrio social. (CRIC, 2014, p.46)

Lo anterior tiene una relación directa con el territorio, pues en él se desarrolla la vida cotidiana del ser Nasa, es por eso que existe la reciprocidad como principio vital para los indígenas, ya que concibe a la tierra como la Madre Naturaleza, la cual brinda el agua, el oxígeno, los alimentos y los abrigos; a cambio de esto, la retribución es y debe ser el respeto, valoración, uso debido y cuidado permanente de los elementos naturales. Además, el territorio es el que permite el ejercicio espiritual nasa, la esencia de concebir, sentir y entender la vida, aspectos que son fundamentales para comprender las dinámicas existentes en los seres del universo.

Como resultado de los anteriores aspectos el pueblo nasa comprende, entiende y convive en comunidad y con los seres del entorno, partiendo desde la ley de origen que guía el camino para el equilibrio y la armonía de la vida.

El tema de la espiritualidad ancestral en la comunidad de Muse Ukwe se ha ido debilitando con los años. Es importante resaltar que esta dinámica no es un tema del presente, pues el proceso de la evangelización de la iglesia católica desde los tiempos de la conquista hasta nuestros días, ha influenciado considerablemente en el sentir y concebir la vida del universo. Las prácticas religiosas impuestas produjeron el desplazamiento de la Ley de origen, la creencia monoteísta de la religión cristiana opacó la creencia politeísta del pueblo nasa. Es por ello que el 80% de población del resguardo se considera católico, el 5% cristiano evangélico y el 15% de la población se consideran practicantes y creyentes de la Ley de origen (Plan de vida Cabildo Indígena de Muse Ukwe).

Una característica que se presenta en la comunidad de Muse Ukwe, es que la gran mayoría de los creyentes y practicantes de la religión judeocristiana, un 85% aun realizan rituales ancestrales; dentro de los más representativos está la armonización espiritual que se efectúa cuando hay enfermedades en las personas, en la familia, en la comunidad o cuando se presentan casos frecuentes en los daños de los cultivos agrícolas o perdida de los animales de crianza. Otro de los rituales de espiritualidad realizados es acompañar a los cabildantes en la limpieza de los símbolos de autoridad y de los mismos integrantes, ritual que se conmemora en lugares sagrados como lagunas, paramos cerros o montañas. Debido a las creencias espirituales y legados culturales, los nasa han puesto en práctica sus tradiciones, prueba de ello es la autoridad denominada cabildo indígena, entidad pública de carácter especial

Cuyos integrantes son miembros de una comunidad indígena, elegidos y reconocidos por ésta, con una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la

comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que le atribuyen las leyes, sus usos, costumbres y el reglamento interno de cada comunidad. (Betancourt, 2013, p.1)

Otro fundamento esencial para los indígenas de ver y concebir el mundo está dado por la armonía y equilibrio que son fuerzas dinamizadoras y fundamentos de la justicia y control social, permiten el mantenimiento del orden comunitario, pues regulan las relaciones entre el hombre-naturaleza.

Son principios complementarios si no hay armonía no hay equilibrio, si se rompe el equilibrio afecta la armonía. Cuando una persona transgrede las normas o pautas de comportamiento social establecidas por el grupo y transmitidas en el proceso de socialización que inicia desde el vientre de la madre, este individuo rompe la armonía en la familia que trasciende la armonía comunitaria. (CRIC, 2014, p.10)

Para ello, la ritualidad del pueblo nasa abarca diferentes rituales con múltiples fines, dentro de los cuales se destacan; la armonización, la limpieza espiritual y el equilibrio. Estos tres aspectos se desarrollan para el buen vivir de las personas y para obtener una relación adecuada con la naturaleza. Aspectos que la comunidad del Resguardo de Muse Ukwe han ido dejando en el olvido, debido a que no se practican algunos de los rituales tradicionales; ritos que vienen desde tiempos remotos, en donde estos conocimientos se recreaban con el diario vivir de las comunidades, las cuales se realizaban en momentos, fechas o tiempos especiales y con fines establecidos. Por ejemplo, los pagos, los ritos para las siembras agrícolas, para las construcciones de viviendas, para la defensa personal o comunitaria, para la armonización de ciclos de vida, que abarca desde el nacimiento, el desarrollo de vida y la muerte, entre otros.

Algunos de ritos que perviven en la comunidad de Muse Ukwe son realizados de manera individual o colectiva, tradiciones que en muchos casos tienen como principal guía al médico

tradicional (Thë Wala), persona fundamental para la comunicación entre los espíritus de la naturaleza y el cosmos. En la comunidad se realizan dos rituales generales en los que participan la gran mayoría de la población; Ca'bu Fxiçehnxí –refrescamiento de los símbolos de la autoridad del cabildo- realizado en el mes de enero, el Çxapus –ofrenda de alimento a los espíritus- realizada en el mes de noviembre. Estos dos rituales hacen parte de los cinco grandes ritos que se realizan en el pueblo nasa.

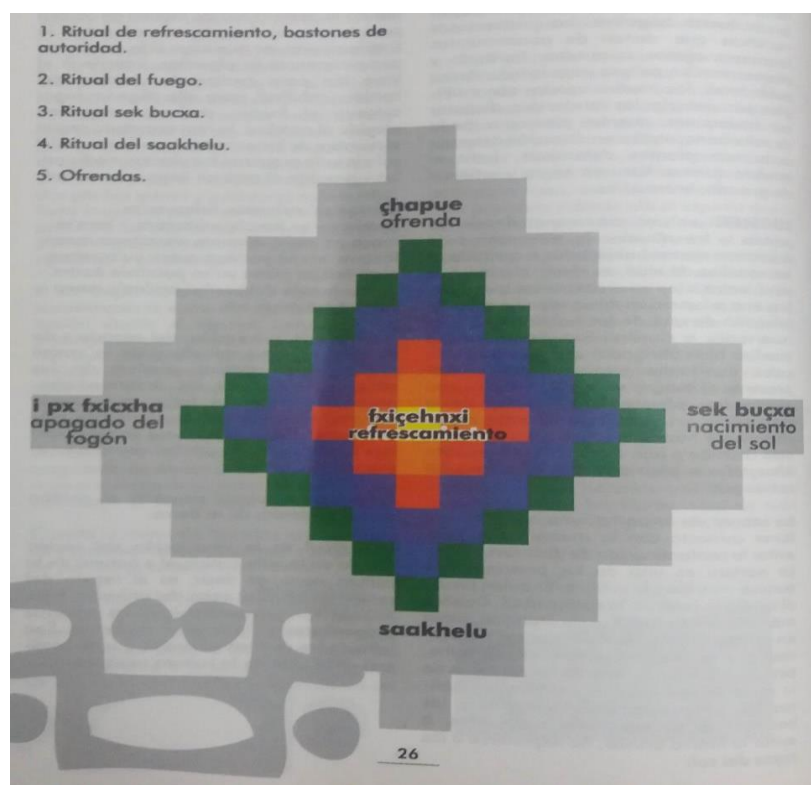


Ilustración 1 Principales rituales del pueblo nasa. Fuente: Programa Educación Bilingüe e Intercultural PEBI - CRIC, 2018

Sumado a los dos anteriores rituales, el pueblo nasa lleva a cabo otras tres grandes tradiciones espirituales que se celebra de manera comunitaria en distintas fechas del año; el primer ritual es el nacimiento del sol -Sek Buy- Buçxa- entre el 20 y 21 de junio. En segundo lugar, está el rito de agradecimiento a la madre tierra por los diferentes alimentos que ella genera para las personas – Saakhelu-, celebrado en los meses de septiembre, y esta el ritual de armonización denominado

como apagado del fogón -Ipx Fxixha- en el mes de marzo. Cada uno de los anteriores rituales tienen un significado especial que surge desde la Ley de origen y la cosmovisión, todos tienen el mismo nivel de importancia, pues estos ayudan a la armonía y equilibrio de las personas y a la buena relación que tienen que tener los humanos con la naturaleza

Sin embargo, los comuneros de Muse Ukwe no celebran estos tres rituales característicos del pueblo nasa. Esto se debe, en primer lugar, al olvido de las prácticas ancestrales que realizaban nuestros antepasados, en segundo lugar, porque hay un desconocimiento de la importancia que tienen estos ritos, en tercer, se debe a que existe un desinterés de las mismas personas y, en cuarto lugar, quizá el más importante, está dado por la no transmisión de los saberes y conocimientos ancestrales a las generaciones presentes y futuras.

Los anteriores rituales tienen significados espirituales de suma relevancia que se ven reflejados en la armonía y equilibrio con la naturaleza, porque al celebrarlos se mantiene la conexión intangible y la reciprocidad entre las personas y la vida natural, como lo sugiere las leyes naturales de la cosmovisión nasa: recibir, agradecer y retribuir, es por ello que muchos de los principales ritos están encaminados al bienestar de la vida del territorio.

Cuando no se realizan estos rituales el territorio se ve perjudicado, según la comunidad el volumen del agua disminuye, algunos ojos de agua desaparecen, se presentan épocas de mucho verano o de lluvia, aparecen plagas y enfermedades que atacan los cultivos agrícolas los cuales no logran desarrollarse a plenitud, y los animales se ven afectados por la falta de alimentos o por las enfermedades que se presentan en ellos.

Los rituales ayudan a la conservación biológica, pues evitan la propagación de enfermedades y plagas que atacan tanto a los cultivos agrícolas como a las demás especies de flora de la naturaleza, mantiene el ciclo regular del agua, beneficiando a las personas al igual que los animales de vida

acuática y los animales silvestres, mantiene el ciclo del tiempo; en donde las épocas de lluvias o el verano se presentan de manera adecuada y no produce alteraciones ambientales (incendios forestales, sequias, inundaciones o remoción en masa). El equilibrio de la naturaleza producto de los rituales se ven reflejados en el territorio puesto que, la vida biológica incrementa, los diferentes animales aumentan, los cultivos agrícolas se desarrollan con facilidad generando más oportunidades de aprovechamiento de la oferta ambiental.

Paulatinamente, en la comunidad de Muse Ukwe se han abandonado los rituales propios del pueblo nasa, los cuales tienen como propósito mantener la armonía física y espiritual de entorno. Algunos de estos rituales son: la prevención de plagas y enfermedades en los cultivos agrícolas, el ritual para la siembra de árboles en los ojos de agua, para el sacrificio de animales vacunos, para la compra de una res, para castrar animales, para el nacimiento de un niño, para la siembra del ombligo de una persona recién nacida, para la construcción de una vivienda, para el corte de un árbol o planta y otros. Todos estos rituales mencionados son solo algunos de los muchos ritos que el pueblo nasa a lo largo de las épocas ha realizado, pero que hoy en día se han ido perdiendo por el olvido y desconocimiento.

Otro aspecto cultural que también se ha ido perdiendo es la siembra de la Tulpa o del fogón, lugar que tiene fundamentos simbólicos y espirituales, ya que está conformado por tres “piedras” las cuales representan al padre, a la madre y a los hijos. De igual manera. las tres “piedras” representan los tres espacios del pueblo nasa: el mundo de arriba, donde están los grandes espíritus o los espíritus creadores; el mundo del medio, donde habitan los seres humanos, la naturaleza y los espíritus de ella, y el mundo de abajo, donde habitan otros espíritus.

También la tulpa es el lugar donde se preparan los alimentos y, en épocas pasadas el lugar donde los integrantes de la familia se sentaban alrededor para hablar sobre lo sucedido durante el

transcurso del día y donde se programaban las actividades que se desarrollarían en los días venideros. Además, la tulpa tenía una concepción política, pues en ella se conversaban sobre los problemas familiares y en conjunto encontraban las soluciones, una concepción cultural, pues mediante la oralidad se compartían todos los acontecimientos del pueblo nasa (mitos, leyendas, historias), conocida también como la memoria de los mayores, en la cual se ponía en práctica el idioma propio.

6.1 Conformación del resguardo indígena de Muse Ukwe

Con gran frecuencia los fenómenos naturales producen una migración total o parcial de la población afectada hacia otros territorios. Uno de los desastres ambientales ocurridos en Colombia fue en el año de 1994, cuando un movimiento telúrico de 6.4 grados en la escala de Richter sacudió el municipio de Páez, Cauca. Este evento natural dejó diversas afectaciones como pérdidas de materiales, vidas humanas, animales domésticos, de crianza y silvestres, y afectaciones de forma general en todo el ecosistema.

Dentro de las múltiples consecuencias que dejó el desastre natural se denota el desplazamiento de la población hacia otros lugares, migraciones que se dieron a causa del temor, la incertidumbre, la desesperación y por los diferentes tipos de pérdidas. Muchas de las personas sobrevivientes se desplazaron fuera del territorio de origen y se asentaron en otros municipios del Cauca y en otros departamentos de Colombia. Una de estas migraciones se dio por parte de la actual comunidad que conforma el resguardo indígena de Muse Ukwe, quienes por motivos ya mencionados se desplazaron hacia el municipio de Morales para asentarse en la vereda Santa Rosa. Por ende, el nombre Muse Ukwe, el cual significa tierra de arena, hace memoria al nombre y las características edafológicas de Mosoco, resguardo indígena de origen. El proceso migratorio trajo consigo algunos cambios sociales y culturales en la población indígena desplazada, ya que:

Referirse a la comunidad del resguardo indígena de Muse Ukwe, perteneciente al pueblo Nasa (Nuestra Gente) del Cauca, provenientes del resguardo indígena de Mosoco, San José, Vitoncó, zona Tierradentro-Cauca; es contar una historia amarga y difícil que tuvo que vivir, pues en su memoria aún están impregnadas las graves consecuencias de la avalancha ocurrida en la cuenca del río Páez, Símbola y Moras, Municipio de Páez-Belalcázar el 06 de junio de 1994. (Guegia, 2015, p.47)

El proceso para que la comunidad decidiera asentarse en el municipio de Morales estuvo permeado por una serie de “dinámicas sociales, políticas y organizativas, como por ejemplo la conformación de una comisión integrada por líderes de la comunidad, el cabildo del resguardo Indígena de Mosoco, funcionarios de la Corporación Nasa Kiwe y representantes del Concejo Regional Indígena del Cauca” (Plan de vida del resguardo indígena de Muse Ukwe, 2012, p. 4).

La comisión tenía como objetivo la búsqueda de nuevas tierras para otorgárselas a las familias afectadas por el fenómeno natural. Después de realizar la búsqueda de tierras por parte de la comisión, las familias optaron por asentarse en el municipio de Morales, Cauca. La adquisición de las tierras fue posible gracias al apoyo de las entidades gubernamentales mediante una cooperación interinstitucional entre la Corporación Nasa Kiwe, el extinto Instituto Colombiano de la Reforma Agraria –INCORA– y ahora Instituto Colombiano de Desarrollo Rural –INCODER– y el Concejo Regional Indígena del Cauca –CRIC– (Guegia, 2015).

Desde un principio la dinámica de reasentamiento de la comunidad desplazada estuvo caracterizada por múltiples inconformidades y desacuerdos con la comisión de apoyo, debido a que las primeras fincas en adquisición no contaban con los elementos físicos adecuados, por ejemplo, el acceso al agua potable. Es por ello que no se sentían a gusto con los posibles lugares donde se reasentarían. Una de las dificultades que se sumaba partía desde las instituciones

responsables, dado que los terrenos óptimos para establecer y desarrollar la vida de una población, se encontraban con un elevado valor monetario;

La Corporación Nasa Kiwe y la comisión de apoyo visitaron diferentes fincas del departamento del Huila y Cauca, muchas de ellas no fueron aceptadas por la comunidad debido a situaciones topográficas, calidad de suelo y factores climáticos. Las fincas con mayores condiciones de adaptabilidad no fueron aceptadas por la Corporación Nasa Kiwe porque los costos superaban dentro de las políticas establecidas por la institución, pese a las dificultades la comisión logra adquirir la finca San Antonio de la vereda Santa Rosa del municipio de Morales, Cauca, que fue aceptada por la comunidad por encontrarse cerca de la zona de origen con buena topografía y un clima adecuado, esta decisión permitió la negociación inmediata. (Cabildo Indígena de Muse Ukwe, 2012, p.4)

Una parte de la comunidad desplazada de Tierradentro, Páez, fue ubicada en la finca San Antonio de la vereda Santa Rosa del municipio de Morales (ver mapa 3), predios que fueron entregados el día 27 de agosto de 1995 al señor Rodrigo Perdomo, gobernador de ese entonces del resguardo indígena de Mosoco. Mientras se organizaba el proceso de reubicación definitiva de las familias, se envió una comisión de cinco personas para cuidar los nuevos predios; las primeras personas que llegaron a esta finca fueron: Edilma Tenorio, Marta Lucia Mulcué, Mario Guegia, Fidel Cuene y Álvaro Peteche. Estas personas estuvieron en la finca durante tres meses, los cuales fueron muy importantes para el acoplamiento de toda la comunidad porque con el poco tiempo asentados en ella y con la mínima experiencia de vivir en un territorio nuevo, ayudaron a las otras personas a sobrellevar dicho cambio.

La reubicación del resto de familias se llevó a cabo el día lunes 4 de diciembre de 1995 desde la vereda de Moras (Mosoco-Páez) hacia el municipio de Morales. El viaje se realizó desde la 1:00

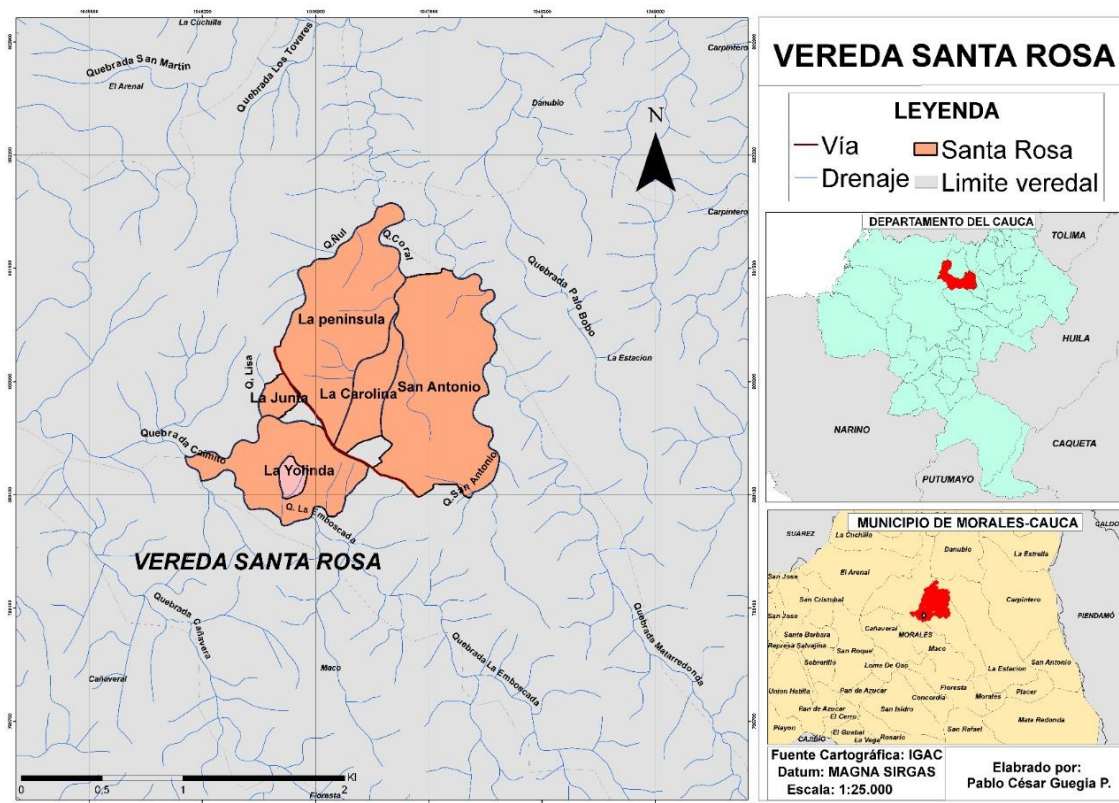
pm en vehículos que vinieron desde Popayán y en la chiva del señor Darío Cuetocué. El viaje fue largo, pues llegaron al nuevo territorio a las 12 de la noche, donde los estaban esperando el padre Etzio, párroco del municipio de Caldon, delegados de la palabra y las personas de la comisión. Al día siguiente se llevó a cabo la santa misa, agradeciendo al ser todo poderoso para que siguiera protegiendo el destino en el nuevo territorio (cabildo Indígena de Muse Ukwe, 2012).

Muchas de las primeras familias que se asentaron en la finca San Antonio compartieron una misma vivienda, en la cual una familia de hasta cinco integrantes tenía su lugar de descanso en una sola habitación que no superaba las dimensiones de cuatro metros de ancho por cuatro metros de largo, por lo que las personas dormían en camarotes de madera, los cuales estaban distribuidos uno por cada habitación. Aunque la vivienda principal era de dimensión grande, esta no daba abasto para el total de las personas que lo habitaban, de esta manera el hacinamiento fue propicio para que algunos malestares en la salud se replicaran con facilidad en las personas; gripe, erupciones en la piel, malestares estomacales que provocaban diarreas agudas, fueron las principales afectaciones que afligieron a la comunidad y que se presentaban de manera constante.

Yo recuerdo que cuando llegamos a Morales todas las personas vivíamos en la misma casa grande, compartíamos la casa con gente que yo no conocía. Nosotros quedamos muy apretados en la habitación, porque ahí dormíamos siete personas, había un camarote en donde dormíamos con mis hermanos; tres dormían en la parte de abajo y dos en la parte de arriba, mis padres dormían en unas colchonetas porque no había camas, pero en algunas noches nos rotábamos; mis padres dormían en el camarote y algunos de mis hermanos dormían en la colchoneta. Yo me acuerdo que había familias con hijos de pocos meses y hasta de un año y medio de vida, los bebés se enfermaban con facilidad, sufrieron mucho por el calor y por la picada de los zancudos;

hasta yo sufrí por esos males...la verdad fue muy difícil adaptarnos a este nuevo territorio.
(Comunicación personal con L. P. Perdomo, 06 de noviembre de 2017)

Para disminuir el hacinamiento que se presentaba, algunas familias decidieron acomodar parte de la infraestructura de la finca, uno de estos espacios era el establo; no específicamente la zona en donde se encierran a los animales vacunos para alimentarlos y realizarle los diferentes cuidados, sino en la parte en donde se encerraban a los animales equinos, ya que esta estructura era similar a las habitaciones y tenían características como: dos tanques de almacenamiento de agua hechos a ladrillo y cemento, una portada metálica y tenía una dimensión un poco más amplia comparado con las habitaciones de la vivienda principal, es por ello que las personas mediante el trabajo familiar acomodaron este lugar para habitarlo.



Mapa 3 Vereda Santa Rosa. Elaboración propia, 2018

De la misma manera, algunas familias provenientes principalmente de la vereda de Moras y Escalereta (Mosoco) decidieron construir conjuntamente un albergue para vivir en él. Hicieron uso de los materiales presentes en el lugar; utilizaron la guadua, de la cual sacaron esterillos para cubrir la estructura (paredes), también se utilizó el plástico y algunas hojas de zinc para cubrir el techo. Después de unos meses, algunas familias fueron ubicadas en la finca La Carolina (ver mapa 3), la cual presentaba características similares de la finca San Antonio (vivienda principal y establo); algunas personas habitaron en la vivienda principal y las familias restantes habitaron en la estructura denominada la pesebrera (similar a la estructura de la finca San Antonio).

Nosotros ayudamos a construir el albergue que quedaba en San Antonio; lo construimos en el potrero que queda al frente de la casa grande, en el predio que corresponde hoy en día al señor Nelson Hurtado. Lo construimos ahí porque era un lugar espacioso y de terreno plano, nos demoramos casi una semana en construirlo, al final nos faltó materiales como las hojas de zinc para cubrir el techo y alambre para sujetar estas hojas, pero eso no importaba tanto, la idea era pasarse a vivir a este lugar porque en la casa grande estábamos muy amontonados. Algunas familias cubrieron las paredes de las piezas con cartón o plástico para que no les hiciera tanto frío en las noches, pero durante el día hacía mucho calor, pues el techo era de hojas de zinc y eso aumentara la temperatura dentro del albergue. Algunas personas nos fuimos acostumbrando a vivir aquí, pues no teníamos otra opción, algunos habían perdido todo en la avalancha de Páez, otras personas no aguantaron tanto calor y se regresaron a Mosoco nuevamente. (Comunicación personal con V. Guegia, 10 noviembre 2017)

Debido a la urgente necesidad que tenían las familias de acceder a una vivienda digna, se inició en 1996 la construcción de varias estructuras en la finca conocida anteriormente como la Península, ahora finca la Betania, en la vereda Santa Rosa, caserío y vereda principal del resguardo. Se

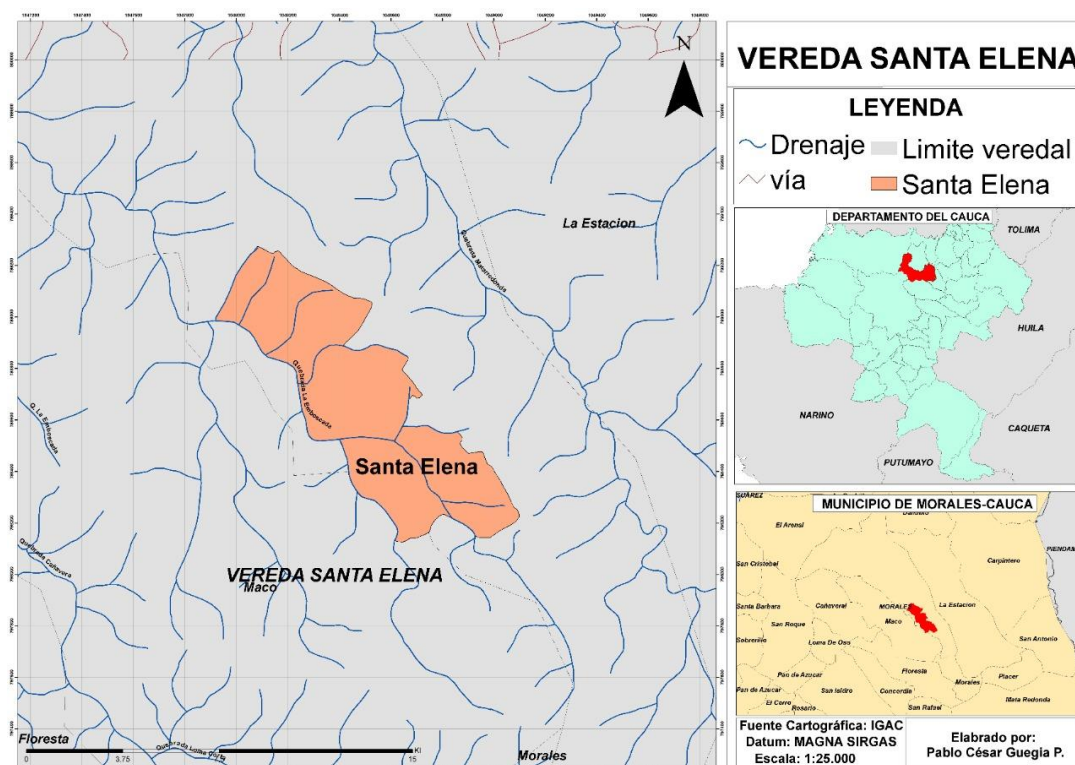
construyeron viviendas de idéntica estructura, equiparadas con tres habitaciones, una sala, cocina, un baño y un lavadero. Estas viviendas fueron construidas con ayuda de la misma comunidad realizando trabajos comunitarios denominados “mingas”. La construcción de estas viviendas tuvo una durabilidad de tres años, las casas fueron entregadas en obra negra y con el pasar del tiempo cada familia fue terminando de construir o acomodar lo que le hacía falta a la vivienda, de igual manera se instaló la red de acueducto de agua potable, se construyó la red de alcantarillado para las aguas servidas y en el año 1999 se instaló la red eléctrica para las viviendas.

El proceso de reubicación de las familias en un nuevo territorio no fue fácil, pues muchos de los cambios fueron abruptos y esto conllevó a que algunas familias no se adaptaran a los nuevos territorios; como ejemplo de ello fue lo que ocurrió con catorce familias de la comunidad de la vereda Gargantilla del resguardo indígena de Mosoco, que inicialmente fueron reubicados en Argentina (Huila), pero siete familias no se adaptaron al lugar y tuvieron que regresar a la zona de origen, por lo anterior la Corporación Nasa Kiwe buscó otro predio en el municipio de Morales, con el propósito de que los reubicados del resguardo indígena de Mosoco quedaran en un solo municipio y así poder coordinar en los diferentes aspectos de la reubicación. Por tal razón, se adquiere la finca ubicada en la vereda Mata Redonda, proceso de asentamiento que se dio el día 6 de febrero de 1996.

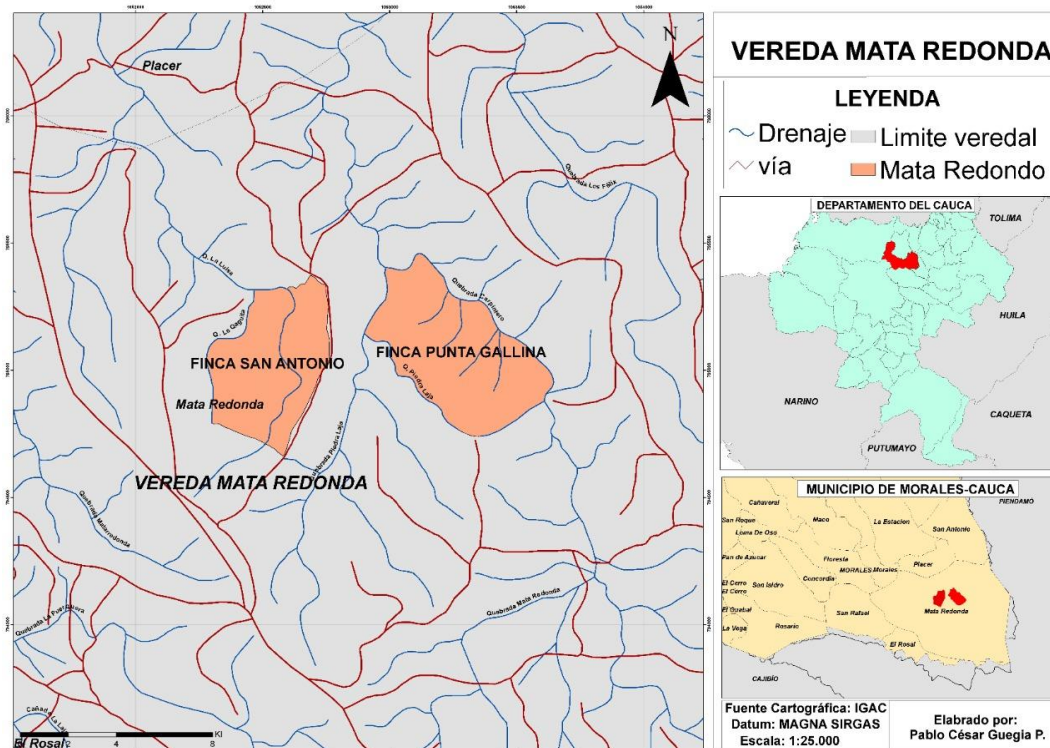
Las familias que llegaron a la finca Mata Redonda tuvieron que habitar en una misma vivienda, la dinámica de hacinamiento fue similar ocurrida en la finca San Antonio, a diferencia que estas familias tuvieron que pasar las noches en carpas denominadas ‘cambuches’ durante un año aproximadamente. Es así como en el mes de agosto de 1996 empieza la construcción de cinco viviendas nuevas, terminadas en el mes de febrero de 1997. A estas viviendas también se les construyó la red de conducto para las aguas servidas y su pozo séptico. Aunque las casas

construidas no cubrieron el total de familias asentadas en esta finca, esto ayudó a minimizar los diferentes malestares e inconvenientes que padecían las familias en aquel tiempo.

Este caso de las familias reubicadas en la finca Mata Redonda (ver mapa 5), ocurrió de manera similar a las nueve familias que se establecieron en la vereda Santa Helena ya que en un principio estuvieron albergadas en el municipio de Silvia y posteriormente, fueron reubicados en el corregimiento de la Capilla-Cajibío, pero por dificultades sociales fueron reubicados en la vereda Santa Helena el día 14 de agosto de 1996, en donde se construyeron nueve casas que abarcaron al total de familias desplazadas.



Mapa 4 Vereda Santa Elena. Elaboración propia, 2018



Mapa 5 Vereda Mata Redonda. Elaboración propia, 2018

El total de predios adquiridos por la corporación Nasa Kiwe en el municipio de Morales hasta el año 1997, y que posteriormente se adjudicaron a las familias reasentadas, fueron ocho fincas; El Vergel, Betania, La Carolina, La Yolinda, San Antonio, Santa Helena, Palo Quemado y Mata Redonda; las fincas tienen una extensión en total de 355 hectáreas, en las cuales había presencia de cultivos de café, seguido de cultivos de plátano, bananos, caña panelera y algunos predios eran para el uso de potreros de ganadería. Cabe resaltar que dentro de estos predios también estaban en inmersas las zonas de bosques.

La principal actividad económica era el cultivo del café. Por ello, las personas poco a poco fueron aprendiendo sobre este cultivo; la siembra, el manejo y la cosecha, aprendizaje que se logró gracias a la asesoría y acompañamiento de la alcaldía municipal, a través de Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria –UMATA– y de las familias campesinas que vivían cerca a estas fincas. Después de pasado dos años la comunidad conformó una junta administrativa para darle

funcionamiento a los cultivos de cada finca, estas actividades estaban encaminadas a que las familias obtuvieran ingresos económicos mediante los diferentes trabajos agrícolas. Es así como poco a poco las personas fueron aprendiendo sobre el manejo de los cultivos de esta zona y adaptándose al nuevo lugar.

El proceso de adaptación de las personas a un nuevo territorio requiere de un gran esfuerzo por distinguir, entender, conocer y vivir, es decir, por acoplarse al medio natural. Para las familias que se asentaron en el municipio de Morales fue difícil adaptarse al nuevo territorio, pues llegaron a una región totalmente diferente de la que provenían. Eran cambios geográficos y físicos muy marcados, como la topografía y el clima, puesto que la comunidad procedía de un territorio con una topografía semiquebrada, un sistema montañoso con altitudes de hasta 2.400 m.s.n.m. y una temperatura entre los 10° a 15° C. También fueron notorios los cambios en cuanto al uso del suelo y los cultivos, pues estos fueron totalmente diferentes a los del clima frío. Además de acondicionarse a un espacio compartido con otros sectores de la población (campesinos, afros y mestizos), dado que en el territorio de origen se convivía con población cien por ciento indígena nasa.

El cambio de vivencia y de ecosistema generó ciertos cambios culturales, sociales y políticos con el pasar de los años, entre ellos se encuentra la disociación política del resguardo de origen (Mosoco) con la comunidad nasa reasentada en Morales, proceso que se dio debido al desinterés y abandono por parte del cabildo de Mosoco. Esto produjo diferencias políticas que conllevó a una separación administrativa, por lo cual la comunidad nasa de Morales decidió independizarse; esta dinámica propició la creación de un nuevo cabildo indígena y posteriormente, la constitución del resguardo de Muse Ukwe, con el propósito de seguir fortaleciendo la organización, la identidad

cultural y sus propias formas de administrar el territorio con autonomía de acuerdo a los usos y costumbres desde la cosmovisión propia.

La decisión de crear un nuevo cabildo se dio debido a las múltiples inconformidades de la comunidad reasentada en Morales, disposición que empezó a gestarse desde el mes de octubre y se ratificó el 16 de noviembre de 2003 mediante la asamblea, en la cual se nombra por primera vez el cuerpo del cabildo para la vigencia del año 2004, quienes fueron posesionados legalmente por el alcalde municipal de Morales, Franklin Villegas Orozco, el día 17 de enero de 2004. Después de la conformación del cabildo el proceso se enfocó en el reconocimiento oficial del resguardo, título que se logra dar mediante el INCODER, constituyéndose por medio del acuerdo 91 del 20 de diciembre de 2006 y su respectivo aclaratorio.

6.1.1 Distribución de la población del resguardo en el año 2004

Según el censo elaborado por el cabildo en el año 2004, la población total era de 303 personas, distribuidas por veredas de la siguiente manera:

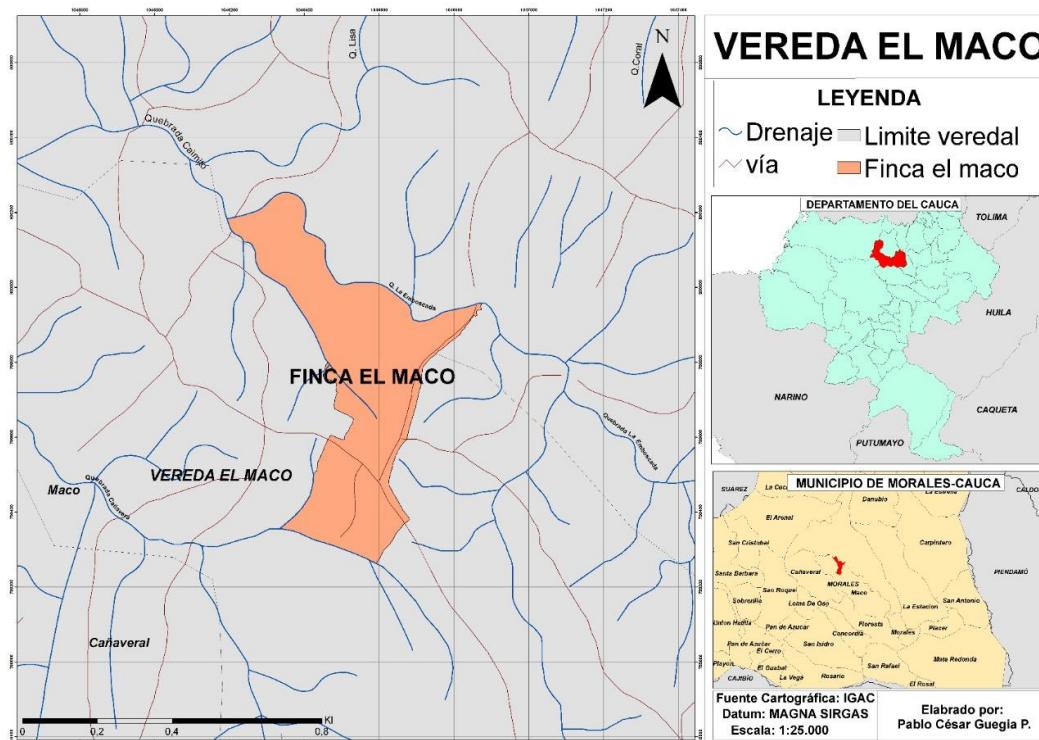
Vereda	Número de familias	Número de personas
Santa Rosa	45	222
Santa Helena	9	44
Mata Redonda	7	37
Total	61	303

Tabla 1 Censo poblacional del resguardo de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2018.

Para el año 2004 el resguardo tenía conformada tres veredas (ver tabla 1), en donde la mayor población se concentraba en la vereda Santa Rosa, seguido de Santa Helena y Mata Redonda.

6.1.2 Hectáreas del resguardo indígena en el año 2017

Entre los diferentes avances que realizó el cabildo estuvo la adquisición de un nuevo predio para las familias del resguardo en el año 2010, esto se logró mediante el acuerdo suscrito entre el INCODER y la Autoridad Tradicional mediante el Decreto 9282 de 1999; en el cual la entidad del gobierno aportó el 40% del valor económico del predio y el 60% lo aportó el cabildo. En el predio adquirido se conformó la cuarta vereda llamada el Maco (ver mapa 6), con una extensión territorial de 22 hectáreas. De esta manera el resguardo amplió su territorio y en la actualidad la extensión predial de Muse Ukwe es de 377 hectáreas y 5615 metros cuadrados, distribuido de acuerdo a la tabla 2.



Mapa 6 Vereda el Maco. Elaboración propia, 2018

Vereda	Nombre de predios	Nº de hectáreas
Santa Rosa	El Vergel, la Carolina, San Antonio, la Península, la Milagrosa	252 Has 5688 m ²
Santa Helena	Palo quemado y Santa Helena	49 Has 7300 m ²
Mata Redonda.	La Argelia y San Antonio.	53 Has 2046 m ²
El Maco	El Maco	22 Has
Total		377 Hás 5617 m²

Tabla 2 Hectáreas por vereda del resguardo indígena de Muse Ukwe en el año 2017. Fuente: elaboración propia, 2018.

6.1.3 Organización socio-política del cabildo de Muse Ukwe

El cabildo es una autoridad política, jurisdiccional, legislativa y judicial de carácter especial y organizativa. Es la principal autoridad tradicional que representa legítimamente a la comunidad, por lo que los miembros que la conforman son elegidos y renovados mediante una asamblea anual.

La estructura del cabildo tiene como base a la comunidad, son sus delegados por lo que tienen como tarea ejercer como autoridad máxima dentro del resguardo, aprobando las diferentes políticas, acuerdos, planes, proyectos y programas. Así mismo, ejercen como jueces ante casos de desarmonía comunitaria y son quienes realizan las respectivas sanciones; todo esto se desarrolla mediante las diferentes asambleas comunitarias, que son los espacios propicios para hablar, reflexionar y debatir sobre los diferentes aspectos que incumben a la misma comunidad.

La organización socio-política del cabildo, conocida también como autoridad tradicional, ayudó a generar procesos de organización para el bienestar de las familias a través de las diferentes dinámicas culturales, sociales y políticas, logrando avances importantes en los diferentes ámbitos; por ejemplo, cubrir en gran parte del saneamiento básico, la adquisición de nuevas tierras, el establecimiento de un puesto de salud y de una sede educativa propia, entre otras.

El cabildo del resguardo de Muse Ukwe está compuesto por catorce personas, quienes ocupan los diferentes cargos según los asigne la comunidad. Estos trabajan por el bienestar de la

comunidad y al inicio de cada periodo administrativo se planea el cronograma de trabajo, en el que cada cabildante desempeña una función importante. Ningún miembro del cabildo es más importante que los demás, todos tienen igual importancia, pero cada uno desempeña funciones específicas y de este modo funcionan como una sola estructura.

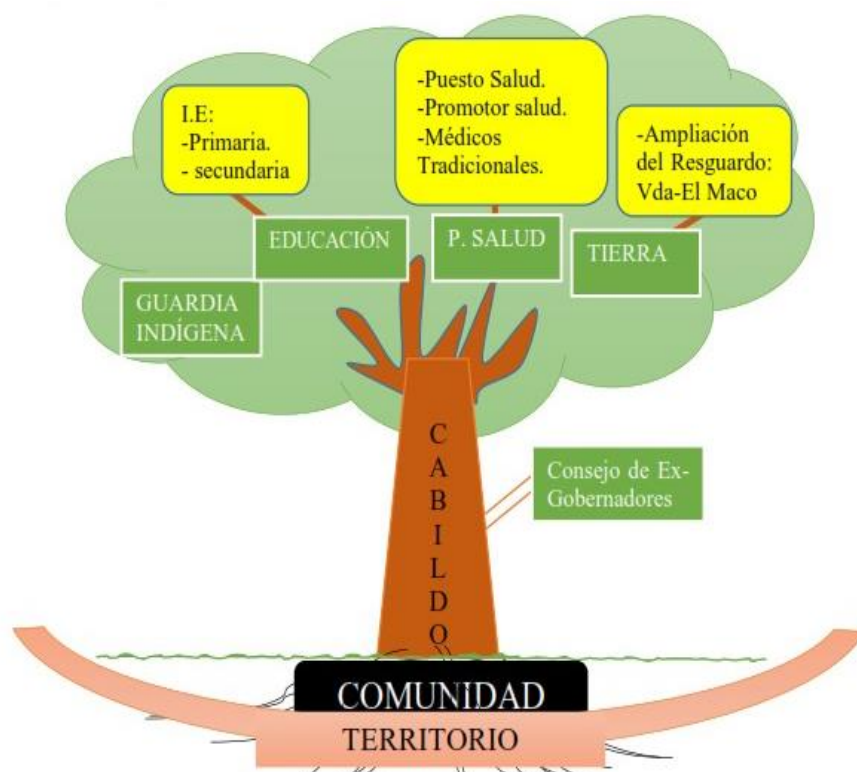


Ilustración 2 Organización socio-política del cabildo de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2018

El gobernador es la máxima autoridad dentro del cabildo, en funciones normativas es el representante legal del cabildo, quien direcciona a la comunidad y delega algunas funciones a los demás miembros de la autoridad. En cuanto a las funciones del vicegobernador está desarrollar los oficios del gobernador principal cuando este se encuentra ausente. El secretario es la persona encargada de realizar las actas de las reuniones y asambleas, al igual que elaborar y manejar toda la documentación del cabildo; cartas, citaciones, certificados, avales y comunicados, en los diferentes documentos que emite la autoridad tradicional se incluye la firma del secretario. El tesorero cumple las funciones de administrar todos los bienes del cabildo y de gestionar recursos

económicos para las diferentes actividades de la comunidad mediante los diferentes proyectos, también maneja dineros del resguardo como los del Sistema General de Participación –SGP–.

El comisario mayor y menor deben vigilar que todas las tareas por realizar se cumplan con la mayor satisfacción; estas dos personas deben trabajar conjuntamente para que se cumpla una buena función. Los alguaciles son los encargados de realizar las diferentes actividades, tareas y trabajos que el cabildo disponga, por ejemplo; citar a la comunidad para las reuniones, coordinar los trabajos comunitarios, entre otros. Los alcaldes son los encargados de visitar las diferentes veredas para ver qué necesidades, dificultades o problemas están padeciendo las personas del resguardo. Los fiscales cumplen las funciones de supervisar, vigilar y velar por el buen funcionamiento de las actividades, proyectos y funciones de los cabildantes, ante casos de desarmonía comunitaria son los encargados de investigar las diferentes razones y de dar las posibles soluciones o sanciones. El capitán es la persona a quien primero se acude cuando los demás cabildantes en pleno no encuentran soluciones ante situaciones de conflicto familiar o comunitario, pues esta persona es un líder con experiencia, el cual ha pasado por los diferentes cargos del cabildo: entre ellos de haber sido gobernador; por lo general el capitán es una persona con amplio recorrido organizacional y político, es por ello que con sus consejos y sabiduría puede o da soluciones a los diferentes problemas que se presentan. A diferencia de los otros cabildantes esta figura se elige por un periodo indefinido, ya que se elige como vitalicio, pero hay ocasiones que se cambia por decisión de la misma comunidad mediante la asamblea.

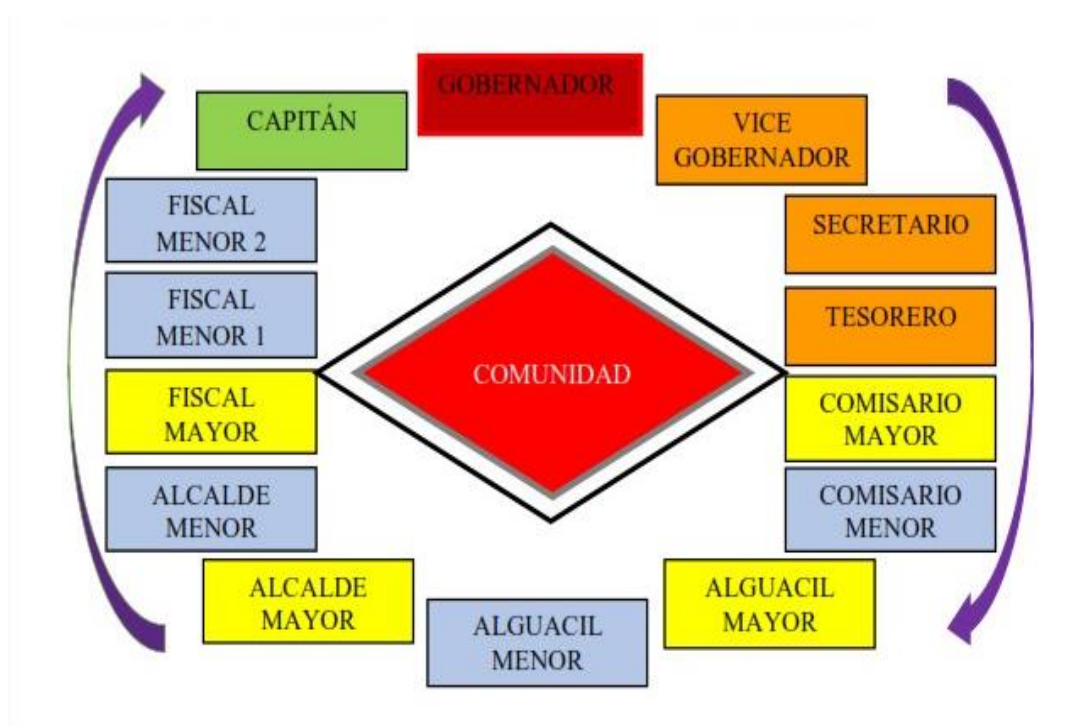


Ilustración 3. Estructura organizacional del cuerpo del cabildo de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2018

Como se estableció anteriormente, todos los miembros del cabildo tienen igual grado de importancia para que, de este modo, no exista superioridad o inferioridad respecto al cargo que ejerce dentro del organismo, pero existe una jerarquía en cuanto a las principales funciones que se deben cumplir y desarrollar. La principal función está dada por el representante legal que es el gobernador de color rojo en la *figura 1*; en segundo lugar, están el vicegobernador, secretario y tesorero de color naranja; en tercer lugar, están los del color amarillo quienes además de cumplir con las funciones que se mencionaron anteriormente, son los coordinadores de los diferentes programas o proyectos que desarrolle el cabildo vigente; en el cuarto lugar, están colaboradores de los cabildantes del recuadro amarillo y cumplen con similares funciones, y finalmente está el cabildante del recuadro verde, a quien no se le puede poner dentro de la jerarquización anterior, pues este está presente en todos los niveles del cabildo.

7. Construcción social del sistema biofísico del resguardo

Mediante la herramienta metodológica de la cartografía social implementada con la comunidad, se pudo evidenciar los diferentes aspectos biofísicos del territorio, al igual que las formas de relación que tienen con el entorno y las dinámicas culturales que se recrean en el diario vivir. Por medio de la participación comunitaria las personas de diferentes edades y género, plasmaron dibujos de los diferentes componentes naturales que existen dentro del territorio.

En los talleres de la cartografía social las personas plasmaron las zonas en donde se desarrollan actividades como la agricultura y la ganadería, del mismo modo ubicaron los lugares en donde las acciones humanas han tenido gran repercusión en la naturaleza. Además, plasmaron las zonas de conservación natural como bosques, ciénagas y afluentes hídricos y distinguieron los lugares en donde con frecuencia se observan a las diferentes especies de animales. La ubicación de estos componentes naturales es una clara manifestación del conocimiento que la comunidad tiene sobre su territorio.



Fotografía 1 Cartografía social. Ubicación de las zonas naturales de la vereda Santa Helena

Durante el ejercicio de la realización de la cartografía social del resguardo, las personas aportaron mediante la oralidad conocimientos sobre las distintas formas de interpretar y significar el territorio; los diferentes componentes que hacen parte del entorno tienen sus conceptos y simbolismos, estos poseen un origen desde tiempos remotos y han sido transmitidos de generación en generación. Lo anterior también se recrea y se transforma por medio de las relaciones dinámicas que se establecen en el territorio y que para el caso de la comunidad de Muse Ukwe es bastante significativa, pues llegaron a habitar un territorio diferente del que procedían, lo que generó nuevas interpretaciones del territorio para la adaptación y desarrollo de la vida.

Los diferentes elementos físicos que componen un territorio han sido estudiados y estructurados desde las ciencias y la academia. Pero desde la comunidad estos componentes también poseen unos significados propios, los cuales se caracterizan por tener su origen en la cosmovisión y la memoria viva. Estas particularidades son complejas, por lo que no se puede dar a entender de manera precisa todas las formas que la comunidad tiene para interpretar y convivir con el territorio. Por ende, este trabajo pretende dar luces para la comprensión e interpretación de algunos de esos elementos que hacen parte del territorio, los cuales han sido forjados desde la sabiduría de los comuneros del resguardo Indígena de Muse Ukwe.

7.1 Límites del resguardo

Anteriormente, en nuestro resguardo de origen, cuentan los abuelos que los límites de los potreros o mangas no estaban divididos por cercas de alambre como lo es hoy en día, si no que los límites estaban establecidos por los mojones, las chambas, las quebradas de agua, los filos de las laderas o formaciones de la naturaleza; estos límites eran señalados por los mismos propietarios en mutuo acuerdo y se les enseñaba a los hijos a conocer y respetar las demarcaciones de los predios que la familia tenía con sus vecinos. En algunos momentos

existieron problemas de predios, pues no había una señalización clara de los límites, entonces se sembraban algunas especies de plantas o árboles y en ocasiones clavaban palos como carrizos o chamizas; de este modo los animales no podían pasarse al potrero del vecino y así evitaban problemas. (Comunicación personal con H. Cuene, 29 de septiembre de 2017)

El anterior relato denota el uso de los límites como una forma de apropiación y de conocimiento del territorio, el establecimiento de ellos no es al azar, sino que es dado por un proceso de vivencia, desarrollo histórico y cultural. Las formaciones naturales como las quebradas de agua, los bosques y los cerros son utilizadas como sitios distintivos para las demarcaciones de los predios, es decir, hacen uso y apropiación de lo que el medio natural les ofrece, a diferencia de los mojones, cercos y las chambas (zanjas) que en la mayoría de veces son construidas por las personas para la delimitación de los terrenos. El conocimiento de los límites prediales proporcionada armonía social, pues al conocer las zonas correspondientes de cada familia, se evitaba posibles conflictos de invasión de terrenos.

Con el paso del tiempo, en algunos lugares se mantiene el uso de las formaciones naturales como límites prediales, aunque esto ha ido disminuyendo por el uso de otros tipos de demarcaciones espaciales, entre ellas se encuentran las establecidas por las obras humanas, como por ejemplo los cercos con alambre de púa, que se utiliza para los terrenos en donde se crían animales como los bovinos y equinos, este aspecto lo convierte en una de las fuentes con mayor grado de utilización.

En la comunidad del resguardo de Muse Ukwe se utilizan demarcaciones territoriales que involucra fuentes naturales como quebradas y bosques, y artificiales como cercos de alambre de púa y cercos eléctricos en límites con plantaciones de cultivos de caña. La combinación de estas dos fuentes para la delimitación espacial se debe a las características topográficas de los terrenos

y también a las dinámicas sociales; por ejemplo, el proceso que se dio con la repartición de los predios para las familias, en donde se utilizó los cercos con alambre de púa para establecer los límites de cada lote. De esta manera, la comunidad hace uso de las diferentes fuentes para establecer los límites internos (predios) y los límites del resguardo.

En los anteriores temas de la localización y del contexto de la conformación del resguardo, se establece por qué las veredas que lo constituyen son geográficamente discontinuas; teniendo claro estos aspectos, los límites de la finca el Vergel y de las cuatro veredas son las siguientes:

Finca El Vergel:

- Al norte: Quebrada el Ñul, la finca la Rosa y vereda el Danubio.
- Al oriente: Quebrada el Ñul, vereda el Danubio y fincas la Esperanza, la Playa, Girojito, el Caimito, el Escondite, el Corazón, el Progreso, Getsemaní y Villa Gloria.
- Al sur: las fincas de los señores Fredy Campo y Alfredo Campo.
- Al occidente: vereda la Cuchilla y quebrada Don Martín; desde el predio de Fredy Campo hasta la vereda el Danubio.

Vereda Santa Rosa:

- Al norte: quebrada el Coral, vereda el Danubio y el predio de Félix Pillimue,
- Al oriente: quebrada el Almorzadero y finca de la familia los Morenos, vereda la Estación.
- Al sur: predio del señor Jesús Jojoa, José Tombe y con la quebrada la Emboscada.
- Al occidente: quebrada la Emboscada, quebrada Lisa, finca de Argemiro Jojoa, Manuel Chacon, finca Villa Lodia y quebrada el Ñul.

Cabe anotar que dentro de esta vereda existen dos predios que no hacen parte del resguardo indígena; estos predios son de personas particulares, cuyas fincas pertenecen a la señora Joaquina

Quijano ubicada entre los límites de la finca San Antonio y la Carolina, y la finca del señor Floresmiro Sánchez, ubicado dentro de la finca la Yolinda.

Vereda el Maco

- Al norte: quebrada la Emboscada.
- Al oriente: con el predio del señor Antonio Salazar.
- Al sur: predio de la familia Sandoval.
- Al occidente: quebrada Luis.

Vereda Santa Helena:

- Al norte: finca de la familia los Morenos y la vía vial Santa Rosa - Morales.
- Al oriente: quebrada Cristal, finca del señor Apolinar Lucumy, Álvaro Ruiz, Juan Collazos y Luis Medina.
- Al sur: finca de la familia los Morenos.
- Al occidente: quebrada la Emboscada y vereda el Maco.

Vereda el Mata Redonda:

Es importante señalar que en esta vereda existen dos fincas pertenecientes al resguardo, pero que están ubicadas de manera discontinua, por lo cual cada finca tiene un nombre para ser identificada.

Finca San Antonio:

- Al norte: finca la Playa y las Delicias pertenecientes al señor Salvador Fernández.
- Al oriente: finca el Paraíso y la Virginia.
- Al sur: predios de Gerardo Cobo.
- Al occidente: quebrada la Guaquita, finca Campo Bello y las Delicias.

Finca Punta Gallinazo:

- Al norte: quebrada Carpintero y finca la Playa.
- Al oriente: quebrada el Carpintero, finca la Sierra y San José.
- Al sur: finca San José y finca de Félix Quitumbo.
- Al occidente: quebrada Piedra Laja, finca los Naranjos, Media Loma, la Virginia, el Paraíso.

7.2 Clima

Desde la concepción del pueblo Nasa el significado de la palabra clima no tiene traducción alguna, pero se puede asociar con las fases lunares y con los tiempos del sol; de esta manera derivan los periodos o épocas del año caracterizados por las manifestaciones particulares de cada una de ellas. En este sentido, desde la cosmovisión tradicional existen dos caminos del tiempo durante un año; el camino del sol (Sek) y el camino de la luna (A'te), en donde ambos tiempos son complemento, dando origen a la existencia de la dualidad.



Ilustración 4 Cosmograma nasa "Camino del sol". Fuente: Programa Educación Bilingüe e Intercultural

PEBI-CRIC (2016)

El tiempo del camino del sol se presenta en cuatro períodos y en cada uno de ellos se realizan los principales rituales del pueblo Nasa. El primer periodo comienza desde el mes de junio llamado *a)* tiempo de sol con vientos; en este periodo se realiza el ritual de recibimiento de los rayos del Sol, donde inicia un nuevo año andino (21 junio), que en las comunidades se conoce como Sek Buy o Sek Buuçxa y popularmente se conoce como el solsticio de verano. Además, en este periodo se presenta el tiempo del Sol con viento o también conocido dentro de la comunidad como Wejxa A'te; que va desde finales del mes de julio, con mayor presencia en el mes de agosto y va disminuyendo a principios del mes de septiembre; en este periodo se realiza el ritual del Sakhelu o ritual de las semillas (época de siembra). *b)* El segundo ciclo es el tiempo del aguacero fuerte; va desde mitades del mes de septiembre hasta finales del mes de diciembre; en este período se realizan rituales como el Sakhelu (septiembre) y el Çxapus (ofrenda a los espíritus) que preferiblemente se debe realizar el primer día del mes de noviembre, pero en algunos resguardos lo realizan durante cualquier día de este mes. *c)* El tercer periodo es el tiempo del sol picante o Sek Çxhãcxha; inicia desde el mes de enero hasta mitades del mes de marzo, en este tiempo se realiza el ritual de armonización de los símbolos de autoridad (khaabu fizxe'nxi); rito que se realiza cada vez que se da el cambio de autoridad ancestral. *d)* Por último, está el tiempo del aguacero Suave, que va desde mitades del mes de marzo hasta mitades del mes de junio; el principal ritual que se realiza en esta época (marzo) es el Ipx Fîçxhanxi o apagada del fogón, que se efectúa con el propósito de armonizar las energías de las familias y el territorio a través del abuelo fuego.

“La luna es la consejera del tiempo y es una mujer muy sabia” dicen los Thê’j Wala o médicos tradicionales. El camino de la luna -A’te Dxi’j- se presenta en ocho ciclos, no tiene tiempos definidos, es decir, no se presenta de manera similar año tras año. Dentro de la cosmovisión Nasa la luna tiene ocho ciclos y no cuatro fases como lo establece el conocimiento occidental; el camino de la luna se relaciona con la etapa de crecimiento y desarrollo de la mujer; desde su nacimiento hasta su vejez. Dentro de cada ciclo hay ciertas cosas que se pueden realizar, como por ejemplo épocas adecuadas para la agricultura, para celebrar algún ritual, para la construcción de viviendas, para castrar los animales y para procrear.



Ilustración 5 Cosmograma Nasa "Camino de la Luna". Fuente: Programa Bilingüe e Intercultural PEBI-CRIC (2016)

En el libro del Programa de Educación Bilingüe Intercultural –PEBI- del CRIC (2006), mediante las investigaciones se establece que el primer ciclo de la luna es el Nyafx A’te Luuꝁ (luna bebé); la cual es una luna bonita, atractiva y tierna, pero es débil física y espiritualmente, por eso los mayores recomiendan no sembrar ninguna clase de semilla ya sea de animales, cultivos o de personas, porque las plantas crecen débiles propensas a tener enfermedades y plagas por lo que

no crecerán adecuadamente, y las personas nacidas en este ciclo lunar son débiles espiritual, física e intelectualmente. La segunda fase es A'te Luuçx Putxtesa (luna niña), la tercera es la A'te Kna'sa (luna señorita) la cuarta fase es A'te Thê'jeçsa (luna madre), la quinta es A'te Thê'sa Puutx Pe'tesa (luna mayora, consejera), la sexta fase es A'te Thê' Ki' Luuçiçsa (luna brava), la séptima fase es A'te Thakwe Putxkhesa (luna tierna) y por ultimo está el ciclo de A'te Îkna Pa'nxi (luna silenciosa).

Las diferentes comunidades del pueblo Nasa están en aras de recuperación de la aplicación del camino de la Luna, pues en ella se puede conocer qué se debe hacer y qué se debe omitir en determinado ciclo, todo con el fin de vivir en armonía y equilibrio con la naturaleza, respetando los saberes ancestrales que por años los mayores han trasmitido de generación en generación. La comunidad del resguardo de Muse Ukwe está en el proceso de recuperación y fortalecimiento de los saberes tradicionales, aunque el proceso es nuevo, se ha ido avanzando poco a poco con el pasar del tiempo.

Los diferentes ciclos juegan un papel fundamental para los pueblos indígenas, pues mediante ello se establecen las diferentes relaciones cosmológicas y cosmogónicas con el entorno natural, mediante el conocimiento de las fases de cada región se establece las dinámicas de apropiación y correlación. Es fundamental conocer las épocas del año, pues eso garantiza la armonía económica, agrícola y social, es decir, ayuda a la estabilidad de las personas, tanto física y espiritualmente.

A nivel geográfico, en las veredas que conforman el resguardo se pueden hallar diferencias levemente notorias en la altitud, ya que en la vereda Santa Rosa, Santa Helena y el Maco la altitud es de de 1.726 m.s.n.m, en la finca el Vergel la altitud es de 1.670 m.s.n.m y en la vereda Mata Redonda es de 1.810 m.s.n.m. (Gaviria y Urbano, 2010).

De acuerdo con los datos generales del municipio de Morales, el resguardo tiene un piso térmico altitudinal húmedo templado, con precipitaciones anuales promedio de 1200 a 1800 mm³, el cual se presenta de la siguiente manera; lluvias moderadas: febrero, marzo, segunda mitad de septiembre; período de lluvias intensas: abril, mayo, octubre, noviembre; periodos moderadamente secos: junio, diciembre, enero; períodos secos: julio, agosto y primera mitad de septiembre (CRC, 2006).

7.3. Hidrología

El agua es la fuente vital de creación y de armonía; a partir del mito de origen, el pueblo Nasa es el resultado de la unión entre el padre estrella (Ñ') y la madre agua (Yu'), que procrearon a las personas Nasa. Es por ello que el agua toma una connotación sagrada, pasa de ser un elemento físico y se convierte en un ser con vida, que genera y mantiene la existencia, es por eso que todas las fuentes hídricas toman un valor relevante, los cuales son caracterizadas y significadas por el pueblo Nasa de acuerdo a su cosmovisión. La clasificación simbólica de los lugares en donde vive el agua parte de la espiritualidad de la cultura, ya que “estos sitios se caracterizan por: la tradición mitológica del lugar, por los dueños espirituales que cuidan las fuentes hídricas y por la energía y la fuerza espiritual que tiene la fuente” (Comunicación personal con L. Mulcue, 01 de septiembre de 2017). Por ello, las lagunas, las cascadas, los ojos de agua y algunos ríos son lugares sagrados cubiertos de gran importancia espiritual, a los cuales se le debe dar el respeto y cuidado, pues de ahí parte el mito de origen del pueblo Nasa y tiene gran influencia en el equilibrio y armonía con los demás seres de la naturaleza.

La comunidad Nasa de Muse Ukwe en cierta medida mantiene la concepción del agua como sagrada, dando el respeto y cuidado a ciertos nacimientos de agua. Sin embargo, el desconocimiento y olvido ancestral producto de nuevas dinámicas ha conllevado al desequilibrio espiritual entre las

personas y la naturaleza. Debido a lo anterior existen algunas medidas planteadas desde el cabildo, como la protección a los ojos de agua y la disminución de tala de árboles; medidas que no se han cumplido a cabalidad, pues algunas personas de la comunidad no acatan las sugerencias realizadas, produciendo así un deterioro físico en la naturaleza y una desarmonía espiritual.

La topografía del resguardo presenta pendientes bajas a moderadas, lo que permite el nacimiento y desarrollo de diversas fuentes hídricas, que es característico del lugar. Esta particularidad de tener numerosos ojos de agua (nacimientos) dentro de las fincas y de quebradas que nacen dentro del resguardo y otras que atraviesan el territorio sirviendo como límite espacial, lo convierte en una zona potencial en fuentes hídricas, pues en total son diecisiete quebradas que hacen parte del resguardo. Todos los ojos o nacimiento de agua y quebradas tienen el mismo grado de importancia para la comunidad, las cuales la clasifican en dos grupos; las quebradas que sirven como límites del resguardo y las quebradas que están dentro del territorio.

La comunidad conoce y clasifica las fuentes hídricas de su entorno de acuerdo a la ubicación respecto a su territorio. Así tenemos que, las quebradas como Don Martin, El Almorzadero, Lisa, La Emboscada, Carpintero, Piedra Laja, don Luis, Chiquita y quebrada la Guaquita hacen parte de la clasificación de quebradas límites, mientras las quebradas la Yolinda, quebrada el Coral, quebrada Cristal, Santa Helena, quebrada la Frontera quebrada Luisa son las que están dentro del territorio.

De acuerdo a la anterior clasificación, se establecen los lugares de cada una de ellas, el número de quebradas y sus nombres en cada una de las cuatro veredas, incluyendo la finca el Vergel (ver tabla 3). Cabe anotar que la fuente hídrica la Emboscada pasa por las tres veredas (Santa Helena, Santa Rosa y El Maco), es decir que constituye una sola quebrada. Por lo que actualmente, el resguardo cuenta con 17 quebradas en total.

Vereda	Nombre de la quebrada	Número de quebradas
Mata Redonda	Quebrada el Carpintero, quebrada Piedra Laja, quebrada Luisa, quebrada la Guaquita.	4
Santa Helena	Quebrada la Emboscada, quebrada Cristal, quebrada Santa Helena, quebrada la Frontera	4
Santa Rosa	Quebrada la Yolinda, quebrada Lisa, quebrada el Almorzadero, quebrada el Ñul, quebrada el Coral. (quebrada la Emboscada)	5
El Maco	Quebrada don Luis, quebrada Chiquita, (quebrada la Emboscada),	2
Finca el Vergel	Quebrada el Martin, quebrada el Ñul	2
Total		17

Tabla 3 Hidrología del resguardo de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2017

7.4. Relieve

De acuerdo con el estudio realizado por la alcaldía municipal de Morales para el Esquema de Ordenamiento Territorial, las zonas donde están ubicadas las veredas del resguardo son zonas estables, que hacen parte del territorio denominado como la zona plana del municipio. El origen de los suelos es derivado de cenizas volcánicas, moderadamente profundos, además de su naturaleza amorfa se caracterizan por tener un horizonte plácico, perteneciente a la Asociación Alsacia (Alcaldía Municipal de Morales Cauca, 2015).

En estas zonas se presentan algunas pequeñas áreas de erosión ligera, pero no se han presentado deslizamientos severos, es una zona relativamente estable. Estas laderas corresponden a los lomos de las divisorias de agua con pendientes bajas a moderadas. Son terrenos con características de estabilidad aceptable. Se caracterizan porque se constituyen por un relieve de planicie disectada, con pendientes cortas que oscilan entre 0% y 25% (15°) (CRC, 2006, p. 99).

8. Caracterización socio-cultural

8.1. Demografía

En la cultura Nasa se presentan un sin fin de simbolismos y de creencias que se han transmitido de generación en generación mediante la oralidad, estos conocimientos ancestrales se han podido replicar gracias al uso del idioma propio (Nasa Yuwe) y la puesta en práctica de los saberes y tradiciones que ha permitido mantener viva la cultura. De esta manera, los Nasa han puesto en escena cotidiana las costumbres que aún sobreviven desde tiempos inmemorables. Esto ha ayudado al fortalecimiento de las comunidades desde todos los ámbitos; tanto cultural, social, espiritual y político, lo que con el tiempo ha generado dinámicas de re-existencia desde los múltiples aspectos.

La conformación social del pueblo Nasa está basado en las concepciones ancestrales, las cuales parten de una organización espiritual y una organización terrenal; cada una simbolizada y caracterizada de acuerdo a sus espacios, que confluyen entre sí para el equilibrio de la vida. Dentro de la organización terrenal se encuentra el espacio físico y dentro de él están los Nasa, quienes tienen diferentes formas de organización social, ocupación y establecimiento dentro del territorio. Una de las características principales de la conformación social consiste en el establecimiento de la familia, pero en este caso el concepto de familia trasciende mucho más allá de la unión de los lazos de parentescos entre las personas, pues desde la espiritualidad y ritualidad indígena la familia también se da por las diferentes relaciones culturales y organizativas entre las personas, al igual que con los seres de la naturaleza y los seres sobrenaturales.

De allí que en nuestros pueblos se hable de varios tipos de familia, como son la familia biológica o *familia-hogar* (llamada también familia de fogón), que nace del parentesco entre padres, madres, hijos, abuelos, tíos y todo el entorno más cercano; la *familia-comunidad*, que pone en relación con las autoridades, con el ambiente territorial más amplio social y cultural, que

promueve el encuentro para aclarar los problemas y rescatar la armonía, la familia donde se encuentran los sabios, los amigos, los compadres, aquellas personas que comparten los trabajos en minga, que ayudan en las dificultades; la *familia-organización*, que orienta en espacios de conocimiento y ejercicio de los derechos y responsabilidades, que guía desde el consejo de las autoridades espirituales y políticas; y la *familia naturaleza*, como dimensión de la espiritualidad propia que abarca la relación con la madre tierra y los demás seres que habitan, como también con los espíritus que moran en los territorio. (Consejo Regional Indígena del Cauca, 2011, p.10)

Así, la familia además de nacer del núcleo entre personas emparentadas, tiene como peculiaridad las relaciones que se dan entre la comunidad y el entorno natural. Los vínculos biológicos, organizativos, políticos, comunitarios y espirituales hacen parte de las cuatro formas de familia, las cuales desempeñan una importancia fundamental, ya que desde ahí se deriva las diferentes formas de organización social de las comunidades, además de la relación con la naturaleza y el territorio.

Al enfocar el estudio en el primer tipo de familia dado por la unión de parentescos genéticos, se establece que está compuesta por la madre (Mama), el padre (Ney), los hijos, los abuelos y tíos; esta estructura tiene ciertos aspectos de incidencia católica, debido a los procesos de evangelización y proceso de occidentalización de los Nasa. Desde esta perspectiva los miembros de la familia comparten el mismo sitio de residencia o casa –Yat–, esto trae procesos de unión y solidaridad entre los mismos, que se ven reflejados en actividades como la labranza agrícola y la obtención económica del núcleo familiar. Los abuelos son las personas más importantes dentro de la familia, ya que ellos representan la experiencia y sabiduría quienes mediante historias y narraciones imparten conocimientos y consejos a los demás miembros; los padres, además de la crianza de los hijos, aseguran su normal desarrollo y los ayudan a seguir por el camino del bien.

Finalmente, los hijos van realizando diferentes actividades durante las etapas de la vida, una de las más importantes es cuando son adolescentes, pues van alcanzando cierto recorrido en la vida que los lleva a tener algún grado de independencia y que finalmente se logra cuando consigue compañera (contrae matrimonio), pero para lograr esto, en el caso del hombre, por lo general primero tiene que construir la casa y tener una parcela propia para sembrar los cultivos o criar los animales para la subsistencia, aunque existen parejas que primero se casan y luego construyen la casa.

La conformación de familias produce un aumento de población, situación que ha contribuido al crecimiento demográfico de la comunidad, pues según los datos oficiales del censo del Departamento Administrativo de Estadística Nacional –DANE–; para el año 2006 la población total del resguardo indígena de Muse Ukwe era de 408 individuos y para el año 2017 la población aumento a 591 personas (DANE, 2017). Cabe resaltar que las estadísticas dentro del censo oficial no son exactas, ya que dentro de la base estadística que el cabildo tiene en la actualidad, el total de la población real perteneciente al resguardo es de 594 indígenas, es decir que existe la diferencia de tres personas en los censos estadísticos del cabildo y del DANE.

Para abordar y desarrollar el estudio demográfico en el presente trabajo se tiene en cuenta los datos que maneja la autoridad tradicional (cabildo), pues son ellos los conocedores, quienes a diario están en constante relación con la comunidad, por lo que se convierten en la principal fuente de información confiable. En el siguiente cuadro se puede observar la distribución de la población por veredas del resguardo, así mismo la cantidad poblacional por género.

Vereda	Total familias	Total población	Mujeres	Hombres
Santa Rosa	126	434	222	212
El Maco	9	40	21	19

Santa Helena	21	70	36	34
Mata Redonda	12	50	21	29
Total	168	594	300	294

Tabla 4 Distribución poblacional del resguardo de Muse Ukwe año 2017. Fuente: Elaboración propia, 2017

En los datos presentes en la tabla 4 se observa que existe una gran diferencia poblacional entre la vereda Santa Rosa y las otras tres veredas, convirtiendo de esta manera a Santa Rosa en el principal centro poblacional del resguardo, debido a que de un total de 168 familias 126 residen en esta vereda, con un número de 434 personas. En segundo lugar, está la vereda Santa Helena con 21 familias, de las cuales la componen 70 habitantes, en el cuarto lugar se ubica la vereda Mata Redonda con 12 familias y un total de 40 personas que la componen y en el cuarto lugar está la vereda el Maco con un total de 9 familias y con una población de 40 personas.

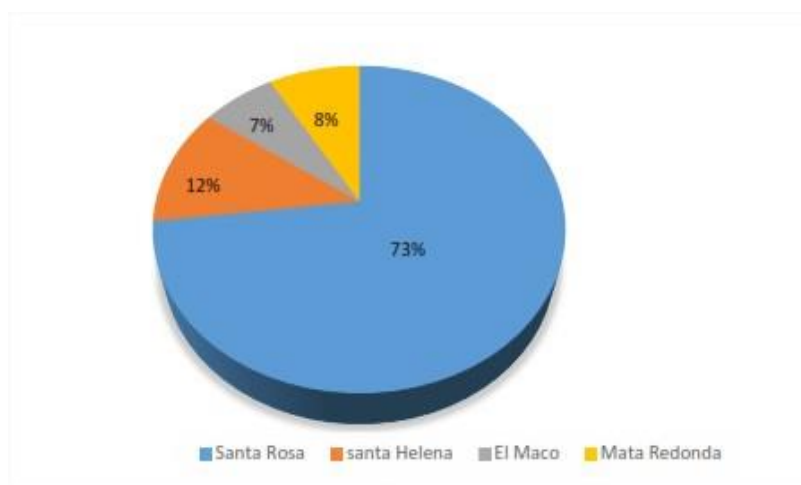


Ilustración 6. Porcentaje de habitantes por veredas del resguardo de Muse Ukwe año 2017. Fuente: Elaboración propia, 2017

De acuerdo a los anteriores datos y mediante el gráfico número 1 se puede observar que el mayor porcentaje de la población del resguardo se encuentra en la vereda Santa Rosa, pues como se estableció en la tabla número 4, esta es la vereda con mayor número de habitantes con un total de 434 personas lo que representa el 73% de la población total. En segundo lugar, está la vereda Santa Helena con 70 habitantes y constituyen el 12% de población del resguardo, el 8% de los

residentes se encuentran localizados en la vereda Mata Redonda con un total de 50 personas y en la vereda el Maco se habitan 40 comuneros, este grupo demográfico representan el 7% de la población total existente en el resguardo Indígena de Muse Ukwe. Con los anteriores datos se puede indicar que la mayor parte de la población se encuentra localizada en la vereda Santa Rosa, siendo esta la principal vereda del resguardo, en la cual están ubicados los principales establecimientos comunitarios (tiendas, puesto salud, institución educativa, casa del cabildo, oficina de la junta de acción comunal y la cancha deportiva).

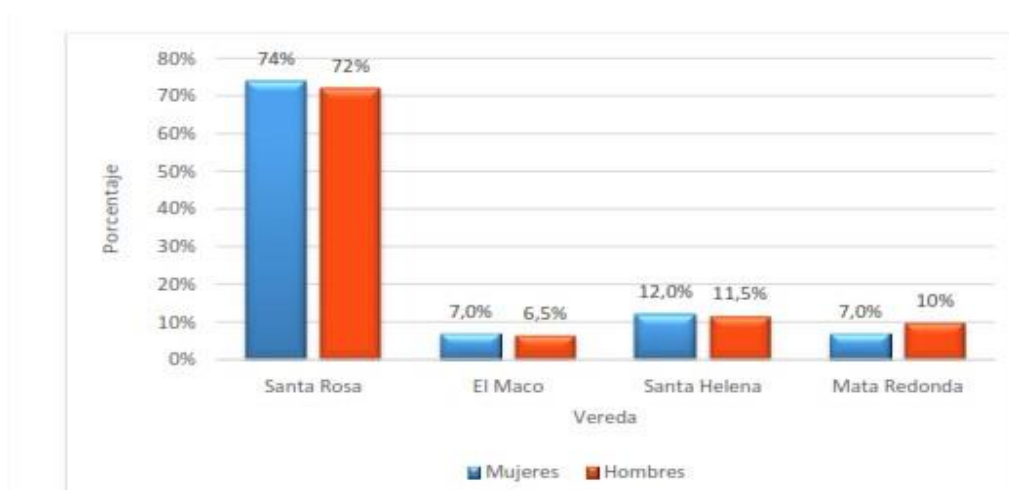


Ilustración 7. Distribución hombres y mujeres en el resguardo de Muse Ukwe 2017. Fuente: Elaboración propia, 2017

En el gráfico 2 se establece el porcentaje de la población de hombres y mujeres por vereda, obteniendo como resultado que, según las barras de distribución existe mayor porcentaje de mujeres en comparación con los hombres. Aquellas están distribuidas de manera descendente de la siguiente manera; en las veredas de Santa Rosa con un 74%, Santa Helena con el 12%, el Maco y Mata Redonda con el 7%. En cuanto a la población masculina ocurre un caso similar, pues la vereda con mayor número de hombres se ubica en Santa Rosa, en segundo lugar, esta Santa Helena, después Mata Redonda y por último la vereda el Maco. Cabe resaltar que la única vereda en donde se presenta mayor porcentaje de hombres es en Mata Redonda.

En el gráfico número 3 se indica que las personas menores de 15 años tienen similares porcentajes de población entre hombres y mujeres, con unas leves diferencias en algunos rangos de edad. Esto lo convierte en el segundo grupo de población con un alto índice de personas a nivel general, ya que en el primer lugar se encuentra el grupo de edad de los jóvenes entre los rangos de edad 15 a 29 años, quienes representan el mayor porcentaje de población global, en el cual se puede distinguir que hay similar proporción entre hombres y mujeres. La población adulta entre los rangos de edades de 30 hasta los 64 años presenta un porcentaje similar entre hombres y mujeres, en el cual se aprecian algunas características como el aumento o disminución del porcentaje en cada rango de edad y las personas mayores de 65 años indica una menor proporción ante el resto de la población.

De igual manera se observa que en primer lugar hay mayor cantidad de hombres con edades entre 20 a 24 años y en segundo lugar de 15 a 19 años, del mismo modo se aprecia que el mayor porcentaje de mujeres está entre las edades de 15 a 19 años y posteriormente entre 25 a 29 años de edad. En los datos presentes hay características significativas. Por ejemplo; en los rangos de 20 a 24 años se observa un mayor porcentaje de hombres que de mujeres y, en el rango de 25 a 29 años hay una disminución de hombres y un aumento significativo del porcentaje de las mujeres; por tanto, el índice de la población disminuye notablemente a partir el rango de edad 30 a 34 años en adelante. El rango de edad a partir los 30 hasta los 44 años tienen proporción similar de personas, luego los datos nos demuestran que desde los 45 años hasta los 89 años la cantidad de personas va disminuyendo considerablemente con características particulares en cada rango de edad.

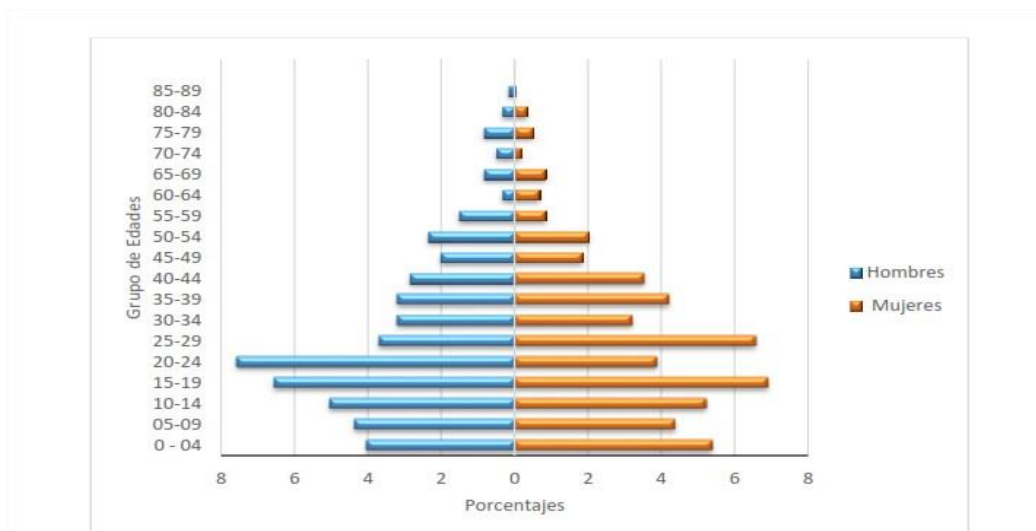


Ilustración 8. Porcentaje por grupo de edades año 2017. Fuente: Elaboración propia, 2017

De acuerdo a los anteriores datos se concluye que la población del resguardo indígena de Muse Ukwe es potencialmente joven con un bajo índice de dependencia, ya que hay un estrechamiento del porcentaje de la población de adultos mayores y gran parte de la comunidad se encuentra en los grupos de edades potencialmente activos, debido a que estos están dentro de los grupos de edades jóvenes y adultos. En segundo lugar, se establece la existencia de una predominancia porcentual de las mujeres ante los hombres, aunque esta diferencia se da de manera leve.

8.2. Vivienda

La casa se considera un lugar de vital importancia para los Nasa, puesto que es el sitio donde los integrantes de la familia se reúnen al finalizar el día. A través de los espacios como la Tulpa (fogón), la cocina o el comedor las personas comparten las experiencias y conocimientos que tuvieron durante el día, de igual manera se convierte el lugar en el que se estrechan y se fortalecen los lazos de unión familiar, mediante el diálogo se logra resolver las diferencias y dificultades que existen en su interior como en el entorno. La casa es el sitio propicio para planear las futuras actividades que desarrollará la familia y de este modo se espera la participación y cooperación de

los mismos. Desde la cosmovisión, a la vivienda también se le hace la limpieza espiritual, ya que está propensa a enfermarse por recibir malas energías de afuera y de este modo afectaría a las personas que habitan dentro de ella, por ello las familias una vez al año (o cuando sea necesario) realizan el ritual de armonización de la casa y de sus integrantes.

Dentro del pueblo Nasa es común ver viviendas en las que habitan múltiples familias, estos casos son comunes debido a que uno de los integrantes (hijo-hija) de la familia constituye un nuevo núcleo familiar y por no contar con una vivienda propia decide habitar la misma vivienda de uno de los padres. De igual forma, sucede con las madres o padres solteros cabeza de familia, que al no convivir con el cónyuge optan por seguir habitando en la casa de sus padres, por lo que hay hasta cuatro familias habitando en una sola casa. Los factores principales para que esto suceda es en primer lugar, la falta de una vivienda independiente para las nuevas familias y, en segundo lugar, por un legado cultural, la cual se denomina el proceso de “amañe”, en el que se comprueba las destrezas que tiene los nuevos integrantes para realizar los diferentes trabajos de la vida cotidiana.

Desde el año de 1995 hasta el año 2015 en la comunidad de Muse Ukwe había un total de 66 viviendas en las que se incluyen las casas que ya existían de cada finca, las viviendas construidas mediante la Corporación Nasa Kiwe y algunas casas que se construyeron a través de los subsidios de la alcaldía municipal de Morales. A finales del año 2015 se llevó a cabo la construcción de cincuenta y dos casas, dichas viviendas se entregaron a principios del año 2016 a las nuevas familias. En la actualidad hay en total 126 viviendas en el resguardo; repartidas en cada una de las veredas, tal cual como se aprecia en la tabla número 5.

Viviendas	Vereda				Cantidad
	Santa Rosa	El Maco	Santa Helena	Mata Redonda	
Viviendas existentes en las finca 1995	7	1	0	1	9
Vivienda construidas por la Corporación Nasa Kiwe	39	0	9	5	53
Viviendas construidas por subsidio de la Alcaldía de Morales	3	0	1	1	5
Viviendas construidas por el gobierno Nacional 2016	28	9	9	6	52
Viviendas construidas particularmente	6	0	0	1	7
Total	83	10	19	14	126

Tabla 5 Número de viviendas por vereda. Fuente: Elaboración propia, 2017

Las viviendas existentes no alcanzan a cubrir a la totalidad de las familias, pues hay un déficit de 40 viviendas para sanear el total de las 168 familias. Este aspecto ha causado un hacinamiento en algunas de las viviendas, debido a que en promedio habitan dos familias en una sola vivienda y en otros casos habitan hasta tres familias en una vivienda. En términos porcentuales, el 31,8% de las familias no poseen vivienda propia y el 68,2% de las familias poseen vivienda propia.

En el resguardo existen cuatro tipos de viviendas las cuales están clasificadas de acuerdo al material implementado en la construcción; 63 casas construidas con ladrillo, 48 viviendas fabricadas con material de bahareque, 14 son de bloque y 1 casa está construida con materiales de la región como la guadua. Los diferentes tipos de viviendas y cantidad están distribuidos en el resguardo de acuerdo a la tabla número 6.

Vereda	Tipo de Material	Cantidad
Santa Rosa	Bareque	46
	Ladrillo	36
	Otro	1
El Maco	Bareque	1
	Ladrillo	9
Santa Helena	Bloque	9
	Ladrillo	10
Mata Redonda	Bareque	1
	Bloque	5
	Ladrillo	8
Total		126

Tabla 6 Viviendas clasificadas de acuerdo al material de construcción en el resguardo de Muse Ukwe. Fuente: Elaboración propia, 2017.

8.3. Servicios públicos

Las viviendas que existen en el resguardo en su gran mayoría cuentan con acceso a los servicios públicos; acueducto para el abastecimiento del agua, energía eléctrica y alcantarillado. Por el contrario, existen viviendas que por la distancia no cuentan con los servicios públicos, por lo que recurren a otras formas para obtener estos servicios básicos. En la tabla número 7 se muestran el acceso y uso de otros medios para satisfacer las necesidades de las personas en las diferentes veredas del resguardo.

Vereda	Servicios							
	Agua			Energía			Sistema de saneamiento	
	Acueducto	Aljibe	Ojo de agua	Eléctrica	Panel solar	Ninguno	Alcantarillado	Pozo séptico
Santa Rosa	71	7	5	80	2	1	47	36
El Maco	9	1	0	10	0	0	0	10
Santa Helena	14	5	0	14	0	5	10	9
Mata Redonda	13	1	0	14	0	0	10	4
Total	107	14	5	118	2	6	67	59

Tabla 7 Servicios básicos del resguardo de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2017

La gran mayoría de las viviendas cuentan con el abastecimiento de agua suministrado a los hogares mediante una red de acueducto. Las viviendas que no cuentan con este servicio recurren a obtenerla del aljibe o de los ojos de agua, pero algunas familias no realizan adecuadamente la purificación del agua, lo que ocasiona enfermedades estomacales constantes en las personas que utilizan estos tipos de fuentes hídricas.

En cuanto al servicio de energía, casi en la totalidad de viviendas hacen uso de la electricidad, solo dos viviendas cuentan con energía obtenida de los paneles solares y seis casas no cuentan con ningún tipo de energía. En referente al saneamiento básico, sesenta y siete viviendas poseen un sistema de alcantarillado y cincuenta y nueve hacen uso del pozo séptico.

La razón por la cual algunas viviendas que no cuentan con los servicios de energía eléctrica y el suministro del agua por la red de acueducto, se debe a la ubicación distante puesto que la lejanía se impide el suministro o abastecimiento de estos servicios, es por ello que tienen que recurrir a otros mecanismos para poder satisfacer parte de esas necesidades.

8.4. Salud

La salud para el pueblo Nasa parte de una visión integral y de armonía entre los componentes físico y mental de cada persona, familia y comunidad, en el que se plantea una estrecha relación de armonía con el territorio. La salud de las personas no se puede concebir sin la naturaleza, a la cual se debe obediencia y respeto para que no surjan los desequilibrios. La naturaleza es la encargada de regir en todo lo que existe, pues ella es considerada como la madre tierra, la que da vida, la mantiene o la apaga, es por eso que los Nasa deben obedecer a la naturaleza como única ley.

La ley de la naturaleza es clara: la vida. La naturaleza se organiza en torno al cuidado de la vida.

Cada ser tiene su lugar. Cada ser tiene su tarea. Si cada ser se encuentra en su lugar y cumple

con su tarea, entonces se da la armonía. La armonía es precisamente ello: la forma como cada ser se encuentra en su lugar y cumple con su tarea. De esta forma, la ley de la naturaleza le exige a cada ser estar en su lugar y cumplir con la tarea para poder alcanzar la armonía y, con ello, preservar la vida. La ley de la naturaleza no se asemeja a una cantidad de precisas leyes físicas a las cuales no pueden sustraerse las cosas. (Martínez, 2011, p.73)

La armonía entre hombre y naturaleza evita el desequilibrio espiritual y físico, considerado como el proceso de la "salud-enfermedad", la cual está enmarcada en las comunidades indígenas desde su cosmovisión (Guarin, 2005). La aparición de las enfermedades está regida por la desobediencia a las normas de la naturaleza, esto conlleva a que las personas decaigan física o espiritualmente y, a su vez, influye en el malestar del territorio. Para resolver los diferentes problemas de salud individual o colectiva y obtener nuevamente el equilibrio o la armonía, los Nasa se valen de las técnicas de los "terapeutas tradicionales", entre los que están; el Thê' Wala (medico tradicional- yerbatero), sobanderos, pulseadores y Tutxh Jxa'dxsa (parteras).

Todos los anteriores médicos o terapeutas tradicionales tienen igual nivel de importancia, pues ayudan a mantener la armonía y el equilibrio de las personas y de la comunidad en relación con la naturaleza. Entre los sabedores ancestrales que más se destacan por las diferentes funciones es el Thê Wala, debido a que tiene la función y responsabilidad de curar las enfermedades que las personas presentan; enfermedades tanto físicas, que la medicina occidental no puede curar y las enfermedades psicológicas o espirituales.

Las actividades del Thê' Wala están encaminadas a proteger y a ejercer el "control social" de su comunidad. Tiene en la concepción de la enfermedad una gran significancia las "prácticas tradicionales", en relación con sus clasificaciones, porque se propende por garantizar no sólo la vida individual sino grupal. (Guarin, 2005, p.137)

Cuando se hace la comparación entre la medicina tradicional con la medicina occidental se generan ciertas discrepancias, pues desde la óptica occidental la medicina local carece de fundamentos y veracidad debido a que, su eficacia no puede ser comprobada científicamente. Esto obedece a las lógicas de poder pues lo único verdadero es lo que puede ser demostrado científicamente, postura que desmerita por completo el legado histórico de los saberes ancestrales que la comunidad posee para aliviar las distintas enfermedades. Las enfermedades pueden ser concebidas de acuerdo a la estructura cultural, en donde influye determinadamente las creencias de cada persona; claro ejemplo de ello es cuando se realiza el diagnóstico de una misma enfermedad vista desde la medicina occidental y la medicina tradicional. Guarín (2005) afirma que:

Mientras que, para el médico del hospital, determinados síntomas y signos corresponden a una enfermedad que hace parte de las patologías de la piel, para el Thê' Wala esos síntomas y signos (que semiológicamente son diferentes) corresponden a una enfermedad de las clasificadas como arco; más aún, existe la certeza cultural que esas patologías no son de la competencia de la medicina blanca. (p.138)

Las prácticas ancestrales que por siglos las comunidades indígenas han desarrollado entorno a la salud, poco a poco han ido generando cierto grado de comprensión, perspectivas que han ayudado al establecimiento de la medicina tradicional indígena comunitaria. Por ello, cada cultura en su propia dinámica de desarrollo reúne diversas formas de respuesta a los problemas de salud, que responden tanto a su dinámica interna como a los condicionantes externas, de donde emergen sus propios agentes de salud comunitarios. La Resolución 10013 de 1981, el Decreto 1486 de 1986 y el Decreto 1811 de 1990 legitiman la presencia e importancia de estos agentes propios como

fundamentales para la formulación de estrategias de entendimiento y mejora de las condiciones de salud de los pueblos.

Con los diferentes procesos de organización indígena se ha conseguido la creación del programa de salud del CRIC, estipulado en el VI congreso realizado en 1981. Este programa nace como respuesta a la precaria atención hospitalaria que la población indígena sufría; la marginalidad, la mala atención y falta de un reconocimiento cultural hacia las comunidades obstaculizaba una atención óptima, eficiente y responsable. Según el CRIC (2011):

Sin lugar a dudas fueron las condiciones de marginalidad y pobreza las que vulneraron nuestra salud, y afectaron nuestra armonía y bienestar. La desatención estatal y la falta de eficiencia en la prestación del servicio de salud habían agravado esta situación. Por estas razones, y porque se recuperaba la tierra y se fortalecían las costumbres, la organización se propuso, a través de un programa especializado, trabajar por ajustar a las necesidades de los pueblos indígenas, los planes y servicios de atención estatal en salud, así como la adecuación de la legislación nacional a las necesidades y procedimientos culturales, dentro de ellos la capacitación de agentes propios en salud. (p.34)

De este modo, las comunidades indígenas estipularon la constitución de un programa de salud diferencial, en el cual se involucra el conocimiento ancestral (medicina tradicional) y el conocimiento occidental, además de formar al personal indígena en salud y la creación de una Empresa Prestadora de Salud-Indígena (EPS-I) llamada Asociación Indígena del Cauca (AIC). Posteriormente, se logra la creación de las Instituciones Prestadoras de Salud Indígena (IPS-I). Esto permitió una administración diferencial, fortaleció el proyecto de salud, contribuyó a los ajustes en las contrataciones con las IPS-I y las Empresas Sociales del Estado (ESE), con el fin de fortalecer los diferentes modelos de atención y cuidado en la salud.

A partir de la organización los pueblos indígenas se estableció la estructura, consolidación, fortalecimiento y operatividad del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural (SISPI), que incluye cuatro componentes: político organizativo; formación, capacitación e investigación en salud; cuidado de salud propia e intercultural y, administración y gestión. Las autoridades indígenas fueron las que expidieron la Resolución 001 de 2011 para la implementación del SISPI, lo que incidió en el panorama indígena a nivel nacional, pues muchos de los pueblos indígenas de los demás departamentos de Colombia padecían los mismos problemas en la atención de la salud, por lo que decidieron acoger e implementar el SISPI. En consecuencia, se pudo avanzar para que el gobierno nacional reglamentara e incluyera la Ley 1450 de 2011 dentro del Decreto 1953 de 2014.

Así, el SISPI se convierte en una herramienta operativa para la atención en salud diferencial, ya que es una alternativa que fue construida desde el sentir y vivir de las comunidades, en ella se intenta rescatar y fortalecer las prácticas ancestrales como los rituales, las armonizaciones y el equilibrio de las personas y del territorio, además de ello no niega la existencia de los saberes occidentales, pues estos tienen una importancia al momento de atender complejidades hospitalarias.

Por lo anterior, las comunidades indígenas optan por acogerse al proyecto de salud propia con el fin de equilibrar las energías y vivir en armonía con la naturaleza, es por ello que la mayor parte de la población se encuentra afiliado a la E.P.S - Asociación Indígena del Cauca (AIC), que hace parte del régimen subsidiado. En el resguardo de Muse Ukwe hay un total de 563 personas afiliadas, existe una persona que también se encuentra vinculada al régimen subsidiado y 30 personas se encuentran en sistema de salud contributivo; estas personas son empleados públicos como docentes, los prestadores de salud y otros.

Tipo de filiación	Número de personas
Subsidiado	564
Contributivo	30
Total	594

Tabla 8 Tipo de filiación al sistema de salud comunidad del resguardo de Muse Ukwe. Fuente: Elaboración propia, 2017

Según el estudio realizado en el ámbito de salud a la población del resguardo, se encuentra datos que reflejan la existencia de algunas personas que presentan discapacidad física y otras personas padecen enfermedades crónicas, estos individuos reciben atención médica desde la medicina convencional y desde la medicina ancestral; todo depende del grado de complejidad de las enfermedades y discapacidades, algunas personas recurren a los tratamientos que ofrece los médicos tradicionales y otros mediante la atención hospitalaria.

Limitaciones físicas y/o enfermedades	Descripción	Grado de afectación	Número de personas
Limitación Física	Extremidad Inferior	Parcial	1
	Extremidad Superior	Parcial	1
Limitación Sensorial	Visual	Parcial	2
	Auditivo	Parcial	2
Enfermedades Crónicas	Diabetes	Leve	6
	Hipertensión	Leve	7
	Parkinson	Severo	1
Total			20

Tabla 9 Personas con limitaciones físicas y/o enfermedades crónicas. Fuente: Elaboración propia, 2017

En el resguardo existe un puesto de salud ubicado en la vereda Santa Rosa el cual cuenta con una infraestructura mínima que inicialmente fue adecuada para vivienda familiar y después fue establecida como centro de salud. Este centro de salud es atendido por una persona que se le denomina como promotor de salud y quien debe tener un perfil de auxiliar de enfermería y conocer e implementar los usos y costumbres tradicionales como la medicina propia, también es el encargado de realizar las visitas a las familias, campañas de brigadas y capacitación en salud. En

este centro de salud se prestan las atenciones básicas de primeros auxilios a la comunidad, en el caso de cortaduras leves, heridas superficiales, dolor de cabeza, diarrea y vómito. Cuando se presentan casos de mayor complejidad, los usuarios son remitidos inmediatamente a la IPS más cercana, ubicada en la cabecera municipal.

En cuanto a la medicina tradicional, algunas personas del resguardo conservan e implementan los saberes ancestrales que previenen y curan malestares, dolencias y enfermedades tanto físicas como espirituales, pero que desde la óptica de la medicina occidental carecen de fundamentos científicos. Las personas que hacen uso de la medicina propia clasifican los elementos naturales de acuerdo a las propiedades y características de cada una de ellas, dentro de las cuales las plantas son la fuente principal; el conocimiento de las propiedades físicas y químicas responden a un legado cultural, en el que la comunidad ha desarrollado cierto tipo de clasificación “taxonómica” propia y empírica desde hace mucho tiempo.

Además, en el resguardo existen personas con saberes tradicionales en el aspecto de la salud, quienes ayudan a tratar, aliviar o curar las diferentes enfermedades, malestares y dolencias físicas o espirituales de la comunidad y del territorio. Estas personas son denominadas como sabedores ancestrales, ya que los conocimientos que poseen son heredados por los diferentes espíritus de las creencias cosmogónicas del pueblo Nasa, es decir que son “dones” obsequiados por la misma naturaleza a ciertas personas, pero estos saberes se deben ir perfeccionando con el transcurso del tiempo y de este modo ayudar a las personas que lo necesiten.

Dentro de la comunidad del resguardo existen los sabedores ancestrales, hombres y mujeres que desempeñan los diferentes dones para el bienestar comunitario; los -Thê Wala -médicos tradicionales-, Pag Sûkhza -los sobanderos-, Tutxh Jxa'dxsa -parteras-, Kuse Üus Uweza -pulseadores- y Nasa Yu'çe Jiiza -persona que conocen de las plantas-. En total hay 12 sabedores

ancestrales en la comunidad, algunos de ellos desempeñan diferentes funciones, es decir tienen conocimientos en los diferentes campos de la medicina tradicional.

Descripción	Nombres	Capacidades y funciones
Thê Wala Medico Tradicional	Libardo Mulcue, Primitivo Tenorio, Lorenzo Basto	Tiene el don de curar las enfermedades que afectan a las personas de forma física, psicológica o espiritual. Así mismo, tiene la función y responsabilidad de mantener la armonía y el equilibrio espiritual de las personas y del territorio.
Pag Sûkhza Sobandero	William Guegia, Vilma Mulcue, Libardo Mulcue, Lorenzo Basto.	Conocen empíricamente la anatomía humana, lo que les permite realizar funciones de sobar y sanar los golpes, torceduras, dislocaciones o fracturas de los huesos.
Tutxh Jxa'dxsa Partera	Martha Mulcue, Rosa Mulcue, Irma Vivas	Conocen las diferentes etapas del embarazo, mediante los diversos saberes pueden aliviar los dolores presentes durante y después del embarazo, acomoda la posición del feto, saben su sexo a los 3 meses y medio y asiste a la madre durante el parto.
Kuse Üus Uweza Pulseadores	Martha Mulcue, Rosa Mulcue, Alejandro Tenorio, Libardo Mulcue, Primitivo Tenorio, Lorenzo Basto.	Cuando se presentan diferentes dificultades que alteran el estado emocional (nervios) como sustos o espantos, las personas recurren a los pulseadores para equilibrar las energías y de esta manera evitar las diferentes enfermedades. Con frecuencia los niños hasta los 12 años, son quienes están más propensos a sufrir algún accidente y que genera algún tipo de susto o miedo.

<p>Nasa Yu'çe Jiiza Conocedores de las plantas medicinales</p>	<p>Libardo Mulcue, Primitivo Tenorio, Lorenzo Basto, Martha Mulcue, Olga Chasqui, Luz Erazo, Benicia Peteche.</p>	<p>Conocen las propiedades de las plantas medicinales, saben cuáles se deben utilizar para tratar o curar las diferentes enfermedades o malestares físicos y espirituales de las personas.</p>
--	---	--

Tabla 10 Sabedores ancestrales en el resguardo Indígena de Muse Ukwe. Fuente: elaboración propia, 2017

8.5. Educación

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente. (Artículo 67 de la Constitución Política Colombiana de 1991)

De acuerdo con el Artículo, el fin de la educación es la formación de las personas en ámbitos culturales y sociales como fundamento del derecho público, el cual busca el acceso al conocimiento bajo los parámetros de la igualdad en todos los colombianos, pero dicho ideal se cumple parcialmente, ya que el acceso a la educación se ha transformado en algo monetario, en donde el mismo Estado y las empresas privadas lo han convertido en un campo económico competitivo. Este último factor ha ido transformando el sentido inicial del derecho a la educación: lo humano y lo social, conllevando a la desigualdad y vulnerabilidad en algunos sectores sociales.

Históricamente, las formas de educación brindadas por parte del Estado hacia los pueblos indígenas no concuerdan con el pensamiento de los pueblos originarios, ya que la educación convencional en los territorios indígenas desde un principio fue orientada por el colonizador para

facilitar el dominio de los nativos. Mediante la evangelización, la iglesia católica se proponía civilizar al “salvaje”, lo que produjo problemas de desarraigo y de olvido cultural, ya que el conocimiento etnocentrista europeo impuesto en las comunidades indígenas negaba y desvaloraba los saberes ancestrales, refutando la memoria histórica y desestimando los valores culturales, lo que conllevó a una desintegración social de las comunidades y de sus respectivas culturas. Por estas razones, los pueblos indígenas inician una lucha para reestructurar y replantear los lineamientos, enfoques, métodos, contenidos, evaluación y métodos de la educación convencional, desde la autonomía y los conocimientos propios de los pueblos originarios.

Las comunidades indígenas después de un proceso histórico de luchas por el reconocimiento y las reivindicaciones de sus diversos derechos, plantean alternativas de educación escolar diferencial, pues ven que el mecanismo tradicional de la escuela históricamente ha sido una herramienta de dominio e imposición, donde la estructura de las cuatro paredes genera el encierro del conocimiento y el establecimiento de poderes dentro de ella. Esta visión convencional de la escuela es la que se pretende cambiar y transformar basándose en la Ley de origen y en los principios de la identidad y respeto por la diferencia. De ahí que, se haya asumido el proceso de formular y ejercer un tipo de educación para los pueblos, derecho que es ratificado en el XIII congreso del CRIC, en el que se acuerda la consolidación y la operativización de la misma, bajo el nombre de Sistema Educativo Indígena Propio –SEIP-, el cual mediante los diferentes procesos de lucha y acuerdos con el gobierno nacional, fue reconocido como una política pública que se desarrolla en los territorios indígenas, mediante el Plan Nacional de Desarrollo según el capítulo de Pueblos Indígenas de la Ley 1450.

Las diversas Autoridades Tradicionales que hacen parte de la organización del CRIC, se han apropiado del proceso educativo, a través del posicionamiento en los diferentes niveles

organizativos; local, regional y nacional. Los fundamentos y finalidad del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) es integral, ya que:

Es un proceso de formación integral comunitario, cuya finalidad es el rescate y fortalecimiento de la identidad cultural, y la autonomía de los pueblos; que se da en espacios de formación como el fogón, la familia, las mingas, los rituales, en las asambleas, en la naturaleza, aquellos espacios comunitarios a fin de entender el sentir de la vida y la buena convivencia. (Asociación de Cabildos Nasa Çxhâçxha, 2011, p. 21)

Desde la óptica del pensamiento indígena, la educación parte desde la casa; los valores, los principios, las tradiciones, los usos y costumbres se construyen y se fundamentan desde la familia. La escuela es un espacio de fortalecimiento de los saberes que la persona tiene en sí, es por eso que la visión de educación escolarizada tiene como aspecto el aprendizaje y enseñanza en espacios abiertos como los proyectos comunitarios “junto a los lugares sagrados, en las tulpas, en las mingas, y en todas las relaciones socioculturales donde se tejen las realizaciones del Plan de Vida de la comunidad” (Asociación de Cabildos Nasa Çxhâçxha, 2011, p.25). La enseñanza de los saberes no siempre tiene que darse dentro de las, sino que deben utilizar espacios abiertos en donde las personas estén en contacto con la realidad; interactuado con la comunidad, con los seres animales y espirituales con el fin brindar una formación integral para el fortalecimiento de la identidad cultural.

Referirse a una educación desde y para los pueblos indígenas, suscita la idea de ser una educación particularizada netamente indígena que conlleva al encierro de la misma. La Asociación de Cabildos Nasa Çxhâçxha (2011) sostiene que

La idea inicial del SEIP es el fortalecimiento cultural de los pueblos indígenas mediante el establecimiento de componentes educativos construidos por las comunidades, esto no niega la

existencia de la educación externa y no crea la bipolaridad de lo propio y lo ajeno, pero que permite reconocer la diferencia entre el proyecto educativo humano de todo (global) y el proyecto educativo propio (local). (p.26)

La comparación entre lo propio; como lo único bueno, y lo externo; como lo malo, ha producido una rivalidad conceptual, por lo tanto el SEIP une estas dos formas de educación, implementando elementos de la enseñanza convencional y la enseñanza propia, es decir, hay una fusión de saberes externos e internos, que se puede llamar como una glocalización en el ámbito educativo; en donde se toman ciertos componentes de la formación tradicional que resulten beneficiosos, omitiendo los aspectos negativos, para luego fusionarse con los elementos o temas ancestrales. De esta manera, se tiene un nuevo modelo educativo resultado de las necesidades, prioridades y vivencias de las mismas comunidades proponentes. La implementación de este tipo de educación está dirigida bajo los parámetros del Proyecto Etnoeducativo Propio –PEC–, que nace de los procesos de construcción colectiva y que gracias a ello se desarrolla una formación integral.

Uno de los objetivos del PEC es la formación de profesores, ya que las comunidades establecen que el modelo de educación impuesto es uno de los responsables de la pérdida de las tradiciones ancestrales, porque los educadores obligaban a los estudiantes a reconocer una historia impuesta, desconociendo la historia ancestral y con ello, olvidando la identidad. Por tal razón, se consideraba necesario y prioritario formar personal docente para la recuperación de los valores culturales tales como la lengua, el vestido y otros.

El proceso de tener una educación integral pensada desde la base de las comunidades, aportaba características generales de los diferentes pueblos indígenas, el SEIP los aglomeró de manera general, los estructuró para darle viabilidad y desarrollarla mediante tres componentes fundamentales:

Político- Organizativo: en él se incluye la calidad, construcción, concertación, evaluación, seguimiento y control de los procesos educativos comunitarios del SEIP.

El Pedagógico: implica construcción, apropiación, investigación, desarrollo de los proyectos educativos comunitarios –PEC- y la propuesta pedagógica para los niveles de educación básica, media y superior.

El Administrativo: es la construcción de mecanismos participativos para la administración y desarrollo de la educación articulando los niveles local, zonal, regional, y nacional. (CRIC, 2015, p. 23)

El reconocimiento legal de la implementación de una educación propia en los establecimientos educativos indígenas, están aprobados mediante el Decreto 0591 del 2009, el cual reconoce los centros educativos de los territorios indígenas del Cauca, y el Decreto 1952 del 2014, el cual reconoce la reglamentación del SEIP. Estas estipulaciones surgieron gracias al esfuerzo organizativo del CRIC ante la Secretaria de Educación del Cauca –SEDC– y el Ministerio de Educación Nacional –MEN–.

Continuando con la dinámica de la educación propia, la comunidad del resguardo opta por poner en práctica este modelo educativo, pues inicialmente la escuela no agenciaba la educación diferencial, sino que cumplía las mismas funciones de la formación convencional. La sede educativa ubicada en el resguardo de Muse Ukwe lleva por nombre Luuꝥ Fxiw- semilleros de niños Nasa- y hace parte de la institución KWE'SX KWSXA'W ÜUSA'S FXI'TXSA YAT - despertar de nuestros sueños-, que tiene sedes educativas en los resguardos indígenas ubicados en el municipio de Cajibío; Cxayu'çe Fxiw, en Path Yu' y en municipio de Sotará, en el resguardo del Peñón. Los resguardos en donde se hallan establecidas las sedes educativas de la institución

hacen parte de la zona de reasentamientos y a su vez están representadas por la Asociación de Cabildos Nasa Üus.

Después de transcurrir un año del establecimiento de la comunidad Nasa en el municipio de Morales, los padres de familia optan por matricular a sus hijos en la escuela más próxima; ubicada en la vereda Santa Rosa parte Alta perteneciente a la población campesina. La decisión de los padres de familia de matricular a los hijos esta escuela estuvo motivada por el coordinador de dicho centro educativo quien en 1995 se reunió con la comunidad y socializó el modelo educativo que se impartía en la escuela e invitó a los padres de familia para que matricularan a sus hijos y de este modo no se quedaran sin educación. Después de analizar la situación algunos padres de familia deciden enviar a los niños a estudiar la primaria en la escuela del sector campesino.

Para los niños y algunos adolescentes que iniciaron los estudios en el Centro Educativo Rural Mixto Básica Primaria-Santa Rosa, fue difícil adaptarse a la pedagogía, a los docentes y a los demás compañeros, debido a que muchos de los estudiantes Nasa no eran hablantes competentes del castellano, solo algunos lo manejaban parcialmente. Esto provocó cierto grado de asilamiento y burlas hacia los niños Nasa hablantes de Nasa Yuwe por parte de los niños hablantes de castellano. Además, dificultó la enseñanza de los docentes porque no entendían lo que hablaban los estudiantes indígenas. Como consecuencia, muchos de los estudiantes Nasa no quisieron continuar en la escuela y abandonaron los estudios, algunos continuaron en la escuela a pesar de las múltiples dificultades, y con el pasar del tiempo, se fueron acoplando al entorno al entender y hablar mínimamente el idioma español.

Tres años después, para la comunidad de Muse Ukwe se hace imprescindible la creación de una escuela propia en la cual no solo se enseñe el currículo de la educación convencional, sino que también incluyera prácticas tradicionales del pueblo Nasa; puesto que, temas como el idioma

propio, la agricultura, la elaboración de artesanías típicas, la historia, la espiritualidad y otras costumbres se estaban dejando de realizar. Finalmente, mediante reuniones y asambleas la comunidad decide la creación de una escuela. El proceso del establecimiento de una escuela dentro del resguardo se llevó a cabo en el año 1998, designando docentes de la misma comunidad, quienes eran bilingües y ya tenían experiencia en pedagogía.

La gran mayoría de los niños, adolescentes y algunos jóvenes realizaron sus estudios de primaria en la escuela Luuꝁ Fiw, la cual desde el año 2013 pasó a ser parte de una Institución Educativa De Los Reasentamientos Del Cauca Kwe'sx Ksxa'w Üusa's Fxitxsa Yat (Despertar de Nuestros Sueños). Esta contaba con una cobertura hasta el grado noveno, pero posteriormente fue ampliando hasta el grado once, logrando así tener la primera promoción de bachilleres en el año 2015. En el año lectivo 2017 la institución contaba con 20 estudiantes de básica primaria y 36 de bachillerato, 5 docentes; dos de primaria y tres de secundaria. Cabe resaltar que no toda la población estudiantil del resguardo realizó los estudios en dicha institución, pues muchos de ellos optaron por estudiar en el colegio ubicado en la zona urbana del municipio y otros realizan sus formaciones académicas fuera del municipio de Morales.

De acuerdo a la gráfica número 4, del porcentaje del nivel educativo de la comunidad del resguardo, la mayor proporción de la población cuenta con el nivel educativo de básica primaria con un total del 47%; hay que tener en cuenta que dentro de este dato están incluidas las personas que realizaron los estudios hasta el grado quinto, pero dejaron de estudiar, también están incluidas las personas que en la actualidad desarrollan sus estudios en este nivel como la población menor de cinco años, que en total representan el 8% de la comunidad. El segundo grupo con mayor porcentaje es la población que cuenta con estudios académicos hasta el bachillerato, este grupo representa el 36% de la población total; hacen parte de este índice las personas que culminaron los

estudios hasta el grado once y las personas que en la actualidad están realizando estudios de formación a nivel tecnológico o profesional. El 3% de la comunidad han realizado estudios a nivel técnico y el 2% de la población tiene una formación profesional; estos profesionales son egresados de universidades públicas y privadas. Hasta la fecha no hay personas con estudios de posgrado ni formación tecnológica. Las personas que no han realizado ningún tipo de formación académica conforman en 4% de la población; en este grupo se encuentran algunas personas de sesenta años en adelante.

De manera general se concluye que gran parte de la población cuenta con el nivel educativo de básica primaria, pero algunas personas no continuaron estudiando el bachillerato, es por ello que el porcentaje de personas con estudios de la secundaria se reduce. Existe un porcentaje bajo en formación técnica y profesional, ya que estos dos índices conforman el 5% de la población total. En cuanto a las personas que no cuentan con alguna formación académica, involucra en su gran mayoría a la población de los adultos mayores, que por cuestiones históricas y dinámicas del contexto no asistieron a las escuelas. Por último, está la población de la primera infancia, quienes no asisten a los llamados jardines infantiles, porque estos centros no existen dentro del resguardo.

8.6. Ocupación de la población

Las diferentes dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales, hacen que la comunidad del resguardo Muse Ukwe presente un alto índice de ocupación; en la cual están incluidas las personas con trabajos formales, independientes y estudiantes, es decir la ocupación de la población está dada por el rol que desempeñan en la vida diaria. Este alto índice se debe a la flexibilidad ocupacional y a las labores a las cuales se dedica la comunidad. Por ejemplo, personas que inicialmente están vinculadas laboralmente a una empresa, pero al término de la contratación,

retornan al resguardo para dedicarse a labores agrícolas, lo cual permite una acomodación ocupacional en periodos de tiempo cortos.

Actividad	Número de personas	Porcentaje
Agricultura	160	27%
Empleado Publico	12	2%
Independiente con Contrato	49	8%
Independiente sin Contrato	38	6%
Estudiante	198	33%
Ama de Casa	81	14%
Sin Actividad	4	1%
No Aplica	52	9%
Total	594	100%

Tabla 11 Ocupación de la población indígena de Muse Ukwe por actividad económica. Fuente: elaboración propia, 2017

Según los datos de la tabla 11, se puede apreciar que el mayor porcentaje de ocupación de la población está en el grupo de los estudiantes, pues estos conforman el 33% del total con 198 personas. Este dato abarca desde la básica primaria hasta la Educación Superior (técnicos y universitarios). En segundo lugar, están las personas que se dedican a la agricultura, estos representan el 27% de la población, con un total de 160 personas; en esta actividad hay personas tanto hombres como mujeres de diferentes edades, pero en su gran mayoría son comuneros que de 35 años en adelante que se dedican a esta labor. El 14% de la población tienen como ocupación la atención de la familia gran parte del tiempo, quienes se denominan como amas de casa y en su totalidad son 81 mujeres; entre las labores que desempeñan está realizar los oficios domésticos y estar al cuidado del Tul –huerta– y de los diferentes animales que tenga (aves de corral y porcinos). Además de preparar los alimentos, estas mujeres llevan el almuerzo hasta los predios en donde el marido o la familia realiza las labores agrícolas y en ocasiones se quedan ayudando a labrar la tierra o desarrollando la actividad que se ejerza en el predio.

Del mismo modo, en los datos de la tabla 11, se encuentran trabajadores independientes quienes están vinculados mediante contratos u honorarios por lo que deben realizar las contribuciones correspondientes que exige la ley. Estas personas, vinculadas a diferentes entidades, la componen comuneros que tienen estudios de básica secundaria, técnicos y algunos profesionales de diferentes áreas; este grupo ocupa el cuarto lugar con un total 49 personas, representando el 8% de la población.

Las personas que ejercen actividades como trabajadores independientes sin vínculos de contratos u honorarios, representan el 6% de la población con un total de 38 personas; esta población ejerce diferentes actividades entre las cuales están: comerciantes, conductores (mototaxistas), constructores, albañiles, tenderos, entre otros.

En el sexto lugar están los empleados públicos con un total de 12 personas y representan el 2% de la población total; en este grupo se encuentran docentes y trabajadores de entidades públicas como alcaldías y centros de salud.

También existen datos de la población que no ejerce ninguna actividad, estos casos son de personas que presentan una avanzada edad o problemas de la salud; este grupo representa el 1% de la población con un total de 4 personas. Por último, se encuentra el grupo de personas que tienen edades menores de 5 años, el cual no aplica ninguna categoría de ocupación, pero sí tienen un porcentaje poblacional de 9% que en total son 52 niños y niñas del resguardo.

8.7. Población económicamente activa (PEA) y población económicamente inactiva (PEI)

La PEA son las personas que participan en la producción económica, en este índice se tiene en cuenta a las personas que trabajan en alguno de los diferentes sectores económicos; los individuos incluidos en estos datos son igual o mayor de 10 años de edad, ya que se considera como población en edad de trabajar (PET). Para el estudio de la población activa del resguardo también se incluye

a las personas estudiantes que trabajan en el tiempo libre o los fines de semana. En los datos de la PEI se incluyen a las amas de casa, los menores de 10 años de edad, al resto de estudiantes y a las personas que no laboran en ningún ámbito.

Para tener claridad del panorama de la población económicamente activa e inactiva del resguardo de Muse Ukwe, se utilizó la información que arrojó el censo realizado en conjunto con el cabildo en el año 2017 para especificar los indicadores de ocupación, desempleo y actividad económica.

Estado	Número de personas
Población Activa	280
Población Inactiva	208
Menores de 9 años	106
Total	594

Tabla 12 Población económicamente activa (PEA) y población económicamente inactiva (PEI). Fuente: elaboración propia, 2017

Con los anteriores datos se procede a realizar los estudios de las tasas de actividad utilizando la siguiente fórmula:

$$TA = (Población\ activa\ (PA) / Población\ edad\ de\ trabajar\ (PET)) * 100$$

De acuerdo a la fórmula, la tasa de actividad del resguardo de Muse Ukwe es de 57,37%. Este dato indica que de cada 100 personas de diez o más años de edad, 57 personas tienen algún empleo o labor económica.

9. Implementación de estrategias participativas en el resguardo indígena de Muse Ukwe

En la elaboración del presente diagnóstico socio-ambiental se tuvo como principal fuente la participación comunitaria, una herramienta útil para la planificación territorial colectiva, en la que la comunidad es el principal interlocutor ya que son quienes conocen el entorno social y ambiental de su territorio. El diálogo participativo entorno a los saberes locales permite la discusión de situaciones existentes y las posibles dinámicas de solución proyectadas a la armonía comunitaria.

Para el proceso de implementación de este diagnóstico en la comunidad de Muse Ukwe, se estableció una relación directa con las personas del área de estudio, para así conocer la situación real de la comunidad en los aspectos sociales y ambientales. El resultado de las dinámicas de interacción arrojaba el estado vivencial de la comunidad y del medio ambiente, las personas fueron las proponentes de las posibles alternativas de solución y de proyección comunitaria, en donde abarca aspectos sociales, políticos, culturales y ambientales.

Para llegar a lo establecido en el párrafo anterior, en primera instancia se recurrió a la Autoridad Ancestral para solicitar el permiso para el desarrollo del trabajo, se socializó los fines, alcances y metas del proyecto. El cabildo de vigencia 2017 a cargo de la Gobernadora Mirian Cuene y el vicegobernador Reinaldo Guegia, ven como una oportunidad la propuesta de trabajo, ya que no existía un diagnóstico social ni ambiental del resguardo indígena, por ello junto con las demás autoridades conceden el permiso para la elaboración del proyecto con la comunidad y, además de ello, ofrecen el apoyo para reunir a la comunidad cuando el proyecto lo amerite. De esta manera el trabajo contó siempre con la colaboración del cabildo y de las personas que participaron en los diferentes talleres y recorridos territoriales.

9.1 Construcción colectiva de realidades



Fotografía 2. Cartografía social, 2017. Tomado por Pablo Guegia

Para formular las estrategias se empleó herramientas metodológicas participativas como la cartografía social, con el fin de que la comunidad reconociera el territorio y todos los elementos presentes en él, al igual que los procesos de correlación entre las personas con el entorno. Este aspecto fue fundamental para que la comunidad además de reconocer, plasmara el contexto del territorio; el estado en que se encuentran los componentes físicos y humanos, evidenciando los factores positivos y negativos presentes. El resultado final son las ideas o alternativas de solución que las personas construyen ante las diferentes situaciones que repercuten en el bienestar social y ambiental.

La cartografía social surgió a partir de las metodologías del Diagnóstico Rural Participativo. Era una forma de recoger y reflejar en medios tangibles la información que tradicionalmente se transmitía de manera oral, debido a los niveles de analfabetismo en muchas comunidades. Los métodos visuales, como los mapas, facilitan la incorporación de este tipo de fuentes de información, consiguiendo fomentar la participación de un mayor número de personas, a la vez que aumenta el diálogo y la negociación. (Braceras, 2012, p. 26)

Esta herramienta conceptual y metodológica permite la participación comunitaria, donde se identifica el espacio geográfico, social, cultural, económico y ambiental. Proceso que parte de la percepción local pues ayuda a identificar los diferentes sistemas (biótico, abiótico y antrópicos) que convergen en el territorio, lo que conlleva a establecer las múltiples dinámicas de relación, correlación y de saberes que la comunidad tiene y desarrollan con su medio natural. Este aspecto es fundamental en las comunidades indígenas, ya que conocer la realidad física y social permite el empoderamiento comunitario para la protección y defensa del territorio.

Además, la cartografía social tiene aspectos fundamentales como la originalidad en la elaboración puesto que el trabajo en equipo para representar el espacio es fundamental; esto forja la unión comunitaria que ayuda a afianzar los procesos organizativos, al aprendizaje de los participantes, a conocer de manera general el territorio con todos sus componentes y a transformar los aspectos negativos en potencialidades para la comunidad y del territorio.

9.1.2. Pasos para la construcción colectiva de realidades



*Fotografía 3. Socialización ante la comunidad del trabajo de grado, 2017.
Tomada por Mirian Cuene*

Para la elaboración de la cartografía social se socializó con la comunidad el objetivo y la metodología de la actividad, puntualizando el concepto y los alcances de esta herramienta. La actividad permitió identificar las relaciones y percepciones sociales, culturales, políticas, económicas y ambientales que se presentan con el territorio, las problemáticas de cada relación y las posibles soluciones para amortiguar los efectos negativos que repercuten en el resguardo indígena.

Los participantes asumieron el rol de conocedores del territorio y plasmaron en la cartografía social todos los componentes del territorio; desde los aspectos físicos, espirituales y simbólicos que las personas tienen con el entorno natural hasta las maneras de recrearlos en el diario vivir. La participación de la comunidad fue positiva para la elaboración de los mapas, ya que asistieron comuneros de las cuatro veredas y de diferentes grupos de edad y género. Además de ello, se contó con la presencia de los estudiantes del grado octavo, noveno, décimo y once de la Institución Educativa De Los Reasentamientos Del Cauca Kwe'sx Ksxa'w Üusa's Fxitxsa Yat (Despertar de Nuestros Sueños)-Educativa del resguardo. Por cuestiones logísticas de desplazamiento, alimentación y del grado de participación comunitaria, los talleres se desarrollaron en la casa comunal de la vereda principal Santa Rosa.

Posteriormente, en la implementación de los talleres, se estableció el grado de conocimiento que las personas tienen de su territorio, así como el grado de apropiación y de relaciones que entabla con el medio natural, aspectos que mediante la cartografía social se lograron identificar.

a. Taller número uno.

El primer taller que se realizó tuvo como objetivo interactuar con la comunidad para saber el grado de conocimiento que tienen las personas en relación con temas sobre el medio ambiente, la espiritualidad, la cosmovisión y la cultura. Dichos aspectos se desarrollaron desde el conocimiento

personal y se retroalimentaron principalmente desde el saber de los Mayores que participaron en el taller y de la comunidad en general. También se realizó el estudio actual que presentan los ámbitos de la salud, la economía, la educación, de infraestructura y de la cultura.



Fotografía 4. Taller 1: Diagnostico social, económico y cultural, 2017. Tomado por: Alexander Madroño.

Resultados: Con el primer taller se logró conocer el estado actual de la comunidad en aspectos sociales, económicos y culturales, identificando las dificultades y problemas existentes en el resguardo, pero también se plantearon las posibles alternativas de solución que propusieron las personas participantes. Los problemas y las soluciones fueron arduamente debatidos en la comunidad; los Mayores identificaron problemas que los jóvenes no vislumbraban y los jóvenes planteaban posibles soluciones que los Mayores no habían considerado. Estas dinámicas propias de diálogo e intercambio de visiones es lo que hace de la comunidad indígena una fuente de estudio y de análisis, la cual une los saberes transmitidos de generación en generación con las experiencias individuales, lo que dinamiza la existencia y la resistencia de la cultura Nasa.

b. Taller número dos.



Fotografía 5. Elaboración cartografía social, 2017. Tomada por: Alexander Madroñero

En el segundo taller se realizó la cartografía social del resguardo, los participantes plasmaron mediante dibujos la representación espacial del territorio, ubicando las diferentes estructuras como la escuela, las viviendas, las casas comunitarias, las canchas deportivas, las carreteras y los caminos. Del mismo modo, se referenció los espacios utilizados en actividades económicas. los espacios naturales, los predios de las familias con sus respectivos cultivos, los predios comunitarios, las fuentes hídricas, las zonas en donde habitan los diferentes animales y las zonas que la comunidad considera como reserva ambiental debido a los servicios que presta.

Resultados: La anterior información permitió conocer las características de relación entre las personas con el medio ambiente y la identificación de los servicios ambientales que provee cada espacio, a través de un ejercicio de memoria situada desde la llegada de la comunidad, hasta ahora. La comparación del estado en el que se encontraban los recursos naturales que actualmente pertenecen al territorio, presenta unas características particulares que tienen origen en la forma de ocupación y apropiación espacial del pueblo Nasa, las repercusiones de las actividades agrícolas

empleadas como forma de subsistencia y las repercusiones en el paisaje y en los componentes naturales.



Fotografía 6. Reconocimiento del territorio, 2017. Tomada por Pablo Guegia.

Las personas categorizaron las soluciones ante los problemas existentes en el resguardo de manera prioritaria o de mayor interés. Dichas soluciones fueron construidas y debatidas entre la comunidad participante, las diferentes perspectivas abonaron ideas y brindaron otras perspectivas que tenían las personas del territorio. Cabe destacar que la unión de saberes de las personas; mayores, jóvenes y niños producen una amplia forma de ver y concebir el territorio.

c. Taller número 3.

Para la realización del diagnóstico socio-ambiental también se implementaron herramientas como las guías metodológicas, las cuales se distribuyeron en diferentes momentos del proyecto; una de ellas se empleó en el primer taller, esta abarcaba aspectos relacionados con los conocimientos que tenían las personas en el ámbito cultural, tradicional, cosmovisión, usos y costumbres de los habitantes del resguardo. En el segundo taller se implementó la guía metodológica para dibujar sobre el papel el territorio; se ubicó la forma espacial del resguardo,

ubicación de las viviendas, los caminos, las zonas de reserva ambiental, las áreas agrícolas, las zonas en donde habitan determinadas especies de animales y otras.



Fotografía 7. Participación de estudiantes en la cartografía, 2017. Tomada por: Pablo Guegia

La ubicación espacial del territorio, permitió conocer el estado de los componentes de la naturaleza; componente hídrico, forestal, la fauna, la flora y el uso del suelo. Además de ello, permitió conocer cómo los componentes social, cultural y político se relacionan física y espiritualmente con el territorio, ya que las personas hacen usos los servicios ambientales para satisfacer las necesidades, pero también recurren a la naturaleza para el desarrollo de la espiritualidad ancestral.

Los estudiantes de la institución educativa del resguardo participaron activamente en los talleres propuestos, este sector de la población conoció mediante la cartografía social los diferentes aspectos del territorio como los límites, la ubicación espacial, la fauna, las fuentes hídricas, entre otros elementos presentes en cada vereda. El ejercicio evidenció que una parte de la población estudiantil no conoce todo el territorio del resguardo, pues solamente conocen los elementos locales de cada vereda en la que habitaban; algunos aseguraron que eso se debe a que no han tenido

el interés por recorrer el territorio, no conocen los caminos que conducen hacia los diferentes predios y, sobre todo, no conocen las potencialidades ambientales que están presentes en el resguardo.

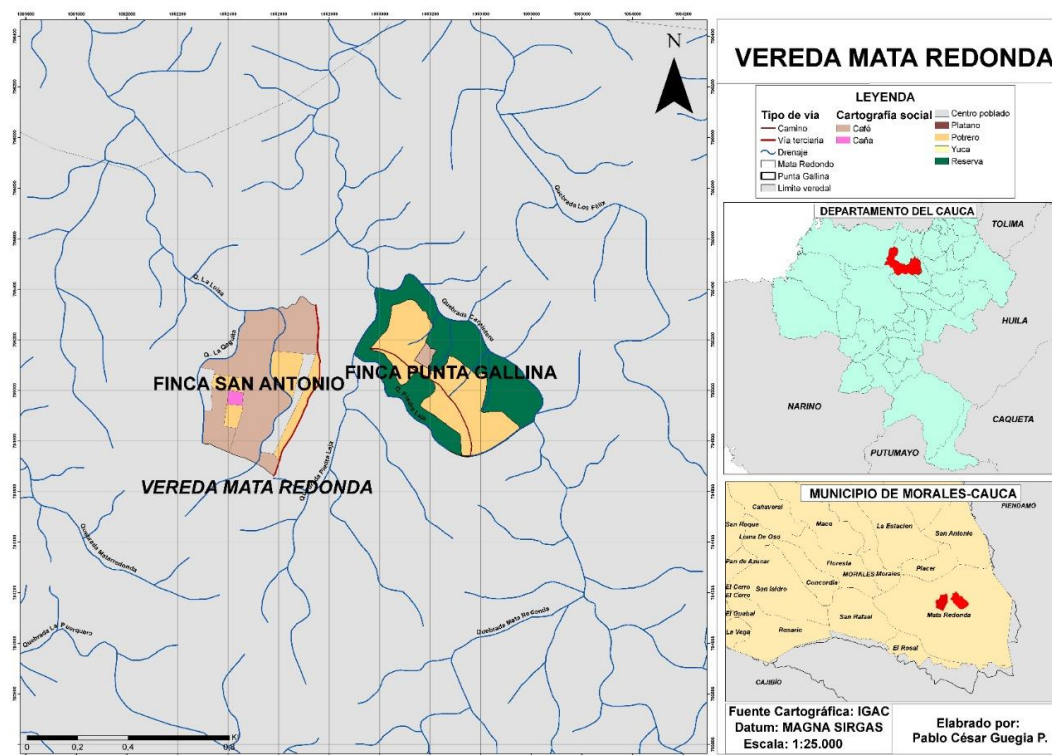
La población de jóvenes conoció mediante la cartografía la forma espacial que tiene el resguardo, la ubicación de los diferentes servicios ambientales, el número de viviendas, la ubicación de los diferentes predios de las familias y lo que se cultiva en cada uno de ellos. Los docentes acompañaron estas actividades y se retroalimentaron teórica y conceptualmente, aprendiendo de los saberes tradicionales que tienen las personas de la comunidad, también algunos docentes aportaron desde la experiencia propia elementos e ideas que ayudaron al buen desarrollo de los talleres y culminación de los mismos.

Resultados: Se elaboró la cartografía social de las diferentes veredas del resguardo, en donde se identificaron todos los componentes del territorio; viviendas, bosques, zonas de reservas, fuentes hídricas, predios de cultivos, límites, caminos, áreas de flora y fauna entre otros.



Fotografía 8. Cartografía de la vereda Mata Redonda, 2017. Tomada por Pablo Guegia.

Después de haber finalizado la cartografía social de cada vereda por parte de los comuneros, se procedió a explicar el mapa, en donde los representantes de cada vereda expusieron el dibujo y los diferentes elementos presentes en el territorio, además de ellos realizaron diferentes reflexiones sobre el taller; la importancia de conocer el territorio, de cuidar el medio ambiente, de conocer las potencialidades ambientales y de la importancia de tener plasmado el mapa del resguardo, que fue realizado por las mismas personas que conocen su medio y están en constante relación con ello. Este resultado contribuye para el Plan de vida, pues ayuda a tener datos sobre el territorio para fortalecer los diferentes aspectos y aporta información de primera mano para la elaboración de los diferentes proyectos comunitarios y ambientales.



Mapa 7 Cartografía social vereda Mata Redonda. Elaboración propia, 2018

10. Sensaciones, conocimientos y relaciones de la comunidad con el territorio

Las actividades cotidianas de una comunidad humana entablan una relación permanente con el entorno que habita, una relación recíproca y dinámica con la naturaleza que ofrece las materias principales para la satisfacción de necesidades materiales. Esta correlación ha producido cambios en el paisaje debido al uso del suelo para actividades agropecuarias, lo cual ha transformado algunas áreas forestales repercutiendo en los componentes hídricos del resguardo.

La percepción que las personas tienen del territorio son múltiples, pero estas variedades de pensamientos tienen puntos de encuentro, dentro de las cuales se resalta la transformación que ha tenido la naturaleza. Mediante la memoria histórica los primeros habitantes relatan cómo era el estado en el que se encontraba el medio ambiente cuando llegaron por primera vez al territorio que hoy pertenece al resguardo Indígena de Muse Ukwe:

Cuando nosotros llegamos en el año 95, en la finca que se compró al señor Célimo, había más cantidad de siembra de café que de otro cultivo. En aquel tiempo había mucho más bosque y se podía conseguir buena madera y leña fácilmente, los bosques eran grandes y había todo tipo de animales como las pavas, cusumbe, el armadillo, las gallinetas y muchas aves, las quebraditas tenían suficiente agua y ahí había pescaditos como las sardinas y los bagres. (Comunicación personal con H. Cuene, 29 de septiembre de 2017)

La dinámica de la memoria viva ayuda a conocer las condiciones en el que se encontraban los componentes ambientales cuando los Nasas llegaron a este nuevo territorio. El recurso hídrico era abundante porque los bosques contribuían a la producción de agua y además existía gran variedad de vida silvestre. Desafortunadamente, las necesidades de subsistencia socio-económica conllevaron a la ampliación de las zonas agrícolas, efecto que produjo la disminución de los bosques.

Hoy en día el territorio ha cambiado mucho, yo creo que esto se debe porque la comunidad ha crecido; ahora hay muchos jóvenes y niños, cuando nosotros llegamos éramos poquitos. Cuando se realizó la repartición de predios para las familias de aquella época, había casos en donde a las personas les tocó predios que tenían poca área para sembrar, es por eso que estas familias empezaron a talar los árboles para ampliar el terreno y así tener más cultivos. Se realizaban mingas comunitarias para ir a los predios a tumbar los arboles más grandes y después de un tiempo se hacían mingas para ir a sembrar en las zonas donde se habían tumbado los árboles, de esta manera fue que las familias pudieron ampliar los predios y cultivar café, plátano, yuca y caña panelera. Después cuando se conformó el cabildo tocaron el tema de que se estaba tumbando mucho bosque y el cabildo estipuló algunas medidas para que esto no se realizara tan intensamente, pero esas medidas casi no se cumplen. Hay personas que cortan muchos árboles para sacar postes para los linderos de los lotes y otros tumbaron arboles hasta llegar a las quebradas y esto sí que ha dañado el terreno. (Comunicación personal con A. Cuene, 07 de octubre de 2017)

A partir de los ejercicios comparativos entre la memoria histórica y la situación actual del resguardo, una parte de la comunidad ha tenido conciencia de lo que implica los daños ambientales, es por ello que han optado por reponer algunas áreas de bosques y de esta manera mitigar los daños causados en un inicio a la naturaleza.

La deforestación intensa que sucedió al inicio del establecimiento de las personas en este territorio, fue porque las personas de ese momento no pensaron en las consecuencias que esto produciría en el futuro, además las personas necesitaban producir alimentos y conseguir los recursos económicos para mantener a la familia. Pero después de un tiempo es que cayeron en cuenta del daño causado a la naturaleza y es por eso que se dejaron algunas áreas de

conservación. Por ejemplo, las que quedan a los lados de las quebradas y otras de mayor extensión que ya están debidamente estipuladas por toda la comunidad. Nosotros realizamos actividades de sembrar nuevamente árboles de las mismas áreas en donde se cortaban los árboles y de este modo poder sanar los daños que se causaron y así tener una armonía con la naturaleza. (Comunicación personal con J. Tenorio, 07 de octubre 2017)

Las personas relataron las percepciones que tienen del territorio, la importancia, las apuestas y los retos que existen en los componentes sociales, culturales y ambientales. Mediante la cartografía social se identificaron los entornos físicos, los entornos humanos y los entornos espirituales, en donde las relaciones entre lo humano y la naturaleza producen singularidades en el territorio. Las reflexiones de los talleres lo realizaron las personas participantes, una vez culminado las actividades algunos representantes de las veredas procedieron a explicar el resultado final del trabajo y compartir las diferentes experiencias de la misma.

Una vez realizada la representación del territorio en el papel, el comunero de la vereda Santa Rosa explica lo que contiene la cartografía social; sus características, la distribución de las fincas, las zonas de bosque, los caminos y otras:

En el mapa de la vereda Santa Rosa ubicamos las fincas que existen, las diferentes vías (caminos) de acceso a los predios, la ubicación del caserío principal; en donde se encuentran las viviendas, las casas comunitarias, la cancha, el colegio, el tanque de almacenamiento de agua, también se encuentran las fincas de cada familia, los predios comunitarios; los lotes de la junta de acción comunal y los lotes de los proyectos del cabildo. Ubicamos también los diferentes cultivos que siembran las familias en cada predio; podemos encontrar cultivos de café, de yuca, de caña panelera, de plátano y de maíz, estos son los cultivos que se siembran de manera extensa en el resguardo. Por otro lado, está la naturaleza, en este punto también

ubicamos los ojos de agua que existen en cada predio, las quebradas del resguardo, las zonas de bosque, las zonas de conservación y los caminos y zonas donde aparecen determinados animales como el armadillo, el zorro, el tigrillo, las pavas, las gallinetas, las perdices y otras aves que casi no se ven comúnmente. (Exposición I. Guegia, 20 de octubre 2017)

Las comparaciones entre el antes y el presente de la comunidad y de la naturaleza, motivó a establecer un futuro armónico de la comunidad con el entorno natural. Estas proyecciones son fruto de la experiencia vivencial que las personas desarrollaron en el territorio. Las personas mayores, adultos, jóvenes y niños desean construir un bienestar que asegure la existencia de la comunidad, que las dinámicas humanas no tengan impactos negativos en la naturaleza y que se pueda hacer uso de todos los recursos ambientales sin llegar a extinguirlos o afectarlos gravemente.

Nos hemos dado cuenta que se ha destruido mucho bosque, hemos contaminado las fuentes hídricas; es decir, hemos dañado la casa de los animales. Todo esto apenas lo venimos a ver, creo que nos faltó mucha conciencia sobre las consecuencias que esto produciría, ahora ya no hay tantos animales ni aves como antes. La expansión del terreno para los cultivos fue la principal causa para que se talara los árboles y también la delimitación de los predios para la ganadería; en esto se va mucha madera, son varios predios y cada uno tiene que estar delimitado, porque si no el ganado se mete al otro lote y daña los cultivos que tenga sembrado. Viendo todo el daño que se ha causado a la naturaleza, algunas familias han empezado a sembrar nuevamente arboles a las orillas de las quebradas, se han implementado formas de cultivos como las barreras vivas en los terrenos pendientes y en algunos lotes ya implementaron las cercas vivas. (Comunicación personal con F, Mulcue, 20 de octubre 2017)

Complementado lo anterior, un comunero de la vereda Santa Helena explica desde su punto de vista algunos aspectos en relación con la contaminación ambiental.

Yo creo que, si todos aportamos y cambiamos las cosas malas, en un mañana habría más bosque, más plantas, más animales y las fuentes hídricas volverían a crecer como lo estaban cuando nosotros llegamos. Eso es un cambio que se necesita porque uno ve y escucha en la radio y en las noticias de la televisión, todos los problemas ambientales, de sequías, de mucha lluvia, de incendios forestales y de deslizamientos de tierra que se presentan en otras partes del mundo, todo eso se debe porque se tala muchos árboles, se explota los recursos de la tierra, se contamina mucho el agua y el aire con las industrias y los carros. Todas estas cosas han dañado a la naturaleza, hemos enfermado al planeta y si nosotros no cuidamos en medio ambiente, pues nos vamos a destruir en el futuro, es por eso que desde ahora hay que empezar con los cambios, restaurar los daños, a cuidar y preservar todo lo que contiene el medio ambiente y sobre todo nosotros que somos indígenas, como Nasa tenemos que vivir en armonía con la naturaleza, respetándola, cuidándola y protegiéndola, porque si no estaríamos olvidando todo lo que nuestros antepasados nos enseñaron; que somos parte de la naturaleza, que existimos gracias a ella y si ella se enferma nosotros también nos enfermamos; estaríamos en desarmonía. (Comunicación personal con J. Vivas, 05 de septiembre 2017)

La conservación de la naturaleza desde la cosmovisión indígena del Nasa, tiene gran importancia en el diario vivir, la forma de relación con el entorno puede ayudar con el bienestar de las personas o lo contrario; puede perjudicar el estado de la comunidad.

A la naturaleza hay que cuidarla porque ella nos da todas las posibilidades para que nosotros podamos existir. Desde la cosmovisión Nasa, la naturaleza es de vital importancia, en ella se encuentran todos los seres animales y los espíritus como el duende, el espíritu del agua, del arco iris, de los árboles, de las plantas y de los mismos animales y si nosotros dañamos o molestamos las zonas en donde están estos espíritus ellos nos pueden afectar física y espiritualmente. Por

eso hay que cuidar mucho todo lo que contiene el bosque. Nosotros no somos superiores a la naturaleza, no hay que destruirla, debemos vivir en armonía, ella nos concede muchos favores. (Comunicación personal con M. Mulcue, 05 de septiembre 2017)

Las anteriores percepciones, reflexiones y vivencias que tienen las personas sobre el territorio y sus componentes son de vital importancia porque constata el grado de conocimiento, de apropiación, de relación y del uso que existe con él, reflejando así los efectos de las actividades antrópicas en el entorno. Uno de los resultados del proceso de diagnóstico socio ambiental fue el establecimiento de áreas de protección ambiental en donde anteriormente se había afectado negativamente el entorno natural. Entre las motivaciones para el cuidado y protección de la naturaleza, se resaltó el valor e importancia del recurso hídrico pues tiene un significado cosmológico en el pueblo Nasa. Además, la presencia del agua en todo el territorio es notable y es necesario prestarle mayor atención debido a su servicio ecosistémico.

Entre tanto, se demarcaron áreas de interés comunitario, áreas de mayor incidencia antrópica, áreas de restauración y áreas de protección y conservación ambiental, las cuales fueron identificadas por los participantes de los diferentes talleres y socializada ante la Autoridad Tradicional, quien aprobó dicha delimitación y realizó un plan de trabajo comunitario en el que se propusieron algunas actividades como los recorridos territoriales y la siembra de árboles, al igual que fomentar mediante talleres y campañas la importancia sobre alternativas de siembra agrícola, el cuidado, la protección de la naturaleza y del medio ambiente.

10.1 Áreas de mayor incidencia antrópica

En las áreas de incidencia antrópica se ha presentado la mayor pérdida de cobertura vegetal, una de las causas fundamentales es la expansión de la frontera agrícola. Debido a las características del territorio, estas áreas están ubicadas a las orillas y a lo largo de las fuentes

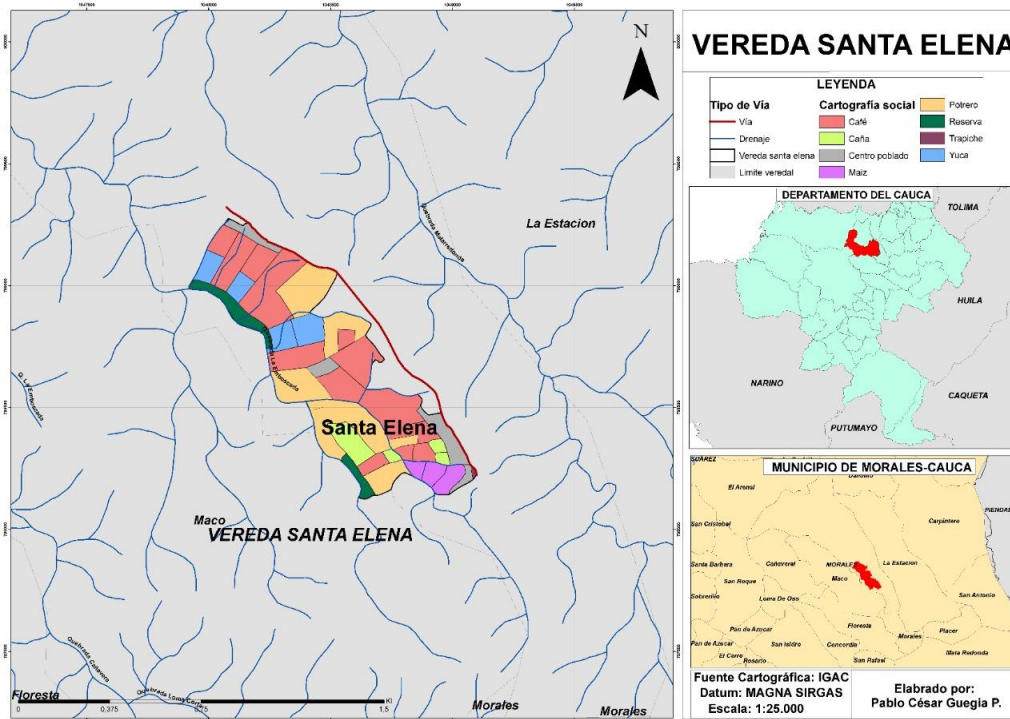
hídricas. De igual manera se presentan zonas de contaminación ambiental, como son los casos de las filtraciones de los lixiviados de los pozos sépticos en algunas veredas.

10.2 Áreas de restauración

Estas zonas comprenden la mayor parte de las áreas en donde se ha presentado la deforestación, están ubicadas en las riveras de las fuentes hídricas, en algunos casos la deforestación ha sido intensa lo que ha causado una disminución del agua en las quebradas y hay zonas en donde se deben implementar medidas para mitigar los daños ambientales, por ejemplo, la contaminación de las quebradas en donde llegan los lixiviados del pozo séptico. También hay predios en donde se requiere recuperar los ojos de agua que fueron afectados por la tala de árboles y la expansión agrícola.

10.3 Áreas de protección y conservación ambiental

Estas zonas albergan abundantes fuentes hídricas y recursos forestales, lo cual permitió establecerlos como lugares de conservación forestal, en donde hay diversidad de fauna y flora. En cada vereda hay áreas debidamente estipuladas donde no se puede hacer uso de los recursos forestales; en la vereda Santa Helena el área de conservación comprende una parte de ciénaga y en las otras tres veredas son áreas de bosques.



Mapa 8 Cartografía Social vereda Santa Elena. Elaboración propia, 2018

11. Reconocimiento espacial comunitario del resguardo indígena de Muse Ukwe

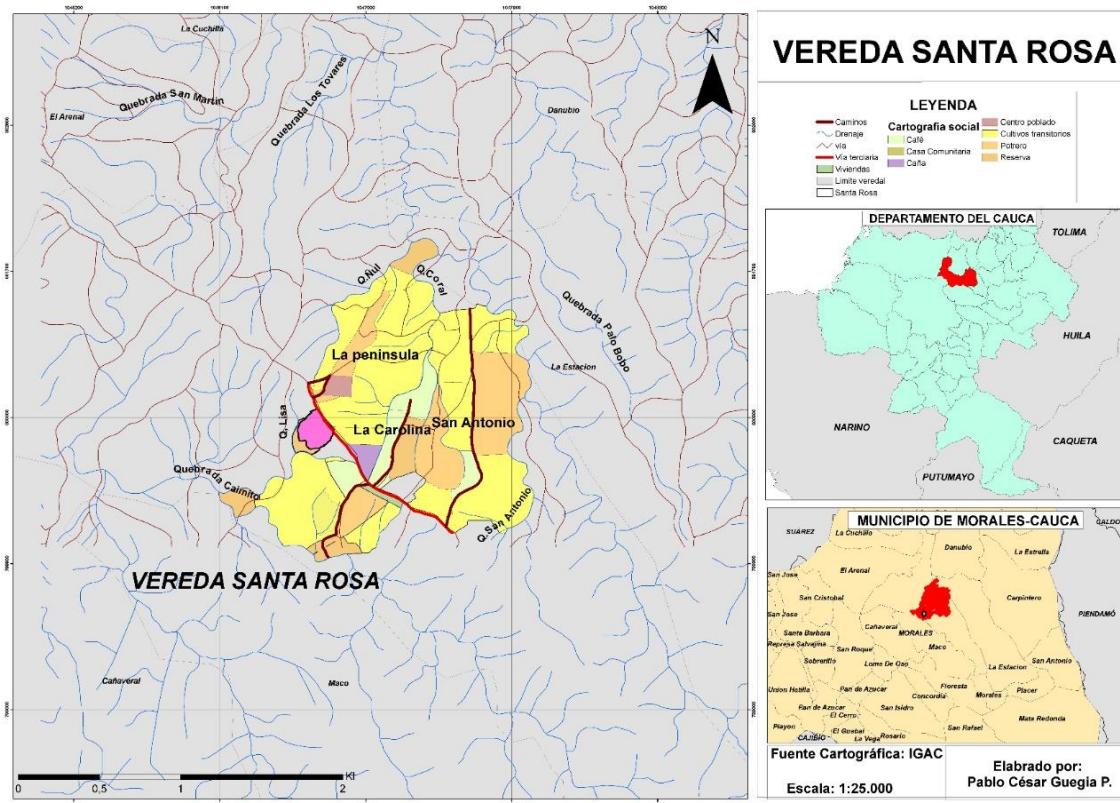


Fotografía 9. Guardia indígena acompañando el recorrido territorial del Resguardo, 2017. Tomada por Pablo Guegia.

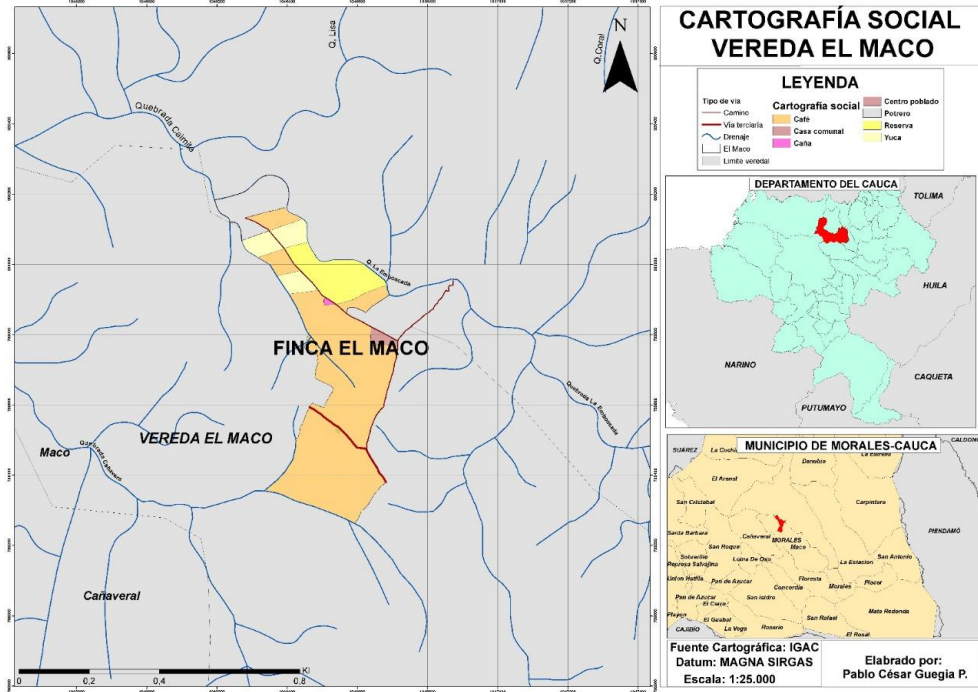
El reconocimiento espacial comunitario se realizó con el fin de hacer el levantamiento cartográfico del resguardo, utilizando el instrumento del Sistema de Posicionamiento Global (GPS), herramienta fundamental para hacer la demarcación del territorio. Esta actividad se realizó en los recorridos por los límites de las cuatro veredas del resguardo con la compañía de algunas personas de la comunidad y de guardia indígena quienes fueron los guías pues conocen los límites territoriales. Una vez obtenida la información mediante el GPS se realizó el procesamiento de la información, de este modo se pudo hacer el análisis de la información geográfica y la elaboración de los mapas.

La primera vereda en la que se hizo el recorrido territorial fue en Santa Rosa, donde el reconocimiento espacial y el levantamiento de la información tardó tres días. La segunda vereda fue el Maco, la tercera Santa Helena, la cuarta se realizó en la vereda de Mata Redonda, en cada vereda se tardó un día para recolectar la información, mientras la finca el Vergel y la Junta se

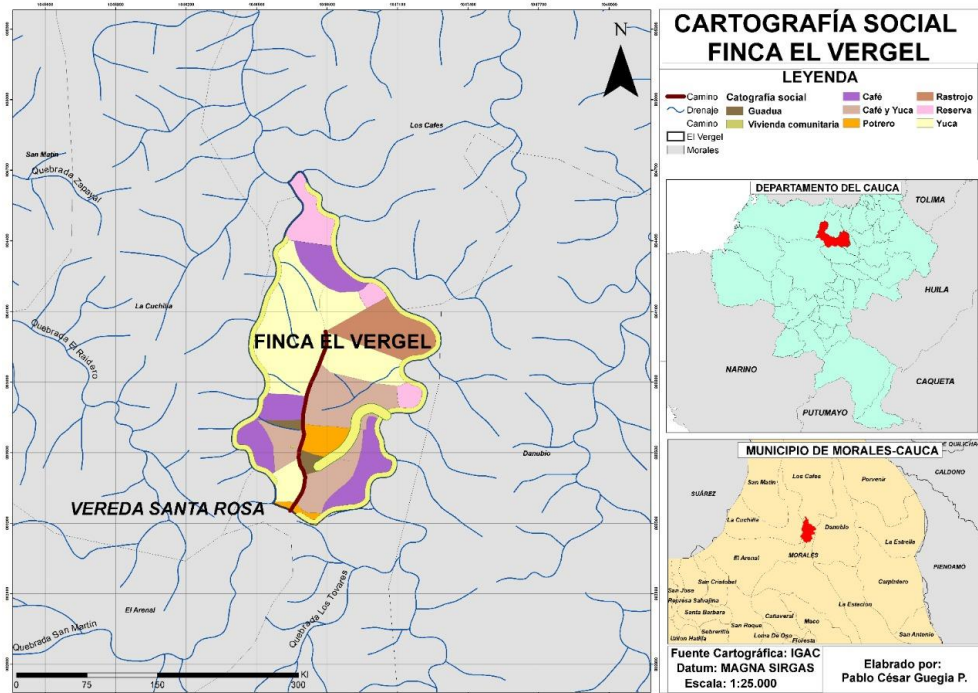
requirió un día y medio por cada una de ellas. En total fueron siete días y medio que duró el recorrido de todos los terrenos del resguardo de Muse Ukwe, aunque de manera interrumpida debido a factores externos que impidieron el normal desarrollo de estas actividades.



Mapa 9 Cartografía Social vereda Santa Rosa. Elaboración propia, 2018



Mapa 10 Cartografía social vereda El Maco. Elaboración propia, 2018



Mapa 11 Cartografía social finca El vergel. Elaboración propia, 2018



Fotografía 10. Deforestación y quema, 2017. Tomada por Pablo Guegia.

De igual manera, durante el reconocimiento espacial se reflejaron las situaciones negativas de las prácticas agrícolas; estas se presentaban con mayor frecuencia en los límites de cada vereda y en distintas proporciones. Las incidencias antrópicas plasmadas en la cartografía social se evidenciaron en el terreno, aspectos que incidían directamente en los diferentes componentes ambientales.

Durante los recorridos territoriales se evidenciaron los efectos de las acciones antrópicas en la naturaleza; la tala de árboles, la expansión agrícola, la contaminación de las fuentes hídricas, las quemas y el uso de pesticidas o fungicidas han sido algunos de los factores que han repercutido en todos los componentes ambientales. Dichas prácticas se presentan de manera similar en las cuatro veredas del resguardo.



Fotografía 11. La quema y uso de agrotóxicos, 2017. Tomado por Pablo Guegia.

12. Conclusiones

La elaboración del diagnóstico socio-ambiental participativo en la comunidad del resguardo Indígena de Muse Ukwe, resalta en primer lugar los diferentes procesos de adaptación que las personas afrontaron para poder acoplarse a un territorio nuevo, diferente y desconocido. En segunda instancia, se evidencia las transformaciones en los aspectos sociales, culturales, políticos, administrativos y ambientales que la comunidad afrontó al ser desplazada de su territorio de origen, generado como consecuencia del desastre natural ocurrido en Páez, Cauca en el año 1994. En tercer lugar, denota las relaciones que en la actualidad la comunidad tiene con el territorio, en donde el proceso de adaptación estuvo sujeto a las normas culturales bajo las cuales se han inscrito el desarrollo de la vida y el relacionamiento con el entorno.

La participación propositiva y colaborativa de la comunidad en el diagnóstico permitió entrever las relaciones de apropiación y aprovechamiento que la comunidad Nasa, proveniente del oriente del departamento del Cauca, entabló con el entorno natural que ofrecía el municipio de Morales, proceso en el cual se recrearon conocimientos culturales del pueblo indígena mediante la memoria oral viva que constantemente está interpretando el nuevo escenario socioambiental.

Establecer los principales problemas ambientales producto de procesos de asentamiento de la comunidad, evidencia las repercusiones de las acciones antrópicas en el paisaje debido a la expansión agrícola y la necesidad de nuevos terrenos para ocupar. La tala de árboles, la degradación del suelo por uso de agroquímicos y la quema de rastrojos son las principales causas del daño ambiental en la zona que aún persisten dentro de las prácticas agrícolas.

Por otro lado, el diagnóstico arroja datos del estado actual de la población perteneciente al resguardo indígena de Muse Ukwe, entre los cuales se puede consultar el número de habitantes, distribución poblacional por edades y sexo y veredas, escolarización, servicios públicos, vivienda,

salud, ocupación, extensiones de terrenos, economía e hidrología. Así mismo, el estado actual de las tradiciones y las prácticas culturales propias del pueblo Nasa como el idioma, las tradiciones y las prácticas ancestrales.

La concepción del territorio de la comunidad abarca aspectos físicos y simbólicos que producen formas propias de entendimiento, interpretación y de vivencia dentro de él, en donde la naturaleza es considerada como elemento fundamental para la existencia y desarrollo de toda la vida, al igual que la cultura. Los procesos de territorialización establecieron características propias de la comunidad Nasa generando formas de distribución y clasificación del territorio de acuerdo a los procesos históricos de asentamiento, apropiación y conformación del resguardo.

El olvido de las prácticas culturales propias del pueblo Nasa han producido desequilibrios entre las personas y la naturaleza, la omisión de los diferentes rituales ha tenido influencia directa en la búsqueda del buen vivir de la comunidad, la trasmisión de los legados y saberes ancestrales. Es por ello que la comunidad estableció como estrategia el fortalecimiento de la educación propia escolarizada, la implementación de talleres, charlas o escuelas de pensamiento que involucren a toda la población para rescatar, fortalecer y mantener los saberes, prácticas y legados ancestrales que como cultura tienen. Las estrategias planteadas se encaminan para que las personas puedan mantener viva la cultura Nasa y de este modo exista una buena relación con la naturaleza que fortalezca la reciprocidad para el buen vivir dentro del territorio.

Los talleres implementados evidenciaron el grado de conocimiento, concepción y apropiación que las personas tienen con el territorio, los lazos que aun los une con el territorio de origen, ya que permanentemente se hace una relectura de sucesos anteriores para reescribir y dirigir los nuevos procesos en el espacio actualmente ocupado. En este aspecto se resalta la tradición oral

como elemento fundamental para mantener viva la memoria, siendo los mayores la principal fuente de saberes, debido a experiencia y conocimiento que estas personas tienen de la comunidad.

En cuanto al idioma propio, según los resultados obtenidos en los diferentes talleres y realizados en conjunto con el cabildo, se evidenciaron cambios culturales en la comunidad debido a la pérdida de competencias lingüísticas y la disminución de hablantes nativos de nasa yuwe. Esto como resultado del desconocimiento del valor cultural e histórico que la lengua tiene en el pueblo Nasa y la pérdida del uso del idioma en espacios familiares, considerado el espacio vital de transmisión de saberes.

La disminución de la población hablante de nasa yuwe implica la pérdida de una de las características fundamentales de un pueblo indígena, en ella se pierden los legados que se transmitieron de generación en generación desde tiempos inmemorables, implica la pérdida de códigos de comunicación ancestral; comunicación entre personas, animales, con los espíritus de la naturaleza y con el cosmos.

Los talleres permitieron constatar el olvido paulatino de la comunidad para identificar los diferentes espíritus que conforman la cosmovisión nasa, es decir, una gran mayoría ha olvidado o no sabe de la existencia de los regidores de cada elemento que se encuentra en la naturaleza; el viento, el agua, el fuego, la lluvia, el arco iris, el duende, el mojado, las aves y los animales silvestres son algunos de estos espíritus que las personas están olvidando.

El olvido de los espíritus creadores y los terrenales conlleva a que se presenten las desarmonías y los desequilibrios tanto individual, colectivo y global, pues se está olvidando la Ley de origen que es el principio y el camino que los nasa deben tener presente para vivir en armonía con la comunidad y con los seres de la naturaleza. Además, este olvido produce la pérdida de la cultura, en donde ya no se realizan las prácticas ancestrales ni las tradiciones culturales como la

construcción de la tulpa, la cual ha sido reemplazada por la cocina occidental, repercutiendo en el fortalecimiento de los lazos familiares y culturales.

Por otro lado, el desarrollo del diagnóstico socioambiental propició espacios para que la comunidad de Muse Ukwe formulara estrategias participativas con el fin de contrarrestar las transformaciones en el paisaje como consecuencia de las formas de asentamiento y uso de la oferta ambiental. Dichas alternativas se desarrollan desde los diferentes niveles comunitarios; la familia se constituye como el primer nivel para la educación de los integrantes, en donde los abuelos son los principales maestros del conocimiento cultural y son los encargados de aconsejar, direccionar y transmitir los legados tradicionales. Por tal motivo, se afirma que la primera forma de educación de las personas se gesta en la familia (los valores, las tradiciones culturales y el legado histórico), espacio fundamental en el cual se recuperan los usos, tradiciones y costumbres de la cultura nasa. El segundo lugar, la educación propia propicia conocimientos nuevos y refuerza algunos de los saberes que los estudiantes ya tienen. Y, en tercer lugar, los espacios comunitarios como reuniones, talleres, asambleas, mingas, rituales promueven prácticas culturales como el uso del nasa yuwe y el fortalecimiento de los lazos comunitarios de los habitantes del resguardo de Muse Ukwe.

Finalmente, la formulación y ejecución del diagnóstico socioambiental participativo aquí descrito, favoreció la creación de herramientas para la formulación de un Plan de manejo ambiental en el resguardo que contemple sanciones para las personas atenten contra las zonas delimitadas por el cabildo como reservas. Dicho plan ayudará a recuperar las zonas más afectadas por las acciones humanas, potencializando los servicios ambientales, fomentando el uso de alternativas agropecuarios y propiciando elementos fundamentales para la armonía y el equilibrio entre las personas y la naturaleza. El Plan de manejo ambiental está permanentemente ligado al Plan de vida que se espera realizar en el resguardo, como una ruta que encaminará a la población a la re-

existencia y pervivencia como pueblo milenario, en donde a través de las diversas dimensiones; educación, cultura, salud, político, medio ambiente y social, se definirán las pautas o mecanismos que logren atender las necesidades de la comunidad y del territorio, de esta manera mantener la identidad, armonía y equilibrio entre las personas y la naturaleza, es decir, lograr el buen vivir de la comunidad -Wêt wêt fizxe'nxi Kiwe-.

Bibliografía

- Asociación de Cabildos Nasa Çxhâçxha. (2011). *Kwe'sx piyawejxa's nuyi'jna- Elementos de reflexión para caminar la educación propia*. Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Alcaldía de Morales Cauca. (06 de 08 de 2015). *Nuestro Municipio*. Obtenido de Información General: http://morales-cauca.gov.co/informacion_general.shtml
- Asociación de Organizaciones Populares del Micay, ASOPMY. (2016). *Plan ambiental CRC costa pacífica*. Popayán, Colombia: ASOPMY.
- Barona, G., y Gnecco, C. (2001). *Historia, geografía y cultura del Cauca: Territorios Posibles; Recursos vegetales*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Betancourt, S. (2013). *Ministerio del Interior*. Obtenido de Cabildo Indígena: <https://www.mininterior.gov.co/content/cabildo-indigena>
- Braceras, I. (2012). *Geografía participativa: herramienta de empoderamiento y participación por el derecho al territorio* Bilbao, España: Universidad del País Vasco.
- Cabildo Indígena de Muse Ukwe. (2012). *Plan de vida del Resguardo Indígena de Muse Ukwe*. Morales, Colombia: Resguardo Indígena de Muse Ukwe.
- Carpeta Pedagógica, Plataforma educativa de recursos digitales. (2014). *elementos antrópicos*. Obtenido de [Cienciageografica.com](http://cienciageografica.com): <http://cienciageografica.carpetapedagogica.com/2012/10/Elementos-Antropicos.html>
- Consejo Regional Indígena del Cauca. (2015). Entendiendo el decreto 1953. *Continuamos tejiendo Autonomía*, 23, 01-43.
- (2014a). *Documento de la Autoridad Territorial Económica y Ambiental (ATEA), validado en Junta Directiva Regional de CRIC*. Popayán, Colombia: CRIC.
- (2014b). *Legislación Indígena*. Bogotá: CRIC-PEBI.
- (2014c). Cartilla. *La pedagogía de la Espiritualidad Páez*.
- (2011a). *Diagnóstico base hacia una política de género y familia indígena en el Consejo Regional Indígena del Cauca*. Popayán, Colombia: CRIC.
- (2011b). Avances del Programa de Salud. *¿Por qué Luchamos por la Tierra?*, 32, 01-82.

- Corporación Autónoma Regional del Cauca. (2009). *Documento de análisis socioambiental del departamento del Cauca: como elemento para identificación de lineamientos para ajustes de instrumentos de planificación de la CRC*. Obtenido de crc.gov.co: <http://crc.gov.co/files/ConocimientoAmbiental/PortafolioProyectos/Sintesis/DiagnosticaCauca.pdf>
- (2006). *Esquema de ordenamiento territorial del municipio de morales departamento del cauca*. Popayán, Colombia: CRC.
- DANE. (12 de 01 de 2018). *Departamento Administrativo de Estadística Nacional, información estratégica*. Obtenido de Aplicativo de consultas de resguardos indígenas: <http://sige.dane.gov.co:81/resguardos/map.phtml>
- Eduardo Gudynas y Alberto Acosta. (2011). *El buen vivir o la disolución de la idea del progreso*. Obtenido de: <http://www.gudynas.com/publicaciones/capitulos/GudynasAcostaDisolucionProgresoMx11r.pdf>
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín, Colombia: Artes y Letras.
- Fals Borda, O. (21 de 08 de 2015). *Orlando Fals Borda: Investigación, acción participativa*. Universidad Pedagógica Nacional. Obtenido de: https://www.youtube.com/watch?time_continue=3&v=op6qVGOGinU
- Fondo Indígena. (2014). *Sistema de monitoreo de la protección de los derechos y la promoción del buen vivir de los pueblos indígenas de américa latina y el caribe*. Obtenido de Planes de Vida: http://www.fondoindigena.org/apc-aa-files/documentos/monitoreo/Definiciones/Definicion%20Dominios/5_1_Planes%20de%20vida_def.pdf
- Forman, R.T., y Gordon, M. (1968). *Cómo destruir el medio ambiente*. USA: editorial *Viking Adult*.
- Gaviria, R. E., y Urbano, M. L. (2010). *Levantamiento de cobertura y uso del suelo para los municipios caucanos del área de influencia de la hidroeléctrica La Salvajina cuenca Cauca*. (Tesis de pregrado). Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.
- Guarin, H. P. (2005). *La Cultura de la salud Páez; Un saber que perdura para perdurar*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Guegia, R. D. (2015). *El Recorrer de la memoria viva de la comunidad Nasa del Resguardo Indígena de Muse Ukwe* (Tesis de Pregrado). Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.

- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2015). *Diccionario Geográfico de Colombia*. Obtenido de: [igac.gov.co: http://www.igac.gov.co/digeo/app/Glosario_17-09-15.pdf](http://www.igac.gov.co/digeo/app/Glosario_17-09-15.pdf)
- Instituto Geográfico Nacional de España. (2015). *Centro Nacional de Información Geográfica*. Obtenido de Glosario de Términos: <http://www.ign.es/espmap/glosario.htm#P>
- Mcgarigal, K. y S, Cushman, (2002). Evaluación comparativa de enfoques experimentales para el estudio de los estudios de fragmentación del hábitat. *Aplicaciones ecológicas, volumen* (12), 335-345.
- López, L. (2015). *Diccionario de Geografía Aplicada y Profesional*. Universidad de León. Obtenido de banrepcultural.org: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/geografia/region>
- Martínez, A. (2011). *El pensamiento de la comunidad Nasa Yuwe*. Bogotá, Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Porto, C. (2015). Geografías con Carlos Walter Porto-Gonçalves. *Cardinales*, 7, 1-23.
- Rubiano, S. (2015). La protección del desplazamiento forzado por desastres ambientales en Colombia: Hacia una perspectiva de derechos humanos. *Universitat Pompeu Fabra Barcelona*, Obtenido de: https://www.upf.edu/dhes-alfa/materiales/res/dhgv_pdf/DHGV_Manual.431-476.pdf
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio; técnica tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, España: Ariel.
- Seguel, D. C. (2013). Más allá del sentido de lugar. Geosemántica social, ciencia del territorio. *Escaner cultural*. Obtenido de: <http://revista.escaner.cl/node/7137>
- Trueba, J. (2012). Carl Troll y la Geografía del Paisaje: Vida, obra y traducción de un texto. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* (59), 173-200.